LA REVOLUCIÓN SOLAR y sus Atacires

Tito Macía

Okier

LA REVOLUCIÓN SOLAR
Y SUS ATACIRES

Tito Maciá

LA REVOLUCIÓN SOLAR Y SUS ATACIRES

kier
Libros desde 1907

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio mecánico, electrónico u otro y su distribución mediante alquiler o préstamo público.

Tito Maciá Pérez
La revolución solar y sus atacires / Tito Maciá Pérez.- 1ª ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Kier 2019
192 p.; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-17-6017-0

1. Astrología. I. Titulo.
CDD 133.5

LIBRO DE EDICION ARGENTINA
ISBN 978-950-17-6017-0
Queda hecho el depósito que marca la ley N° 11.723
© 2019 Editorial Kier S.A.
Av. Santa Fe 1260 (C1059ABT)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
Tel: (54-11) 4811-0507
http://www.editorialkier.com.ar – E-mail: info@kier.com.ar

Impreso en Argentina
Printed in Argentina

Introducción

Cuando se piensa en astrología, no se suele tener muy claro qué cosa es. Si te pones a indagar, te das cuenta de que existen casi tantas definiciones de la astrología como personas que la estudian o la practican. Además, hay distintas modalidades astrológicas: sidérea, heliocéntrica, topocéntrica, dracónica y "normal de toda la vida".

En cada uno de estos sistemas, para representar la astrología, construyen un "artefacto", lo que conocemos como *la carta del cielo*, de una persona, de un ciclo o de lo que convenga. Todas las formas de astrología convergen en un mismo instrumento; exactamente igual que los relojes normales, que, siendo una cosa tan simple, los hay de diferentes formas, materiales y colores. Los relojes tienen en común que todos dan la hora, tanto los Rolex como también las malas copias chinas. La diferencia está en que el Rolex auténtico siempre va a dar la hora exacta y un reloj de copia china te puede dar mal la hora. Por lo demás, los relojes y las cartas del cielo son cosas semejantes.

Hasta la llegada de los primeros ordenadores personales en los años ochenta, como el Comodore y el Spectrum, para obtener una carta del cielo astrológica había que proveerse de un

libro de efemérides, donde vienen las posiciones del Sol, la Luna y los planetas día a día, y una tabla de Casas, que se usaban para calcular el horizonte y la división de las doce Casas. Había que dibujar un círculo con un compás y cuidadosamente, con una regla, ir creando las divisiones necesarias; luego había que realizar los cálculos de la posición de los planetas empleando la regla de tres en el sistema sexagesimal para obtener las posiciones exactas de cada planeta. No son operaciones difíciles, pero lo suficiente para servir de "filtro" a los estudiantes de astrología. Hoy en día, desde que existen los programas de cálculo, un porcentaje muy alto de los nuevos astrólogos son personas de un nivel cultural un poco penoso, y eso no solo se nota en los comentarios de las redes sociales, sino en los trabajos que se presentan en los congresos de astrología.

Con los ordenadores y los programas de cálculo astrológico entramos en una nueva era astrológica, triunfante al principio, cuando se enriquecían los franceses con la computadora astrológica del Astroflash, que te entregaba un informe que pretendía ser completo, compuesto por muchísimos folios. A la larga fue un tremendo fracaso. Ese no era el camino de la astrología.

A finales de los años ochenta se dejó de dibujar la carta astrológica usando el cálculo manual y entramos en la era de los programas que lo calculan todo: ya no hace falta saber efectuar operaciones de regla de tres sexagesimales, que tan nerviosos ponían a quienes no sabían resolver esos simples cálculos y eran el "selectivo" que solo dejaba entrar a la astrología a las personas mínimamente formadas.

Ahora, principios del siglo XXI, cualquiera puede calcular la carta del cielo de su nacimiento o de lo que quiera: hay numerosos programas y páginas que lo hacen. Otra cosa es saber interpretar o poner en marcha esa carta calculada por una máquina.

Interpretación o lectura de la carta del cielo

A la hora de abordar la lectura de una carta del cielo, en primer lugar se hace en forma descriptiva, como si en la carta del cielo se pudiera ver como en un espejo el reflejo de las tendencias de cada uno, de las afinidades electivas, de las ambiciones personales, de la estructura psicológica, incluso el aspecto del cuerpo físico, lo que se conoce como *astrología descriptiva*, que describe el mundo y el psiquismo de cada persona, pero que no formula pronósticos.

En ese campo se desarrolla toda la astrología psicológica, salvo la Escuela Huber, que usa un reloj en el que se mueve el Ascendente una vuelta completa cada 72 años.

La astrología descriptiva y psicológica o psicología astrológica forman el grueso de las personas que practican astrología. De hecho, es gracias a la integración con la psicología y las descripciones de los doce signos zodiacales como la astrología no ha desaparecido de la faz de la tierra; si no fuera por quienes practican ese tipo de astrología, hace tiempo que la astrología hubiera caído en el olvido.

Todos los astrólogos hemos comenzado a interesarnos por la astrología después de conocer los doce signos zodiacales

y comprobar la maravilla que supone disponer de esta información para relacionarnos mejor, para comprender a los demás y a nosotros mismos.

En el campo de la astrología, las mujeres sí tienen un gran protagonismo y son lideresas del movimiento astrológico. Para conocer la influencia de los doce signos zodiacales hay dos autoras arianas, una argentina y la otra estadounidense, que han dejado un trabajo inmejorable: Lilly Süllös y Linda Goodman. Sus libros son la mejor puerta de entrada a la astrología de los doce signos zodiacales; sus escritos son complementarios e insuperables: nadie, que sepa, ha descrito de mejor manera la influencia de los doce signos zodiacales en las personas.

En un plano más humilde y para quienes no puedan adquirir las obras de estas grandes maestras de la astrología descriptiva, los profesores de la UCLA (Universidad Clandestina de Astrología) han dejado escrito y publicado un texto sobre los doce signos zodiacales, que es de obligada lectura para cualquier estudiante de primer nivel de astrología. Sin conocer esta parte fundamental de la astrología no se puede ir a ningún sitio ni se puede entender absolutamente nada; fíjate si es importante saber el significado de cada uno de los doce signos zodiacales.

Conocer los doce signos zodiacales "engancha" a la astrología, maravilla y despierta la curiosidad, lo que lleva inexorablemente a dar un paso más: lleva a querer conocer la carta del cielo de nacimiento, la carta astral, algo que hoy en día resulta extremadamente fácil usando programas que existen al alcance de la mano. Esta facilidad se convierte al mismo tiempo en el peor de los obstáculos para el estudiante de astrología. Antiguamente ibas calculando la posición de cada planeta y anotando en el mandala del cielo el dibujito del planeta, con los grados y minutos de su posición en el signo zodiacal correspondiente y en la Casa astrológica pertinente; este traslado te llevaba a una meditación cada vez que colocabas un planeta en su lugar, meditando o analizando cada planeta al situarlo, lo que te permitía de algún modo una reflexión

previa. Colocar un planeta en el cielo astrológico era como ver amanecer un pequeño sol.

En la actualidad el cálculo informático presenta ante tus ojos todo el cielo con los planetas ya ubicados. Es como despertarse al mediodía, a pleno sol, y abrir los ojos con toda la luz: eso te ciega, impide que veas nada. Y, encima, si te pintan una carta del cielo llena de rayas de aspectos por todas partes, más otros elementos modernos que pretenden incorporar al cielo (asteroides o planetoides como Quirón), es completamente imposible que el estudiante de astrología distinga casi nada. Después de varios años de darle vueltas a la carta informática llena de rayas de colores que tratan de mostrar los aspectos y otras cosas raras, casi la totalidad de los estudiantes dejan la astrología y se dedican a otras cosas, como el tarot, las runas, el I Ching o cualquier otro invento semejante. Una pena que así sea; espero que con el tiempo se corrija y se invierta el proceso, porque también hay que decir que muchas de las personas mejor formadas que practican el tarot, luego se pasan a la astrología. Aquí los espero a todos.

Una vez que has conocido la influencia de los doce signos zodiacales y has aprendido a interpretar astrología descriptiva (la que trata de reflejar el mundo en el cual vivimos, además de a nosotros mismos), aparece ante ti de manera inevitable la astrología clásica, la que se usa para realizar análisis sobre los eventos ocurridos y para formular pronósticos sobre los sucesos, encuentros o incidentes que van a ocurrir en el futuro, siendo esta la parte más valorada de la astrología, la que te permite ser profesional y orientador astrológico.

En la etapa anterior se puede llegar a ser un insuperable psicólogo y se puede desarrollar una extraordinaria capacidad para describir el mundo de cada persona y su psiquismo. Sin embargo, la verdadera astrología, la que se puede considerar profesional, la que se paga mejor, es la astrología clásica, que formula pronósticos.

Los tránsitos astrológicos

Una de las maneras más sencillas de hacer astrología dinámica (es decir, no descriptiva, sino de análisis sobre eventos, encuentros o incidentes ocurridos y de pronósticos, sobre los sucesos que se ven venir en el futuro) es a través de la técnica de los tránsitos planetarios, la más simple y razonable de las técnicas de interpretación astrológicas, aunque no la más eficaz.

Todos los estudiantes de astrología, una vez superada la fase de la astrología descriptiva, que siempre va a sustentar a cualquier otro tipo de interpretación, tienden a utilizar la técnica de los tránsitos astrológicos, por su simplicidad y su fácil manejo.

¿Los tránsitos funcionan? Por supuesto que funcionan y su influencia se percibe de un modo claro; tan solo hay que estar atento para darse cuenta de ello. Hay un trabajo de mi autoría disponible en Amazon, titulado *Tránsitos*, donde viene muy bien explicada la manera en la que se va percibiendo la influencia de los tránsitos de los planetas.

La segunda etapa de ser astrólogo es cuando te atreves a formular pronósticos sobre el devenir, y puede estar sustentada en esta técnica de los tránsitos planetarios, tan sencilla y fácil de observar, bien usando tablas de efemérides o utilizando cualquier programa de cálculo de tránsitos.

Sin embargo, esta técnica tiene sus limitaciones. Suelen ocurrir muchas cosas importantes sin que estén reflejadas en la técnica de los tránsitos y eso desmoraliza un poco al practicante de este tipo de astrología. Usando solo los tránsitos se puede hacer muy buena astrología de salón, pero estos quedan cortos para hacer astrología profesional.

El estudio de los tránsitos astrológicos es tremendamente útil al estudiante de astrología, pues permite hacer análisis sobre eventos, encuentros o incidencias acaecidas en el pasado y observar la coincidencia de ciertos tránsitos con determinados asuntos y la influencia de los planetas, lo que ayuda a ampliar el campo de percepción del fenómeno astrológico.

Hay tránsitos que son muy fáciles de observar y que permiten formular pronósticos más o menos acertados, válidos en cuanto al momento del tiempo en que se prevé que pueda ocurrir lo que sea. Un tránsito fácil de seguir es el del planeta Marte cuando llega al mismo grado de la Luna de nacimiento. Recuerdo una ocasión en que me tocaba padecer uno de estos tránsitos de Marte sobre la Luna. Estaba en Benidorm en compañía de dos amigos a los que les conté que iba a tener un tránsito de Marte sobre la Luna; en la ocasión anterior de un tránsito semejante de Marte sobre mi Luna, se me ocurrió encerrarme en mi dormitorio y pedirle a la madre de mis hijos que por favor que no me dijera nada y que me dejase estar encerrado para evitar disgustos. A la hora del tránsito de Marte sobre mi Luna apareció mi madre llamando a la puerta para resolver un tema; a partir de ahí, se desató una bronca terrible por un asunto banal. No me pude escapar. Así que en esta siguiente ocasión les propuse a mis amigos irnos al Torrechó, un bar de Benidorm al lado de la playa, a tomar algo hasta que se pasase la hora de Marte. Y así lo hicimos. Estaba tan contento y sonriente pensando en que me había librado de la mala influencia de Marte (incluso hice un comentario jocoso a mis amigos ufanándome del éxito) cuando de modo imprevisto un cliente del bar le soltó un puñetazo a otro que estaba en la barra justo a mi lado, lo tumbó sobre el suelo y se armó una refriega en bar de mucho cuidado.

Desde siempre les he tenido un poco de respeto a los tránsitos del planeta rojo y he intentado librarme de su influencia innumerables veces, con poco éxito, he de decirlo.

En otra ocasión esperaba un tránsito de Marte desde la Casa VIII que formaba cuadratura con Venus y al mismo tiempo con el Nodo Norte, que estaba al lado. En ese tiempo acababa de alquilarme un pisito en el barrio de Gracia de Barcelona. Ante la cuadratura de Marte pensé que lo mejor era quedarme en casa sin salir, pues la experiencia me hacía creer que si estás protegido dentro de casa no ocurre nada.

Ese modo de pensar tiene su origen en el análisis de tránsitos tan simples como los de la Luna. Al principio de iniciar el estudio de los tránsitos, siendo un veinteañero, me fijaba en los tránsitos de la Luna sobre Venus para ver si eso facilitaba los encuentros de amor. Durante unos meses estuve observando estos tránsitos sin salir de mi estudio y comprobé que no pasaba nada: la Luna llegaba cada mes a Venus y nada; hasta que un día pensé que probablemente no me ocurría nada porque estaba en casa protegido de la lluvia, del sol y también de la influencia astrológica. Así que un día del mes de agosto sobre las 4 de la tarde tenía un tránsito de la Luna sobre Venus, hacía un calor del demonio, pero, así y todo, decidí salir de casa, montarme en mi coche y pasear sin rumbo a ver si a la hora del tránsito pasaba algo.

Y así fue: al dar la curva que se acerca a la pedanía de la Santa Faz, al mirar el reloj y ver la hora, de pronto, debajo de un par de palmeras que había al lado de la carretera, apareció una mujer joven vestida de blanco con minifalda que me hizo el alto. Por unas décimas de segundo me sentí el descubridor más importante del mundo: había logrado abrir la puerta de Venus, por donde llega el amor. Fueron décimas de segundo fantásticas, hasta que detuve el vehículo, abrí la puerta y la mujer joven con minifalda y escote generoso vestida de Luna blanca metió su cabeza y me ofreció sus servicios sexuales. En ese momento pensé en salir del coche por la parte de abajo y desaparecer, pero eso no era posible porque el coche no tiene puerta por abajo ni había alcantarilla alguna por

la que escapar, así que puse el coche en marcha y casi atropello a la pobre mujer. Aprendí, eso sí; fue una lección que nunca podré olvidar. Por un lado, me sirvió para pensar que, si viene un tránsito y te quedas en casa, no pasa nada y, por otra, que la influencia de la Luna combinada con Venus, en mi caso (que tengo a Venus en Gozo en la Casa V), se escenifica en modo trabajadoras del amor. A lo largo de mi vida he experimentado eso mismo en numerosas ocasiones. Una de las más curiosas me ocurrió en la República de Buriatia, en Siberia, donde me hospedaba en un excelente hotel. Un día, a medianoche, cuando tenía la Luna sobre Venus, me llamaron al teléfono de la habitación; una voz de mujer me ofrecía sus servicios de amor con una voz candorosa. Le dije que no (nunca pagaría por hacer el amor, más que nada porque soy un poco tacaño y no gasto en esas cosas). Le dije que no, pues, y por la mañana, cuando fui a desayunar, me saludó en el comedor y me quedé completamente patidifuso por la extremada belleza que tenía la rusa mongola.

Con estas experiencias sobre estos tránsitos aprendí que, si te quedas en casa quieto, no pasa nada. De manera semejante ocurre con la influencia de los tránsitos de otros planetas. Con esa mentalidad me enfrenté al tránsito de Marte en la Casa VIII en cuadratura con mi Venus: me encerré en el pisito del barrio de Gracia y me dispuse a tomar un baño caliente. En ese momento no tuve conciencia de que el cuarto de baño es un territorio donde se refleja todo lo que ocurre en la Casa VIII, y ahí estaba Marte esperándome. Tranquilamente abrí el grifo de agua caliente usando la manguera de la ducha con la alcachofa cabeza abajo y fui dejando que se llenara un poco de agua caliente la bañera mientras me desnudaba. Introduje la pierna derecha en la bañera y al pisar la alcachofa de la ducha se volvió hacia arriba soltando agua hirviendo y humeante. Me dio tiempo a cubrirme con las manos la parte más preciada y sensible de cualquier varón, pero los brazos, parte del cuerpo y los muslos quedaron bajo el flujo del agua hirviendo y me quemé casi un treinta por ciento del cuerpo. No te puedes imaginar el dolor. Salí del cuarto de baño rápido, me sequé y me vestí para ir a una farmacia y comprar pomada para

las quemaduras. Así fue ese tránsito de Marte desde la Casa VIII, y es que el cuarto de baño es el lugar más peligroso de cualquier vivienda. En esa experiencia aumentó mi aprendizaje sobre cómo funcionan los tránsitos y las cosas que se pueden hacer para intentar esquivarlos.

Si los tránsitos de la Luna o de Marte se notan, ¿cómo no van notarse los tránsitos de Saturno y los demás planetas? Sin embargo, con los tránsitos no es suficiente para percibir de manera completa la influencia astrológica sobre nosotros. Realmente en la antigüedad no existía este tipo de técnica de los tránsitos; antes bien usaban la técnica de las revoluciones solares, en las que se crea un sistema de interpretación anual.

Revoluciones del Sol

Las revoluciones del Sol son una de las mejores técnicas de interpretación en astrología clásica. *Revolución de año es* una manera de denominar el regreso del Sol a la posición zodiacal del momento del nacimiento de cualquier persona. Las revoluciones anuales se utilizan para centrar la interpretación astrológica en un período cerrado de tiempo.

Uno de los axiomas o proposiciones claras que ofrece la astrología, al igual que el budismo, es que todo cambia, que nada permanece. La revolución solar o retorno solar es uno de los métodos astrológicos que nos permiten conocer anticipadamente cuándo y cómo pueden ser los cambios o los eventos importantes del año. Eso es algo que se puede saber a través de la interpretación dinámica de las revoluciones.

La interpretación de la revolución del Sol nos permite centrar el estudio de la acción del mundo sobre nosotros, así como los obligados cambios de actitud a lo largo de un año, y nos facilita matizar el significado de las nuevas posiciones planetarias, los eventos probables con los que se pueden relacionar, la manera de experimentar esas interacciones del medio sobre nosotros, el modo en que afrontaremos los nuevos retos del año, el papel más

adecuado para integrarnos en el nuevo medio (siempre cambiante), las actitudes amables u hostiles de las personas de nuestro entorno, las tendencias de la voluntad y sus disponibilidades, así como los sucesos que pueden afectar de manera directa a cada uno de nosotros.

La parte puramente técnica consiste en calcular la hora y el minuto exacto en que el Sol regresa a la posición del momento del nacimiento, y calcularla para el lugar en el que nos encontremos en ese momento. De esta manera se obtiene una nueva carta astral, donde, salvo el Sol, el resto de los planetas van a ocupar posiciones muy distintas a las posiciones natales. Esta nueva carta astral es válida exclusivamente para ese año.

La interpretación de la carta de la revolución se debe realizar desde dos puntos de vista: uno, combinando o superponiendo la carta de la revolución con la carta de nacimiento, superponiendo la carta de la revolución sobre el tema natal; y otro, a través de la nueva carta de la revolución. De esta manera se obtiene un máximo rendimiento de la interpretación de la revolución solar.

Para abordar la interpretación de la revolución solar de manera que se entienda y resulte fácil, conviene, en segundo lugar, observar el tema de la revolución solar aislado. Para ello hay que calcular la revolución del año tomando como lugar natal el lugar donde nos encontremos en esos momentos cercanos al día del cumpleaños de calendario, veinticuatro horas antes y después del cumpleaños verdadero.

Aquí es necesario hacer una advertencia. No siempre se cumplen años reales o se encuentra el retorno del Sol sobre su posición natal el mismo día de nacimiento. Es corriente que esto suceda un día anterior o posterior al de nacimiento a causa de la imperfección del calendario común.

Si disponemos de un ordenador con un programa adecuado, bastará con teclear los datos necesarios y obtendremos la revolución solar con facilidad. Pero si tenemos que calcularla manualmente es necesario disponer de unas efemérides y unas tablas de Casas y seguir los siguientes pasos:

1. Anotar la posición del Sol en el tema de nacimiento.
2. Buscar en las efemérides el día del año en el que hallemos la posición del Sol más próxima pero anterior a la posición natal.
3. Calcular cuántos grados de diferencia hay entre la posición del Sol de nacimiento y la posición del Sol del día hallado. (Los cálculos de las efemérides suelen partir de 0 horas a medianoche.)
4. Calcular cuántas horas y minutos tardará en llegar el Sol desde su posición en las efemérides a la posición del Sol natal (basta una simple regla de tres).
5. Una vez halladas las horas, calcular una nueva carta astral para ese día a la hora y minutos que hayamos determinado anteriormente y para el lugar donde nos encontremos en esos momentos. Al disponer de esta nueva carta, tenemos delante el tema de la revolución del año.

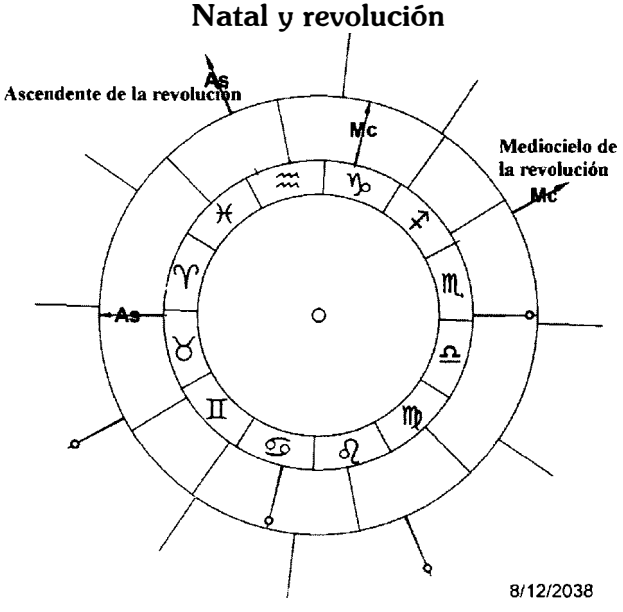
Para facilitar la lectura o interpretación de este nuevo tema, se siguen unos pasos metódicos que permiten extraer un máximo de información.

En primer lugar, conviene comparar la carta de la revolución solar con la carta natal, colocando la revolución sobre la natal, de tal forma que se puede observar en qué Casa natal se localiza el Ascendente de la revolución, así como el Mediocielo y el resto de los planetas, cuya interpretación es semejante a la que está explicada en el texto de los *Tránsitos*.

El Ascendente y el Mediocielo del año son dos elementos de máxima importancia, que dejan notar su influencia a lo largo del año en los asuntos de las Casas de la carta natal sobre las que se sitúan.

El Ascendente de la revolución anual en superposición con las Casas natales

La superposición del Ascendente de la revolución anual sobre el tema natal nos permite identificar el tipo de variaciones o nuevas adaptaciones en las que nos veremos implicados a lo largo de ese año.



El Ascendente de la carta del cielo de la revolución del año puede situarse sobre cualquiera de las doce Casas de la carta del cielo de nacimiento, algo que tiene mucha importancia por su interpretación.

Ascendente de la revolución en Casa I natal

El Ascendente de la revolución suele hallarse en la Casa I natal, es decir, en el mismo lugar de nacimiento, al llegar los 33 años, pero también puede ocurrir en algún que otro año. Cuando esto ocurre significa un año muy especial, una etapa de la vida de ir un poco más allá, de ser libre para organizar el propio mundo. Es un año en el que el papel personal experimenta nuevas vivencias que facilitan el desarrollo social y aportan algún tipo de liberación, aunque para muchos signifique un tiempo de migración o de planificar la construcción de la propia casa o del negocio personal. Es cuando el entorno social en el que vivimos nos permite llevar adelante las tendencias liberadoras y de independencia; es cuando queremos ser nosotros mismos y nos libramos de los patrones de conducta adquiridos que resultan molestos o dificultan nuestro desarrollo personal. Significa también un reajuste de horarios, más acorde con el ritmo de vida personal.

Ascendente de la revolución en Casa II natal

Si el Ascendente de la revolución se superpone a la Casa II natal, se puede esperar un cambio de hábitos en la vida económica o en la alimentación. Es un año en el que suelen producirse modificaciones en la manera de ganarse la vida. Es cuando adoptamos nuevos modos de comportamiento con la finalidad de mejorar nuestra economía o realizar compras de cierta importancia. Es una época de la vida en la que podemos llegar a sentir que valemos según lo que poseamos, ya sean bienes materiales, lazos afectivos, información o ideas. Si el Ascendente forma buenos aspectos,

indica un nuevo papel profesional o laboral, con un incremento de los beneficios económicos o buenas inversiones, pero si realiza malos aspectos significa un tiempo en el que debemos esforzarnos más en ganar dinero para sacar adelante a los hijos, el negocio, o para cubrir nuestras necesidades lúdicas o de ocio.

Ascendente de la revolución en Casa III natal

Cuando el Ascendente se encuentra superpuesto a la Casa III natal, significa, a nivel externo, un año de mucho movimiento, de continuos viajes, de variación de trayectos, de cambios en los itinerarios usuales y, para muchos, cambios de lugar durante los fines de semana. A nivel interno, es una etapa de la vida en la que se experimenta un cambio de mentalidad y surgen otra vez las ganas de aprender, de estudiar, de conocer, de saber algo nuevo, lo que provocará nuevas situaciones en relación con nuevas personas, que más adelante serán compañeros o colegas. En este tiempo lo más corriente es iniciar algún tipo de estudios, cambiar de trabajo o de lugar de trabajo o de estudios, o tener que desplazarse por nuevas rutas haciendo más kilómetros. Para algunos significa un dormitorio nuevo; para otros, un nuevo coche y, para otros, una relación sentimental libre; y, para unos pocos, las tres cosas.

Ascendente de la revolución en Casa IV natal

Este es un año de cambio de residencia, cambio de vivienda o modificación importante en el hogar o en el negocio personal. Es una época de esfuerzos, en la que tenemos que empeñar toda nuestra fuerza para llevar adelante nuestros proyectos personales, que en este tiempo suelen ser de bastante envergadura. Los hábitos familiares toman un giro distinto; algo cambia en el seno familiar, que nos obliga a adoptar un nuevo papel en el que tenemos que tomar decisiones importantes, pues de esto dependerán los bienes raíces o las propiedades inmobiliarias en un futuro. Si el Ascendente

forma buenos aspectos, significa recibir una casa de la familia, heredada, donada o con ayuda, o bien lograr una buena hipoteca a largo plazo para financiar la vivienda o el nuevo negocio. Pero, si se observan aspectos de cuadratura u oposición, anuncia un año de dificultades para entenderse con la familia, la pareja, los socios o las personas que ejerzan alguna jerarquía sobre nosotros, generándose tensiones y consumos de energía innecesarios en tiempos anteriores.

Ascendente de la revolución en Casa V natal

El año en que el Ascendente de la revolución se superpone a la Casa V natal, se puede esperar, en general, cambios de hábitos y de horarios causados por los hijos, si los hubiera; esto puede significar adaptarse a horarios de colegio, de juegos o de alimentación de los hijos. Para otros es un año de tener nuevas experiencias personales e íntimas que los llevarán a variar pautas de conducta y horarios para poder mantener encuentros privados. Y, para otros, es un año en el que se deben adoptar nuevas formas de invertir, de sembrar, de crear, de innovar o de realizar nuevas especulaciones. En general, significa un año de cambio de actitudes con los hijos o las amistades íntimas. Para los más mayores, estas transformaciones pueden estar relacionadas con los nietos. En general es un año de cambio de aficiones.

Ascendente de la revolución en Casa VI natal

En año en que el Ascendente de la revolución se superpone a la Casa VI natal, se puede esperar un tiempo de cambios de hábitos, de papel o de horarios laborales. En el mundo del trabajo se puede experimentar cierta inestabilidad que obliga a realizar algún tipo de ajuste. Para los jóvenes puede significar el año del primer empleo. Si el Ascendente forma buenos aspectos, augura un año de éxito laboral, mayor reconocimiento o mejoras en los ingresos obtenidos

a cambio de trabajo. Pero, si forma malos aspectos, puede significar un año de cambios de horarios forzados por los demás, dificultades para adaptarse al mundo laboral o desencuentros que hacen penosa la vida en el trabajo. Para algunos es un año de cambios de indumentaria, nuevo uniforme o una nueva manera de vestir; para otros significa cambio de hábitos o de horarios causado por un cambio en el trabajo o la adquisición de un animal doméstico.

Ascendente de la revolución en Casa VII natal

Cuando el Ascendente de la revolución del año se sitúa sobre la séptima Casa natal, es un año en el que surgen cambios de horarios, de rol o de costumbres a causa de la pareja, las asociaciones o las alianzas. Es cuando, para cumplir con nuestros objetivos personales, necesitamos la ayuda o complementación de otras personas. Es un año de reajustes respecto de los personajes de dicha Casa o de encontrar de nuevo con quién convivir: puede tratarse de un cambio de actitud en las relaciones con la pareja o con los asociados, o simplemente es tiempo de cambios de pareja. También aparece un mayor interés por la vida pública y social, con mayor participación política o con posibilidades de ocupar representaciones públicas o asociativas. Las experiencias de esta época dependen, en gran medida, del tipo de aspectos que forma el Ascendente con los demás planetas.

Ascendente de la revolución en Casa VIII natal

Si el Ascendente del año se superpone a la Casa VIII natal, significa un año en el que se modificarán las ambiciones, en el que se vivirá un giro por el cual se desearán cosas nuevas, que aporten más tranquilidad. Quizás se viva una renuncia o una venta importante. Desde el mundo exterior se perciben cambios en el ámbito de los bienes compartidos o relacionados con la pareja, el socio o la familia. Se puede esperar un año de cambios de costumbres a

causa de los bienes o los ingresos del cónyuge o del socio; estos cambios pueden ser al alza o a la baja, en función de los aspectos que forme el Ascendente, pero siempre es notoria la participación del "otro" o de otra persona en los ingresos. En ocasiones, si hay buenos aspectos, con planetas en la Casa IV, es tiempo de realizar la compra de una segunda vivienda, o de cambio de hábitos por disponer de un lugar diferente para refugiarse o pasar vacaciones.

Ascendente de la revolución en Casa IX natal

Cuando el Ascendente de la revolución se sitúa sobre la novena Casa natal, es un año de expansión y de búsqueda de nuevas metas en la vida. Es una época en la que se experimenta una nueva manera de percibir el mundo, unas veces a través de viajes y, otras, por nuevas relaciones sociales o culturales. Para muchos es tiempo de cambios en el lugar de trabajo, pues no en todos los casos se realizan viajes; generalmente el centro de atención de estos años suele relacionarse con estas modificaciones en el medio laboral, que en algunos casos implican cambio de personas en el lugar donde se trabaja o reformas y transformaciones en el lugar físico, en el local o lugar de trabajo. Es también un año en el que se pueden variar las metas de la vida, como ya indiqué al comienzo, o producirse un cambio de carrera o de papel social, que puede coincidir con la finalización de estudios, el regreso de un viaje o la culminación de ciertas experiencias. Es el año de mostrar las "maestrías" o contar sobre viajes.

Ascendente de la revolución en Casa X natal

Cuando el Ascendente de la revolución se sitúa sobre la Casa X natal, indica una época de la vida en la que salimos más a escena, nos mostramos más en público o desarrollamos nuevas actividades públicas, profesionales o sociales. Por ello, a lo largo de este año solemos volvernos más conocidos y populares en nuestro medio.

Es época de cambiar de imagen social; esta variación será más o menos o importante según los planetas ubicados en la décima Casa o la intensidad de los aspectos que forme el Ascendente y su relación con el Sol o con otros planetas, que nos darán el matiz pertinente en el sentido de mejoría o empeoramiento de la posición social (los buenos aspectos con planetas benéficos tienen un significado de mejoras sociales, y los malos aspectos con planetas infortunas, de lo contrario), aunque siempre será un año de mayor notoriedad social.

Ascendente de la revolución en Casa XI natal

El año en el que el Ascendente se sitúa sobre la Casa XI suele indicar un viaje colectivo, con un grupo de gente, a un lugar lejano, o algo similar. Este evento marca el año y nos relaciona con nuevas posibilidades de entablar amistades. A lo largo de este año, las circunstancias sociales o profesionales conducen a cambiar de hábitos a causa de los amigos o a mantener relaciones con nuevos compañeros. Para los profesionales suele significar el encuentro o la aparición de nuevos clientes y de nuevas perspectivas en la vida, con nuevas esperanzas, que se verán frustradas o avaladas en función de los planetas o los aspectos que se activen en ese tiempo. Es este un año en el que los valores de la amistad resultan evidentes, pues durante algún tiempo se puede depender de los amigos y de los clientes amigos o los clientes fieles.

Ascendente de la revolución en Casa XII natal

El Ascendente del año también puede superponerse a la Casa XII natal. Cuando esto ocurre, significa un año en el que se cambian los hábitos íntimos, se varían los horarios de dormir y levantarse. Suele ser un año de cierto retraimiento social, de pérdida de libertad o de limitaciones en la capacidad de movimiento. Normalmente se experimenta un cambio importante en los hábitos de la vida íntima

y personal, que, en ocasiones, deben ser mantenidos en secreto. En este año es corriente que se realicen visitas a hospitales, casas de reposo o de salud donde esté ingresado un familiar. También pueden realizarse actividades secretas, de tipo espiritual o idealista, con un pequeño grupo de personas. En todos los casos es un año de adoptar algún papel discreto, crearse nuevas relaciones secretas o realizar actividades que deben mantenerse ocultas. En caso de malos aspectos con planetas dañinos, pueden desarrollarse enfermedades que obliguen a hospitalización.

El Mediocielo de la revolución anual sobre las Casas natales

El Mediocielo de la revolución anual es el punto más alto del cielo del cumpleaños y nos muestra las tendencias del año para el desarrollo social o profesional. El Mediocielo de la revolución nos permite conocer cuáles serán las relaciones de cada persona con su medio social, con sus objetivos sociales o profesionales.

Cada año, en la nueva revolución solar, el Mediocielo de la revolución se encuentra superpuesto a un signo zodiacal que ocupa una determinada Casa en el tema natal.

A través de la posición del Mediocielo y la Casa natal sobre la que se ubica, se puede apreciar lo que en ese año se nos reconoce socialmente como meritorio, la opinión que tienen de nosotros en nuestro medio social, la reputación que adquirimos por las acciones que realizamos, tanto profesional como socialmente.

Por la posición del Mediocielo podemos observar las posibilidades de que disponemos para destacarnos de los demás o para reconocer a quienes en ese tiempo tienen alguna autoridad sobre nosotros. También nos muestra la manera en la que, en este año, manifestaremos nuestras relaciones con los demás, el comportamiento social de cara a los demás, la personalidad social del año.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa I natal

Cuando el Mediocielo de la revolución anual se superpone a la Casa I del tema natal, significa un año de cambios sociales o profesionales de mucha importancia. Este es un año en el que, gracias a nuestras propias habilidades, podemos dar un giro importante a nuestra vida social o profesional. Para muchos es el año de iniciar una nueva etapa social o profesional, cambiar de empleo, de trabajo, de residencia, o iniciar una nueva etapa en la vida, que puede incluir una transformación social muy marcada. Es tiempo de ajustar la vida social a nuestras capacidades personales, de intervenir socialmente con mayor influencia en nuestro medio, de realizar actividades sociales notables, de obtener más reconocimiento social, por nosotros mismos, por nuestra manera de ser y por nuestra capacidad de hacer las cosas. Es un año en el que nos volvemos socialmente más atractivos y tenemos más demanda social o se nos solicita más nuestra participación social o profesional.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa II natal

Si el Mediocielo de la revolución se sitúa en la Casa II natal, significa un año en que se tiende a la estabilización económica; tenemos que mostrar públicamente nuestras aptitudes y dotes para adquirir ganancias o los medios económicos de que disponemos. De un modo u otro, solemos destacar socialmente o profesionalmente por los asuntos económicos y experimentamos algún tipo de sufrimiento y reflexiones, porque se nos obliga a la rutina de ganar dinero. Podemos lograr reconocimiento por nuestra capacidad para obtener dinero, para invertir en nuevos negocios o en nuevas actividades sociales. Suele ser un año en que realizamos alguna adquisición importante: para algunos puede ser la compra o el alquiler de un local; para otros, la adquisición de una nueva vivienda y, para otros, el logro de un puesto profesional fijo que garantiza la estabilidad económica. Este año se adoptan nuevas formas de invertir o se realizan nuevas tentativas para ganar dinero.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa III natal

El año en el que el Mediocielo de la revolución se superpone a la Casa III natal, las influencias sociales o profesionales tienden a empujarnos hacia el movimiento y la información. Es un tiempo profesionalmente o socialmente nómada; es cuando se anda sin domicilio social o profesional fijo. Este año surgen impulsos de origen social o profesional que nos llevan a buscar nuevos conocimientos, a informarnos acerca de algo, de alguna materia que requiera de nuestro potencial intelectual. Es una etapa en que las tendencias expansivas se canalizan a través de la comunicación, ya sea oral o escrita, pues en este año hay que mantener muchas conversaciones, coloquios, conferencias o cursillos y hay que adaptarse a las nuevas formas de comunicación y realizar nuevos aprendizajes. Este es un tiempo en el que se pone en juego nuestra reputación por el trabajo que realizamos. Es el año de la autopublicidad.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa IV natal

Cuando el Mediocielo de la revolución se superpone a la Casa IV natal, con toda probabilidad habrá un cambio de residencia, un nuevo local profesional o un giro importante en la vida social o profesional. Es un tiempo en el que se manifiesta abiertamente cuál es la posición social heredada de nuestros progenitores.

En esta época entran en juego los bienes raíces, las propiedades inmobiliarias, el patrimonio, la vivienda y, para algunos, el negocio familiar. Este año se crea un patrón nuevo o un nuevo modelo de vida en el hogar, en la profesión o a causa de la pareja o las relaciones con terceras personas. También puede ocurrir que haya que reajustar la vida con las personas con quienes se convive, con cambios de hábitos, de horarios o de costumbres. La vida pública, social o profesional obliga a una mayor participación.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa V natal

Si el Mediocielo de la revolución anual se superpone a la Casa V natal, significa un año lleno de actividad creadora. Para los que tienen hijos, en este período adquieren mayor importancia social: puede ser la boda, la emancipación o el inicio de la vida profesional de los hijos; para otros, se trata de un tiempo de creaciones de todo tipo que repercuten en la vida social o profesional. En general es una etapa de la vida en la que resulta fácil manifestar la energía creadora de forma social, lo que suele llevar a una mayor actividad pública, que deja huella: terminar una obra, acabar un trabajo o tener hijos, hijos políticos, nietos, alumnos o amigos "íntimos" nuevos, que reflejarán en el medio social una nueva imagen. Las relaciones íntimas o sentimentales también pueden dar un giro importante, pues en este año se fijan y se consolidan las relaciones sentimentales. Los noviazgos o las relaciones de este año dejarán una profunda huella.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa VI natal

Cuando el Mediocielo de la revolución se superpone a la Casa VI natal, significa un año en el que se experimentan transformaciones importantes relacionadas con la vida laboral y profesional: hay que cambiar de empresa, de trabajo, o iniciar una nueva etapa laboral. En este período de la vida se crean los motivos necesarios para realizar cambios laborales o se concretan situaciones profesionales o sociales nuevas. También se padece una pérdida de libertad a causa de los nuevos horarios. Este año se refleja lo que somos capaces de dar de nosotros mismos, la cantidad y calidad de nuestro aporte personal hacia lo colectivo, nuestra capacidad de servicio. De un modo u otro es tiempo de sentirnos exigidos y de aceptar nuevas obligaciones, con sus limitaciones a la libertad personal. En cierta medida se puede hablar de un año en el que somos esclavos o cautivos de nuestra profesión o de nuestras actividades sociales. Aparecen nuevos proveedores o nuevos encargos remunerados.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa VII natal

Si el Mediocielo de la revolución se superpone a la Casa VII natal, significa un año de exteriorización y expansión de la vida social o profesional, una época de reunirse y relacionarse más con los demás, de participar con otros y adaptarse, de manifestar nuestras habilidades sociales, de ser capaces de entablar relaciones estables y de colaborar social o profesionalmente con los demás. También es tiempo de competir con otros, de encontrarse con los rivales, es decir, quienes se oponen a nuestro superyó. En este año aparecen los competidores, aquellos con los que nos comparamos y cuyas semejanzas y diferencias con nosotros apreciamos, y siempre se abren dos caminos: o realizar arreglos, pactos o ajustes, o llegar a confrontaciones abiertas. Por otro lado, es un tiempo en que se llevan a cabo actividades públicas en las que se tiene representatividad de los demás, de un grupo, asociación o colectividad.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa VIII natal

El año en el que el Mediocielo de la revolución se sitúa sobre la Casa VIII natal constituye una etapa de la vida en la que, para progresar social o profesionalmente, es necesario realizar alguna renuncia: a un cargo, a una relación o a una situación cómoda. A lo largo de este año suele operarse una transformación profunda en las ambiciones profesionales o sociales; es cuando uno debe rebajar sus metas hasta hacerlas alcanzables. En este tiempo surgen las limitaciones de manera clara; para muchos puede significar el año de rendirse ante la evidencia de la imposibilidad de cubrir metas que eran demasiado difíciles o complicadas para realizarlas por sí mismos. En este tiempo, los beneficios sociales o profesionales se originan gracias a la pareja o los asociados o quienes colaboran habitualmente con nosotros.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa IX natal

Si el Mediocielo de la revolución anual se superpone a la Casa IX, significa un período de reflexiones sobre la vida social o las metas profesionales, de plantearse nuevos objetivos. Es el año en que muchos se marcan metas espirituales, filosóficas o intelectuales, alejándose de la empresa pública o del trabajo ordinario, pues en este año se tiende a la realización de los más altos ideales; es cuando se muestra el interés por lo espiritual en cada persona. Sin embargo, para otros es tiempo de tener experiencias en lugares alejados, en países extranjeros o en sitios que les son desconocidos, así como encuentros con gentes que provengan de estos lugares. Es normal que se realicen desplazamientos hacia esos lugares y todo lo que con ello se relaciona. En general es un año en el que se aprecian importantes cambios en relación con el lugar donde se trabaja, en la oficina o taller, muchas veces porque se deja un trabajo y, si se tiene suerte, es tiempo de disfrutar de un año sabático.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa X natal

El año en que el Mediocielo de la revolución se superpone a la Casa X natal es un año de cambio de metas sociales o profesionales, de nuevos intentos sociales o profesionales, como puede ser buscar cambiar de ocupación, tratar de ejercitar un nuevo oficio, emprender un nuevo negocio o iniciar una nueva actividad social o profesional. Este año, los cambios más importantes giran alrededor del medio social objetivo de cada uno: la familia y el grupo social al que pertenecemos. Es un tiempo en el que puede apreciarse nuestro mérito y quizá haya cambios en la opinión que los demás tienen de nosotros. Es cuando pueden verse las posibilidades de que disponemos para destacarnos de los demás, para alcanzar cargos o empleos honoríficos y de autoridad, al tiempo que nos encontramos ante la importancia que para nosotros puede tener *la autoridad*, esto es, los que mandan sobre nosotros.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa XI natal

Cuando el Mediocielo de la revolución se superpone a la Casa XI natal, significa un año de éxito profesional, de esperanzas o premios, de sentirse compensado socialmente por la profesión, el cargo o el logro social alcanzado. En cierta medida se puede hablar de un año premiado socialmente. Es tiempo de expansión de la personalidad social, de consecución de las aspiraciones sociales o profesionales. Es cuando nuestras influencias sobre los demás se perciben de manera más abierta y experimentamos un mayor grado de satisfacción social o nos sentimos premiados, por ejemplo a través de viajes de tipo colectivo (viajes de fin de curso, con un equipo deportivo, con amigos, clientes, compañeros, gracias a la nueva situación social o profesional, pues en este año suelen experimentarse cambios en la forma de ganarse la vida), y podemos llegar a sentir que valemos más que antes. Los amigos y los mecenas tienen un papel muy importante en este tiempo.

Mediocielo de la revolución sobre la Casa XII natal

El año en el que el Mediocielo de la revolución anual se sitúa sobre la Casa XII natal es un tiempo en el que el resultado de las acciones sociales o profesionales se nos viene encima. Suele ser una etapa de la vida socialmente dura y difícil. Para los que tienen negocio propio, quizá signifique una acumulación de deudas difícil de soportar, que les haga sentir impotencia, les descubra sus carencias y los lleve a tomar conciencia de aquello de que carecen, sin que exista posibilidad de obtenerlo; por ello suele coincidir con un período de pérdidas profesionales o sociales, de privaciones. Pueden experimentarse situaciones sociales o profesionales de marginación, desengaño, desprestigio o derrumbamiento. En lo social o profesional, se puede llegar a lo más mísero a causa de la profesión o actividad social y para algunos esto significará abandonar una profesión que han ejercido durante años. En lo positivo puede ser un año en el que se ejerza autoridad dentro de un grupo reducido.

El Ascendente de la revolución solar en los diferentes signos

Ascendente en Aries

Cuando en la revolución del año se encuentra al signo de Aries en el Ascendente, se puede pensar que en ese año el mejor papel a desempeñar, el papel adecuado para lograr nuestros objetivos, consiste en mostrar una notable viveza de carácter, dinamismo y decisión, pues en ese período se suele tener que tomar decisiones dinámicas o hay que emprender algo nuevo que puede provocar variaciones en la vida cotidiana o familiar.

Este año la creatividad se ve favorecida por la acción. Es tiempo de llevar a la práctica nuevos objetivos familiares o sociales. Suele existir una mayor facilidad para desenvolverse, y la capacidad de organización se vuelve muy activa. Es el año de tomar decisiones y entrar en acción.

Ascendente en Tauro

El año en que el signo de Tauro se encuentra en el Ascendente de la revolución solar, hay que aprender a escuchar con

paciencia y a esperar a que los demás cambien de opinión. Conviene comportarse de manera reflexiva y detenernos a pensarlo dos veces antes de entrar en acción.

Por otro lado, nuestro papel en la vida social o familiar se vuelve más atractivo. Es como si fuéramos la guinda del pastel, el que tiene el dinero o el que tiene lo que los demás quieren tener; por eso nuestra presencia se torna más atrayente y tenemos que formarnos una coraza dulce que cumpla la finalidad de evitar que los demás se abusen o se ofendan. Pero al mismo tiempo tenemos que desarrollar nuestra capacidad para aguantar y soportar a los demás, aprender a comportarnos de manera correcta y desarrollar la prudencia y la diplomacia con las personas más cercanas, que son la familia, la pareja y los allegados.

Ascendente en Géminis

El año de la revolución solar en que Géminis está en el Ascendente, seguramente nos veremos obligados a movernos con ligereza, a ser ágiles y comunicativos, para, de esa manera, alcanzar nuestros objetivos. Este es un año en que tenemos que estar dispuestos al instante, prepararnos para viajar o movernos para relacionarnos con la familia, nuestra pareja o la gente del entorno, a acomodarnos a las nuevas situaciones sociales o familiares.

Durante este año no queda más remedio que hablar mucho y que participar en nuestro medio familiar o social para persuadir a quienes nos rodean o convencerlos de algún tipo de cambio. Para ello conviene mostrarse simpático, inteligente, y usar del sentido de la oportunidad, pues es un año en el que hay que hablar mucho, estudiar o escribir, para cubrir metas personales.

En este tiempo se suelen desempeñar tareas relacionadas con la comunicación, los escritos, las ocupaciones auxiliares, de enseñanza o toda clase de burocracia. Muchas veces es cuando se duplica o se divide la vida laboral. Es el año en el que aprendemos a ser más avispados.

Ascendente en Cáncer

El año en que el signo de Cáncer se encuentra en el Ascendente de la revolución anual, suele coincidir con un tiempo en que tenemos que relacionarnos mucho, hacer mucha vida social, o en el que, para cubrir nuestros objetivos personales, se hace necesario que aprendamos a ser acogedores o a dar hospedaje, ayuda o protección, incluso a los que no son de nuestra propia familia. Es un año en el que debemos desarrollar el instinto de protección, aprender a ser maternales y manifestar nuestra naturaleza protectora; de esa manera aprendemos a ser más amables, sociables y sensibles.

Es un tiempo en que debemos aprender a percibir los estados emocionales, anímicos y afectivos de la gente que nos rodea. Quizás por esta nueva permeabilidad psíquica y emocional se experimenten frecuentes cambios de humor o se vivan una serie de altibajos emocionales en los que se suele fluctuar desde la alegría más desmesurada hasta la tristeza más profunda.

Este año se suelen presentar unas condiciones sociales o profesionales en las que debemos realizar trabajos vinculados con el público, o muchas relaciones sociales con variados tipos de personas, entre quienes nos vemos obligados a demostrar nuestra capacidad como emprendedores o como organizadores de encuentros para otros.

Ascendente en Leo

Cuando en la revolución anual aparece el signo de Leo en el Ascendente, suele coincidir con un año en el que tenemos que desempeñar un papel digno y escuchar ese impulso interno que nos induce a alcanzar fama, poder o situaciones de privilegio. Es cuando debemos aprender a desarrollar nuestra habilidad para hallar soluciones a los problemas y ser capaces de considerar la realidad con ojos nuevos. Es tiempo de aprender a ordenar y arreglar asuntos de todo tipo, de centrarnos y conseguir que las

cosas de la vida marchen lo más próximas a nuestra voluntad y sin alteraciones.

Para ello debemos aprender a actuar con resolución, a mostrar un temperamento fuerte, con entusiasmo, ambición, capacidad de organización y carácter fuerte y entero, pues necesitamos obtener prestigio personal para cubrir estos objetivos personales, cuyo logro, si aprendemos a actuar dignamente, se verá favorecido gracias al contacto con personas influyentes que nos servirán de ayuda inestimable.

Es un tiempo en el que debemos aprender a desarrollar un carácter más extrovertido de lo habitual y demostrar que tenemos confianza en nosotros mismos. En esta época hay que hablar claro y describir la verdad o decir las cosas de manera nítida, aunque haya que llegar a la excesiva sinceridad, pero en todo caso es un tiempo en el que la vida nos coloca ante situaciones en las que tenemos que expresarnos sin reparos y mostrarnos generosos para sentirnos merecedores del respeto y la estima de los demás y de nosotros mismos.

Ascendente en Virgo

El año en el que el Ascendente de la revolución solar se encuentra en el signo de Virgo, la vida o el mundo en que vivimos nos sitúan ante un papel de servicio, de higiene y de ahorro, y no nos sentimos a gusto si no estamos en lugares limpios, ordenados y bien ventilados.

En esta etapa de la vida, para lograr nuestros objetivos personales nos vemos obligados disminuir el orgullo o la vanidad personal y, en cierta medida, a mantenernos en un segundo plano, con menos protagonismo, lo que nos permite librarnos de cargas o responsabilidades.

Este es un tiempo de aprender a ser educados, pulcros, exactos y precisos. Nuestro papel en la vida, durante este año, ha de ser el de personas formales, puntuales, perfeccionistas,

minuciosas, escrupulosas, con una nota de cierta severidad. Es cuando aprendemos a ser prudentes, comedidos, y a tener una visión de la realidad exenta de exageraciones o extremismos, para, de esa manera, convertirnos, en este tiempo, en conversadores y consejeros ideales.

Por otro lado, es cuando debemos aplicarnos en el arte de la sisa y del regateo, hacer negocios o intercambios en los que debemos asegurarnos que no vamos a perder; se aprende a ser ahorrador. Este es un año en el que se tienen las mejores condiciones para lograr el éxito laboral o profesional.

Ascendente en Libra

El año en el que el signo de Libra se encuentra en el Ascendente de la revolución, debemos aprender a compartir, a realizar tareas o actividades en colaboración con otras personas. Para muchos significa el año de aprender a convivir en pareja o en sociedad; por ello, conviene que asumamos un papel amable, divertido y atrayente, adoptando el rol de buenos compañeros, pues en este año es cuando necesitamos que nuestra presencia despierte simpatía y admiración en los demás.

También es tiempo de participar en el aspecto lúdico de la vida, de ser atentos con todo el mundo, de organizar fiestas o reuniones de amigos, de distinguirnos por los buenos modales, la elegancia, la prudencia o la diplomacia en el trato con las personas de nuestro entorno, para de esta manera alcanzar los objetivos que nos hemos propuesto en este año, sean estos cuales fueran.

Este es quizás el año en que debemos mostrarnos muy sociables y aplicarnos en convencer a los otros empleando argumentos amables y educados. Es tiempo de mostrarnos comunicativos, equitativos, dinámicos, prudentes y astutos, procurando ser ecuánimes, medidos y sensatos en nuestro trato con los demás, pues este año dependemos bastante de otros, ya se trate de nuestra pareja, nuestros compañeros u otras personas.

Ascendente en Escorpio

El año en el que el Ascendente está ocupado por el signo de Escorpio, el mundo nos obliga a representar un papel hiperactivo, pues para lograr nuestros propósitos debemos mostrar una viveza de carácter que nos obliga a estar, la mayor parte del tiempo, en acción, sin parar ni un momento. Este año no podemos quedarnos quietos o no nos dejan quedarnos quietos.

Esta es una etapa de la vida en la que tenemos que comportarnos como una abeja: además de producir tenemos que mostrar unas defensas dignas de ser temidas. Es una época en que la que tendemos a comportarnos como una colmena de rica miel para quienes se han ganado nuestra confianza, permitiéndoles todo y tratándolos con dulzura y abnegación. Pero también tendremos propensión a desarrollar el aguijón, con sus crueles picaduras para quienes se atrevan a penetrar en nuestra intimidad sin haber ganado previamente nuestra confianza.

Este año tenderemos a representar el papel de personas resistentes, firmes y perseverantes. Si queremos lograr nuestros objetivos no queda más remedio que mostrar fortaleza moral ante los obstáculos que la vida nos presenta y no dejarnos caer en el abatimiento o en el desánimo. Es un tiempo en que tenemos que demostrar que no nos rendimos y que somos capaces de soportar tareas duras o fatigosas –aunque la procesión vaya por dentro–.

Ascendente en Sagitario

Cuando en la revolución del año aparece Sagitario en el Ascendente, es tiempo de aprender a ser libre, a actuar sin miedo y con libertad. Este año conviene estar preparado ante las eventualidades de los viajes al exterior o el encuentro con personas procedentes de lugares alejados o de naturaleza admirable. Además es cuando suelen surgir anhelos de disfrutar de la libertad que otorgan viajes y se siente la necesidad de realizar largos desplazamientos.

Este año hay que estar dispuesto a tomarse la vida con buen humor, de forma alegre y desenfadada. El mundo nos coloca ante situaciones en las que nos resultará fácil mostrar nuestra naturaleza bondadosa y tender hacia el bien y la equidad, procurando por la felicidad de quienes nos rodean. La actitud hacia los demás tenderá a ser acogedora y, en general, cariñosa, con la intención de complacer y agradar. Es una de esas etapas de la vida en las que nos hacemos querer.

En esta etapa de la vida, se deben adoptar pautas de comportamiento muy variadas pues hay que desempeñar papeles muy diversos y por ello es necesario aprender a improvisar. En algún momento del año desarrollaremos un papel ejemplar o sobresaliente, en el que tendremos que demostrar que sabemos o conocemos algo que los demás desconocen o sobre lo que están menos informados, o contar las historias de los viajes realizados.

Ascendente en Capricornio

El año en el que el Ascendente de revolución se encuentra en Capricornio conviene que aprendamos a ser emprendedores y cautelosos, y que adoptemos actitudes dinámicas a la vez que responsables, para, de esta manera, parecer serios, trabajadores, enérgicos y cumplidores. Pues de otra forma nos será difícil lograr nuestros objetivos personales, que en este período suelen ser de bastante envergadura.

Este año hay que adoptar un patrón de conducta o un rol dinámico, activo y emprendedor; tenemos que mostrar que poseemos una notable energía que nos incita a tomar parte activa en la vida. El mundo nos insta a formarnos un juicio rápido de las situaciones y a ser decididos, capaces de tomar determinaciones sin dudar.

Este año nos conviene creer solo en aquello que podamos tocar, ver o analizar; debemos ser muy cautelosos y desconfiar de

la opinión o la eficacia de los demás. Por otro lado, no queda más remedio que reprimir algunas manifestaciones sentimentales. Ahora tenemos que aprender a ser reflexivos, analíticos y perseverantes, demostrando una gran capacidad para aguantar, padecer, sufrir y soportar; a veces deberemos sostener situaciones insoportables para otros y resignarnos hasta lograr nuestros propósitos. Tenemos que demostrar que estamos capacitados para sublimar ciertas aspiraciones hacia metas más elevadas o responsables.

Ascendente en Acuario

El año en que el signo de Acuario ocupa el Ascendente de la revolución tenemos que aprender a "hacernos los desentendidos", a actuar como si estuviéramos en lo alto de una torre por encima del tumulto. Esta es una etapa de la vida en la que debemos aprender a vivir sin depender de nadie y sin que nadie dependa de nosotros; es cuando conviene adoptar valores basados en la amistad y en la libertad, para así poder lograr nuestros objetivos, evolucionar y crear algo nuevo.

Para ello, en este año debemos adoptar un rol o un patrón de conducta original, independiente, sin dejarnos arrastrar por emociones ni sentimientos normales. En ese año resulta fácil desarrollar los potenciales artísticos o estéticos, lo que nos permitirá observar la realidad con ojos nuevos, y nos sentiremos inducidos a incorporar mejoras o reformas en algún sector de nuestra vida.

Uno de los aspectos en que se percibe este nuevo impulso evolutivo suele ser en la manera de vestir, en la que este año tiende a dejar una marca especial: se tiende a utilizar prendas un poco estrafalarias o con una nota particular. Este es un año en el que aprendemos a ser más refinados, a resolver enigmas y a ser críticos con las emociones de los demás.

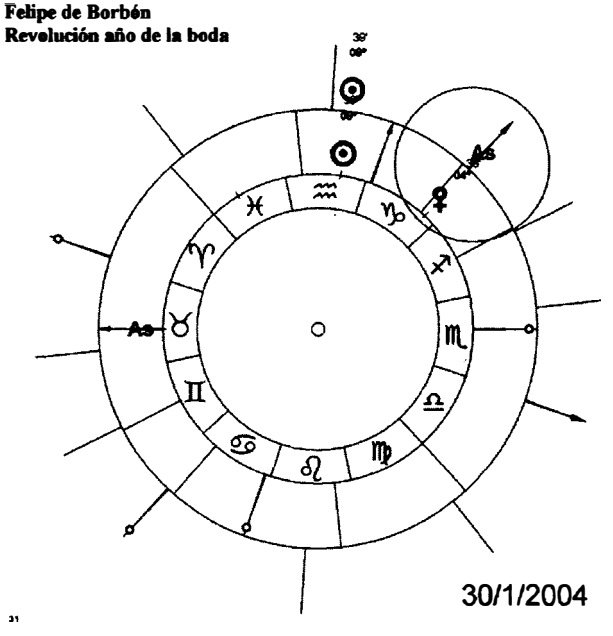
Ascendente en Piscis

El año en el que Piscis se encuentra en el Ascendente de la revolución tenemos que desarrollar un patrón de conducta gregario, grupal, colectivo. Para ello no queda más remedio que desarrollar la sensibilidad y tener en cuenta las emociones y los sentimientos de los demás.

Este año tenemos que aprender a ser camaleónicos, a adaptarnos a cualquier situación y ser capaces de reconocer el estado de ánimo de las personas con las que tendremos que relacionarnos para lograr nuestros objetivos personales, que siempre tendrán un tinte colectivo o grupal. Es una etapa en la que tenemos que aparentar que sabemos más que otros, para de esa manera medrar entre los ambientes colectivos o agrupaciones.

En esta etapa de la vida nace un espíritu gregario o grupal muy especial, lo que nos hace estar atentos a cualquier corriente para ponernos en marcha. Es tiempo de actuar de manera similar a los peces oceánicos, que esperan a que surja una corriente marina para situarse en ella y avanzar con facilidad: tenemos que aprender a colocarnos en los lugares convenientes para aprovechar estos movimientos colectivos o grupales. Debemos considerar con detenimiento las situaciones del grupo social y discurrir sobre los medios para comprenderlas o conseguir mejorarlas según nuestros criterios y así lograr nuestros propósitos.

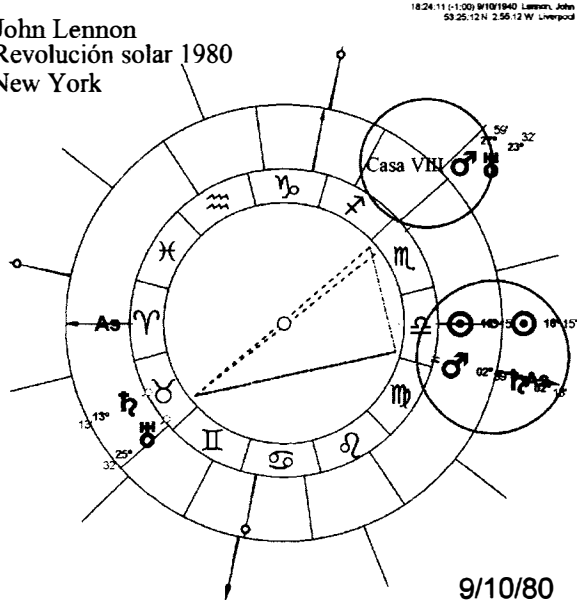
Ascendente de la revolución solar sobre los planetas natales



Cada año el Ascendente de la carta del cielo de la revolución va cambiando de posición, y el año en que el Ascendente de la

revolución se coloca junto a un planeta, a menos de 2°, es un año excepcional y extraordinario a causa de la naturaleza esencial de dicho planeta.

Un caso que nos puede servir de ejemplo es el del rey Felipe de España el año de su boda. Los matrimonios están vinculados con el planeta Venus, por ser el regente del signo de Libra y por su relación con la Casa VII, la de los matrimonios, de tal manera que Venus, independientemente del lugar en el que se localice, tiene una naturaleza esencial que lo asocia con las bodas. El año de la boda del rey, entonces príncipe, el Ascendente de la carta de la revolución solar se situaba en el mismo grado de Venus natal.



Otro caso completamente distinto, pero útil para observar la influencia del Ascendente de la revolución del año cuando se localiza sobre un planeta, es el de John Lennon en el año 1980, cuando recibió unos disparos que acabaron con su vida. Ese

año el Ascendente de la revolución, que estaba junto a Saturno, formaba conjunción con el planeta Marte; al mismo tiempo, el planeta Marte de la revolución solar de ese año se situaba exactamente sobre el grado de la cúspide de la Casa VIII, el escenario de las muertes.

El Sol de la revolución en las doce Casas

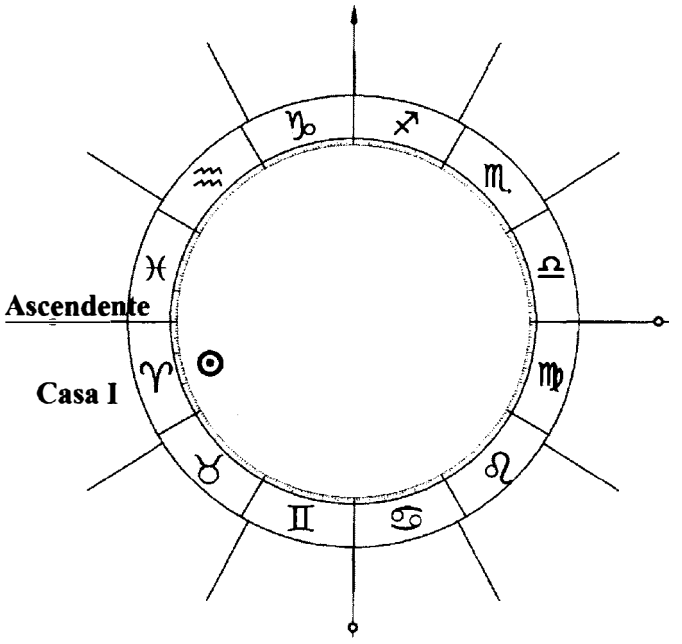
La primera observación que nos ofrece un tema de la revolución solar es que hay una nueva posición del Sol por Casa. Por ello, para hacer sencillo y comprensible el trabajo de este libro, conviene empezar por interpretar el significado de la nueva posición domal del Sol, es decir, la posición que ocupa por Casa.

El lugar o la Casa en la que se encuentra el Sol en la revolución del año, señala el tipo de asuntos que mantendrán centrada nuestra atención a lo largo de ese año, el escenario de la vida de mayor relevancia, los personajes que más importancia tendrán y los temas de mayor interés. Esta nueva posición es como un espejo que refleja los objetivos personales a cubrir en ese nuevo ciclo anual; en esa Casa en la que ubica el Sol se observa uno de los asuntos más importantes del año.

Sol de revolución en Casa I

Cuando el Sol de la revolución ocupa la primera Casa, se trata de un año en el que estamos centrados en nosotros mismos, en nuestro papel, en nuestro rol, y podemos dar un cambio de rumbo a nuestra existencia; es cuando se tiene más libertad para

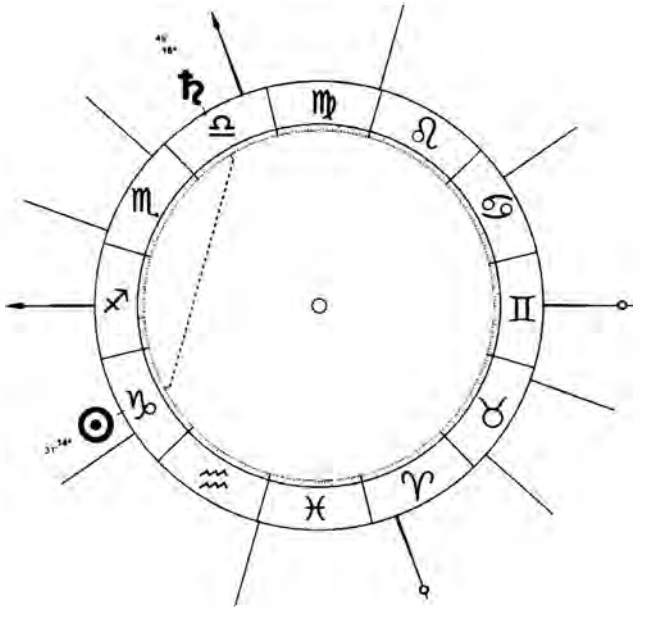
asumir nuevos papeles en la vida. En general, las tendencias de la voluntad van dirigidas a adquirir nuevos hábitos, nuevas costumbres, nuevos roles. Es el año de rehacer el papel o el rol en la vida; es cuando se trata de ser más digno, brillante y veraz; es un año en el que la autoestima entra en juego.



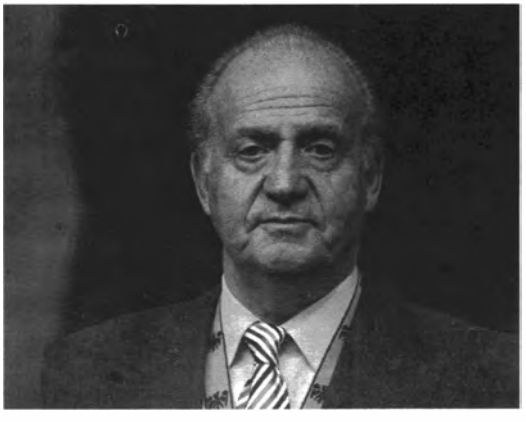
Si el Sol recibe buenos aspectos (trígonos o sextiles) puede ser una etapa de la vida de incremento de la autoridad personal y mejora en el amor propio y en la autoestima; pero, si el Sol se encuentra afligido por malos aspectos (cuadraturas u oposiciones) de planetas duros, puede ser un año de fuertes presiones profesionales o familiares y uno tiene que ganarse la autoestima con mucho esfuerzo o trabajo.

La Casa I refleja el estado del propio cuerpo y lo que a este le sucede, y el año en que el Sol está en esta Casa y recibe malos aspectos se puede llegar a notar en el cuerpo, tal y como ocurrió con el rey emérito de España, Juan Carlos I, en el año 2011, cuando tuvo al Sol en esta Casa recibiendo una cuadratura de Saturno.

Revolución solar Juan Carlos I 2011

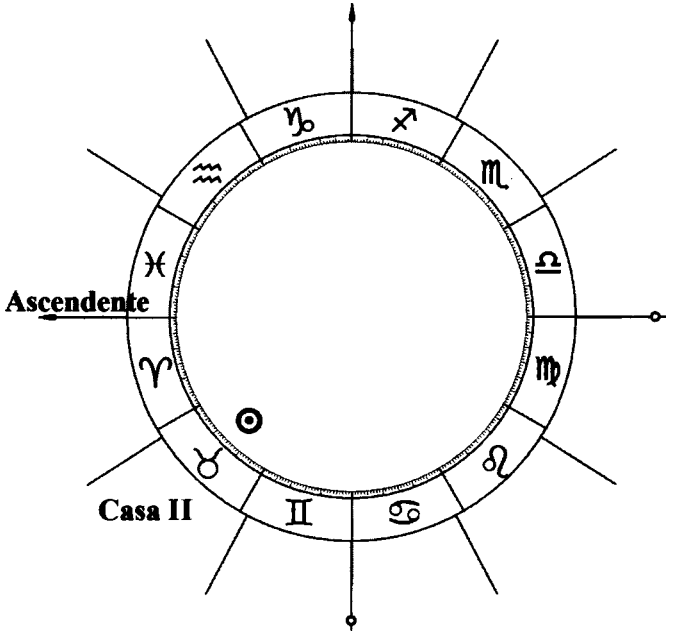


En junio del año 2011 el rey Juan Carlos se sometió a una intervención quirúrgica en su rodilla derecha, una parte del cuerpo absolutamente relacionada con Capricornio y con Saturno, que en esta ocasión estaba "esquinado" con el rey, el cual anduvo cojo en ese año 2011. De ese modo se dejó notar la influencia de la cuadratura de Saturno sobre su Sol, que está ubicado en el último tercio de la Casa I; por ello lo afectó en la parte inferior del cuerpo.



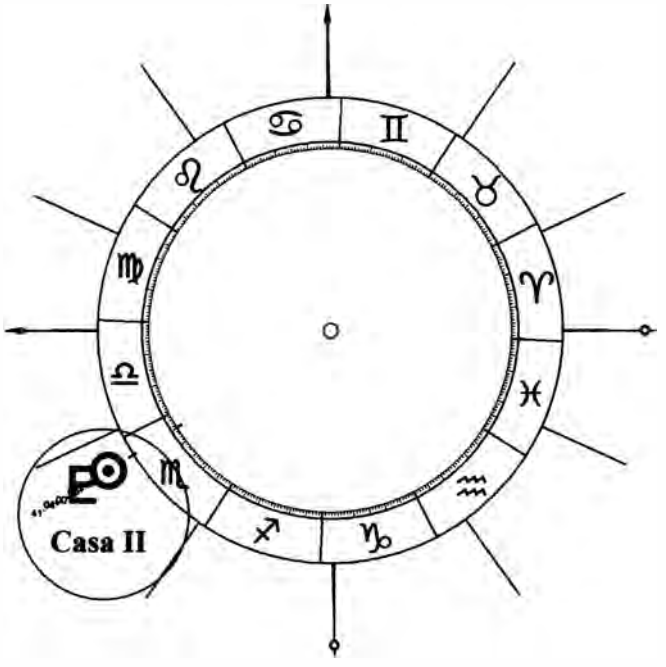
Sol de revolución en Casa II

Cuando el Sol de la revolución del año se encuentra en el escenario de la Casa II –un área relacionada, entre otras cosas, con la economía–, se puede esperar un año en el que los asuntos económicos sean el eje central. Es un tiempo en el que la autoestima y la búsqueda de dignidad están centradas o relacionadas con temas de dinero o de compras, ventas o inversiones. Es un año en el que los hábitos económicos, la manera de utilizar el dinero, de ganarlo, gastarlo o invertirlo, toma protagonismo y ocupa un lugar principal.



Si el Sol recibe algún aspecto de trígono, significa un importante aumento de salario o una mejora profesional que repercutirá directamente sobre el dinero. Pero, si recibe aspectos de cuadratura u oposición, significa gastos excesivos que obligan a incrementar el trabajo o que suponen preocupaciones, unas veces a causa de los hijos, otras de la pareja y otras de clientes o similares. Y, si está junto a un planeta, integra la interpretación en relación con el planeta: Júpiter, Neptuno y Plutón anuncian aumento de las riquezas; Urano, irregularidad; Marte, muchos gastos o inversiones de riesgo; Venus, tranquilidad económica; Mercurio, muchos trapicheos, y la Luna siempre deja lo suficiente para vivir.

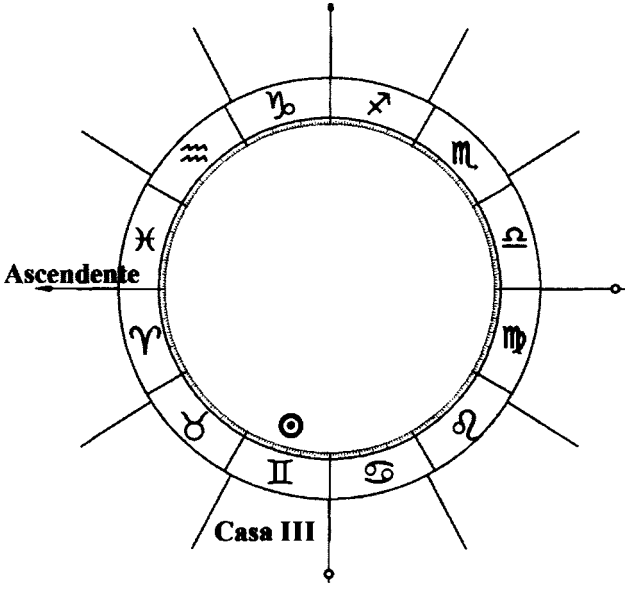
Bill Gates Revolución 1985



En la revolución solar de Bill Gates del año 1985 el Sol estaba junto a Plutón en la Casa II. En ese año Gates fue nombrado uno de los cincuenta solteros del mundo más codiciados por su riqueza. Ese mismo año, en el mes de noviembre, Gates sacó al mercado en Microsoft el sistema Windows, que desde entonces llevan incorporado la mayoría de nuestros ordenadores. A partir de ese año el aumento de riqueza de este hombre ha sido espectacular.

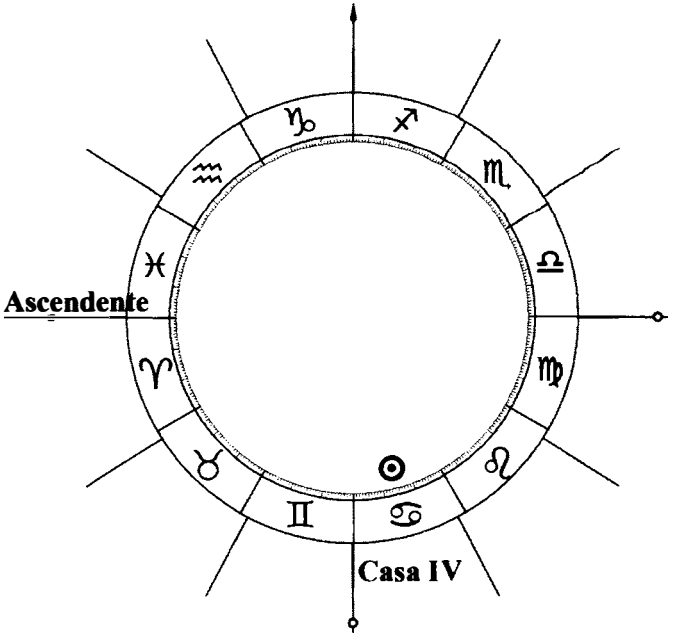
Sol de revolución en Casa III

Cuando el Sol de la revolución se estaciona en la Casa tercera, se trata de un año de mucho movimiento, de viajes, de numerosos desplazamientos, de estudiar y viajar en los fines de semana. Para muchos puede significar la necesidad de realizar algún tipo de estudio, de asistir o dar cursos o cursillos o de recibir una nueva formación intelectual.



En el caso de que el Sol reciba malos aspectos, suele implicar que, a causa del mundo laboral, se tiene que realizar un esfuerzo adicional para ponerse a la altura de las necesidades profesionales, que obligan a nuevos aprendizajes o a obtener nuevos conocimientos. Es cuando, por ejemplo, se precisa saber un idioma o hay que sacar el carnet de conducir. En cambio, si el Sol forma buenos aspectos, puede significar un año en el que surgen nuevas relaciones personales que pueden llegar a tener un tinte romántico. Puede haber un nuevo medio de transporte y los fines de semana se transforman en lo más importante del año. También suele ser un período de mucha creatividad intelectual.

Sol de revolución en Casa IV



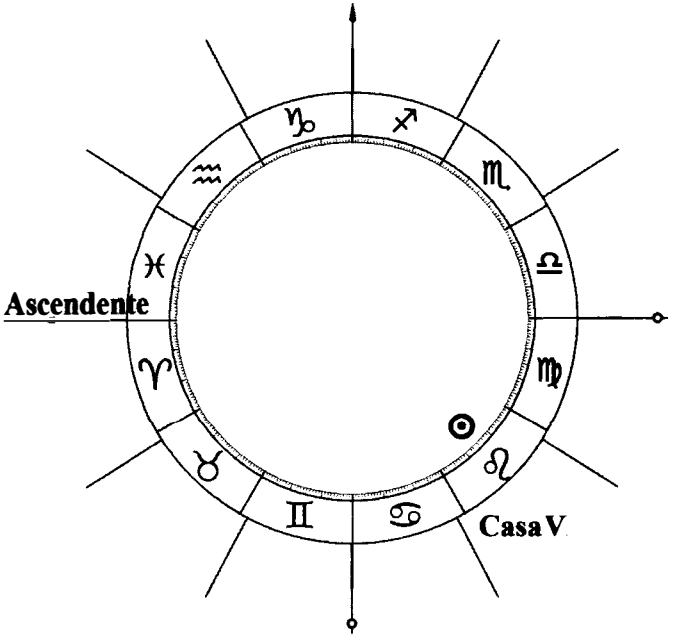
El año en que el Sol se sitúa en el área de la Casa IV, la vida queda centrada en asuntos vinculados con el hogar o el negocio personal. Las relaciones con el ámbito hogareño aumentan en protagonismo; a veces esto incluye un cambio notable en la vivienda, otras se desvía hacia el negocio personal, si lo hubiera, pero siempre es un año en el que la posición personal como miembro de la familia es más brillante.

Si el Sol recibe trígonos de buenos planetas, puede haber herencias familiares, adquisición de bienes raíces, incremento del patrimonio, mejoras en la vivienda y en el negocio familiar. Cuando es al contrario y recibe cuadraturas de planetas tensos, puede significar pérdida de patrimonio o situaciones muy delicadas que requieren un máximo esfuerzo para mantener la vida familiar o el negocio personal. Con buenos aspectos se cubren metas, se recibe reconocimiento o se consiguen las ambiciones, pero con malos aspectos se crean dificultades familiares o circunstancias que requieren numerosos esfuerzos para cubrir los objetivos del año.

Sol de revolución en Casa V

Para muchos es el año en el que se ambiciona tener un hijo; la voluntad tiende a crear, fundar, concebir u organizar algo nuevo para afirmar la autoestima o demostrar la capacidad creadora. Para algunos es el tiempo de organizar su estudio, su despacho, su consulta o cualquier otra cosa análoga que les permita desarrollar su actividad profesional, laboral o social.

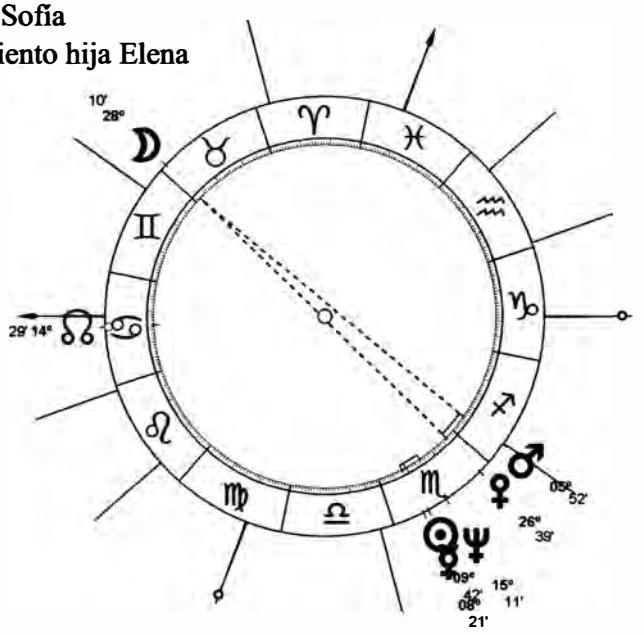
Este año se deja una semilla plantada, se muestra una obra realizada, se expone alguna creación personal o se realizan importantes inversiones. En general es un año de encuentros íntimos con personas admirables: algunos se relacionarán con personas brillantes que serán buenos maestros y otros se sentirán orgullosos de sus amistades íntimas o de sus hijos. Para todos es un año de actividad creadora, de acciones productivas, un tiempo en el que no faltarán las expresiones placenteras, los juegos y las diversiones.



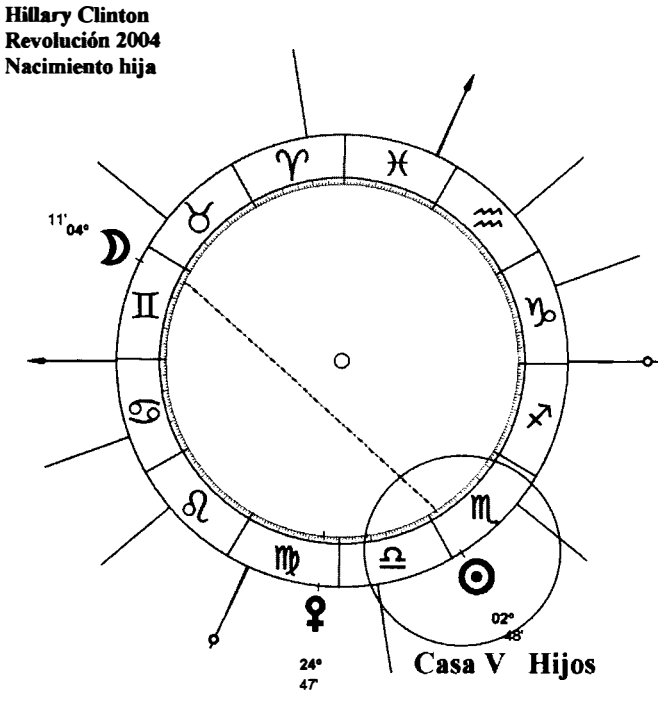
Es un año en el que la facultad natural de la voluntad para determinar espontáneamente sus actos tiene su mejor escape a través de la creatividad o de trabajos secretos o no remunerados.

Es el año en que puede llegar el primer hijo o hija y, en caso de malos aspectos, pueden surgir problemas con los hijos, con los amigos íntimos y en las inversiones.

Reina Sofía
nacimiento hija Elena



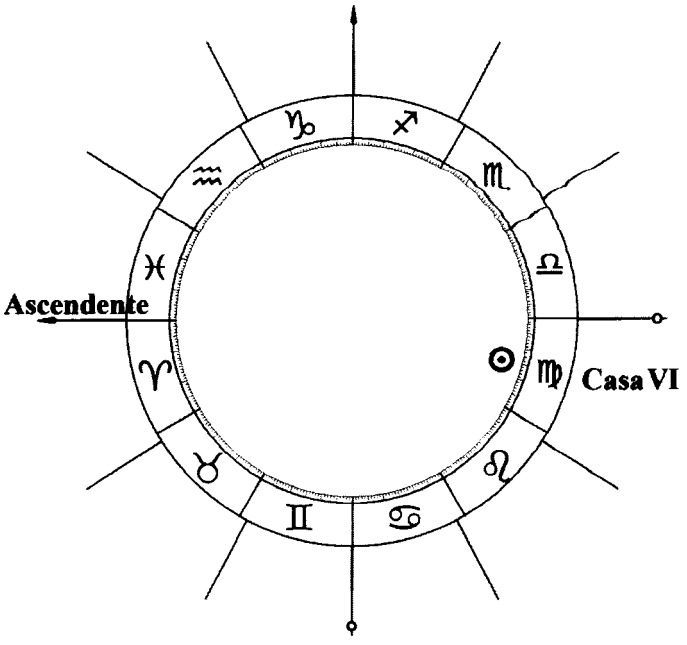
En la revolución del año 1963 de la reina Sofía de España, cuando tuvo a su primera hija, la infanta Elena, el Sol estaba en la Casa V junto con Venus. Este planeta rige la Casa V porque la cúspide de esta está en Libra; por eso refleja el nacimiento de una niña. El Ascendente era Cáncer, y la Luna era la regente de año y formaba oposición con Venus en la Casa V. Todo ello reflejaba muy bien el año del nacimiento de la primera hija.



Hillary Clinton tuvo a su única hija el 27 de febrero de 1981, de tal manera que en la carta del cielo de la revolución solar del año 1980 ya estaba señalado el evento. Tenía al Sol en la Casa V, el escenario de los hijos, y –al igual que la reina Sofía– tenía el signo de Libra en la cúspide de la Casa, que por ello estaba regida por el planeta Venus, cuya influencia se escenifica a través de una hija.

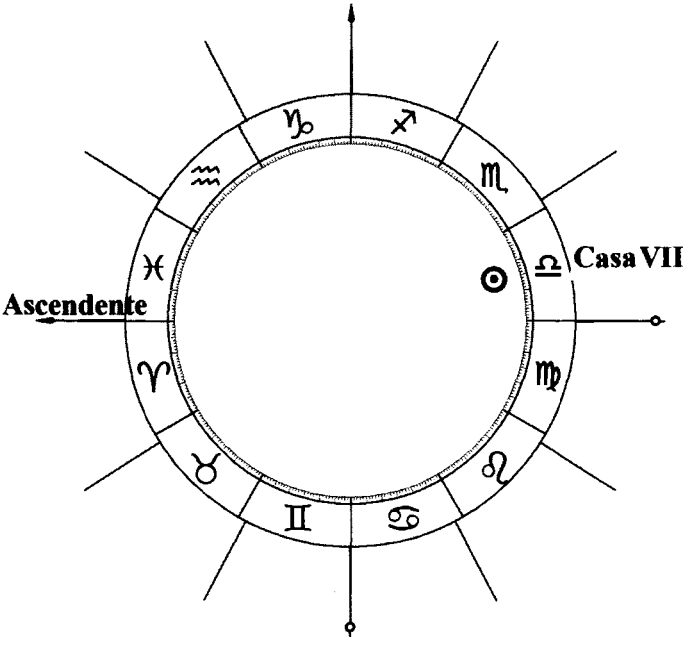
Sol de revolución en Casa VI

El año en que el Sol se encuentra en esta área del cielo, la voluntad está centrada en temas de salud o laborales. Para muchos significa una etapa de la vida de trabajos creativos o de mayor capacidad en la organización de su vida laboral.



Este es un tiempo en el que surge la necesidad de brillar por el trabajo. Si el Sol se acompaña de buenos aspectos, significa que se incrementará la confianza en uno mismo para llevar a cabo las ocupaciones, que existirán apoyos, facilidades para integrarse en el mundo laboral o compensaciones por el esfuerzo realizado; pero, en caso de existir malos aspectos, se pueden experimentar dificultades para soportar el estado de inferior, dependiente o subordinado. En caso de ser empleado y hallarse en esa situación, se empieza por pedir una baja por salud y se termina por una somatización de cualquier tipo. Es un año en el que se necesita reconocimiento por el servicio realizado y, en caso de faltar el reconocimiento, aparecen los desequilibrios de salud. Es también un tiempo de dietas y de nuevas normas de higiene, de mejoras en el vestuario y de adquisición de un animal doméstico de valor.

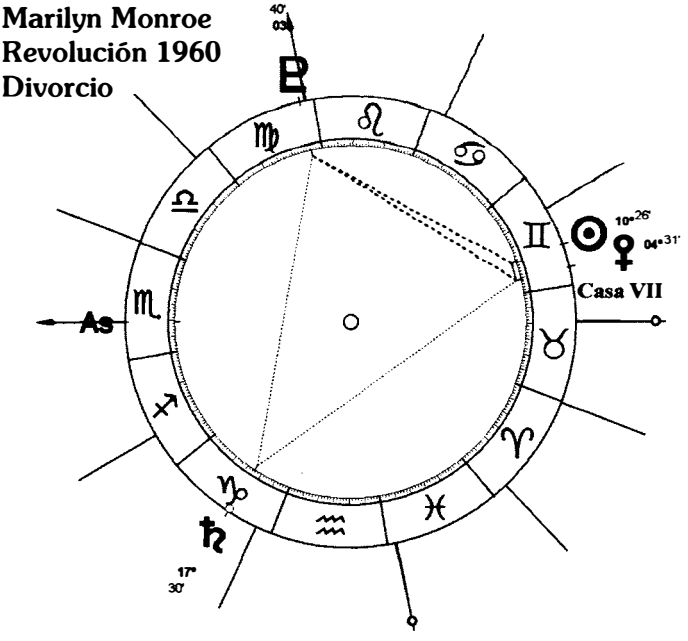
Sol de revolución en Casa VII



Si el Sol de la revolución se encuentra en la séptima Casa, significa un año en el que la voluntad tiende a exteriorizarse o expandirse a través de otra u otras personas. Es un tiempo en el que para cubrir los objetivos personales se necesita la colaboración de otra persona que tenga, en algún sentido, el prestigio que nos falta. Es un año de relaciones, participaciones y adaptaciones, en el que se apalabra, se contrata o se formalizan situaciones estables respecto a los demás. Cuando el Sol recibe buenos aspectos, es tiempo de ajustes, negociaciones, alianzas, uniones o nuevos contratos. Para muchos significa un año de actividades públicas en las que se tiene representatividad de los demás, como en el caso de llegar a obtener un cargo público por asociación o colectividad.

Un caso leve es ser nombrado administrador de consorcio. Pero si, al contrario, existen malos aspectos, puede ser un año de conflictos, litigios o pleitos, confrontaciones con enemigos

descubiertos, competidores, rivales, así como peleas conyugales o problemas concernientes a contratos. En general es un año en el que se debe llegar a pactos, ajustes, negociaciones y acuerdos de palabra con los demás.

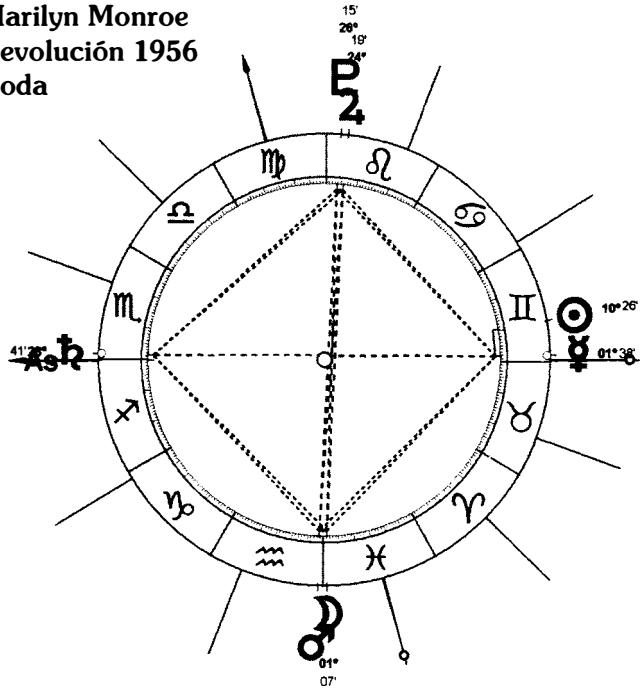


Es un tiempo en el que siempre acontecen situaciones ligadas a contratos legales o firmas ante notario o similar.

Si se trata de una mujer casada y el Sol recibe malos aspectos de planetas maléficos, puede significar el año de la ruptura de pareja o de una boda que tendrá serias dificultades.

El año en el que Marilyn Monroe se separó de Arthur Miller, el Sol y Venus en conjunción se localizaban en la Casa VII, recibiendo dos cuadraturas de Plutón y una sesquicuadratura de Saturno dentro de una figura de "cepo celeste", cuya influencia se percibe en modo de cortes y separaciones, tal y como se escenificó en la actriz.

Marilyn Monroe
Revolución 1956
Boda



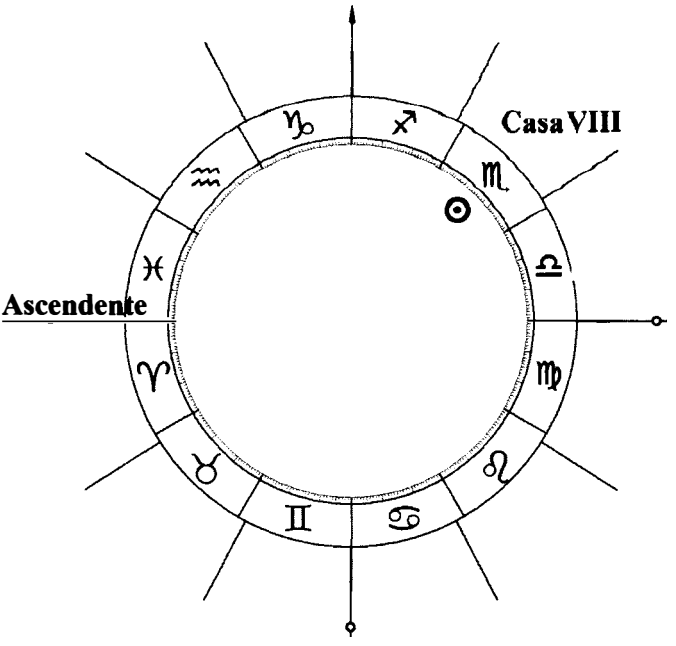
En la revolución solar de 1956 de Marilyn Monroe, el año de su boda con Arthur Miller, también estaba el Sol en la Casa VII, la del matrimonio, y se formaba una figura de "cuadrado cósmico" que involucraba a Mercurio, que es el regente del Sol, con Marte y la Luna, por un lado; con Plutón y Júpiter, por otro, y con Saturno en la oposición. Un matrimonio que ya nació bajo tensiones insalvables.

Sol de revolución en Casa VIII

Este es un año de interiorización y de cierto repliegue, en el que no suele faltar algún drama o reflexión emocional.

Es un tiempo en el que el movimiento energético de la voluntad bascula hacia la posesión o disfrute de algo. Es cuando se manifiesta lo que no se tiene y, por lo tanto, aquello que se desea, lo que tiene el otro y lo que de él o ella deseamos: un

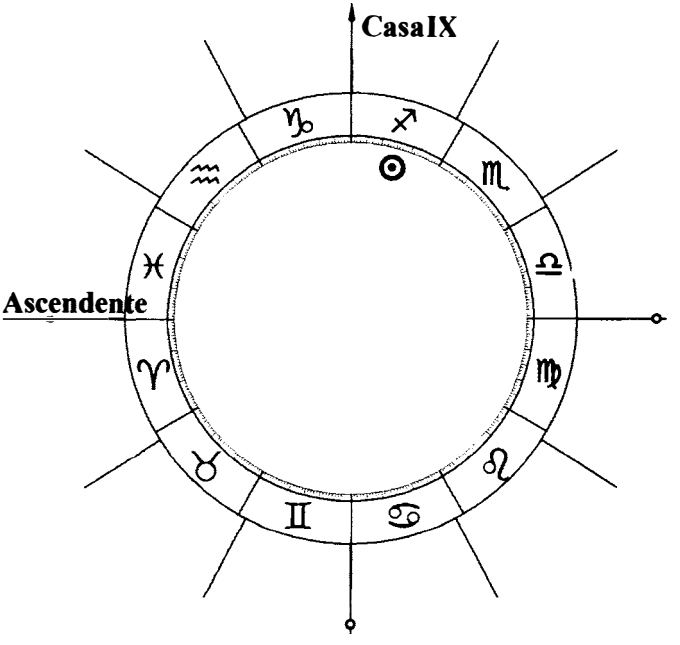
cuerpo, dinero, posición, juventud..., en fin, todo lo que hace a una persona sentir deseo o ambición. Es una etapa de la vida marcada por una transformación profunda en las ambiciones y en la voluntad.



Casi siempre se vive alguna situación en la que debemos realizar alguna renuncia. Para algunos es renunciar a un cargo; para otros, a un lugar de trabajo, un puesto, un amigo, unos clientes, un salario, un viaje, etc., dependiendo de la ubicación del signo regido por el Sol en cada tema, pero la finalidad de esta renuncia es alcanzar los objetivos marcados por nuestra ambición. Si el Sol recibe buenos aspectos, se pueden obtener beneficios, ganancias o dinero por herencias, por litigios, a través del socio o del colaborador o directamente de la pareja, y resulta posible tener una segunda vivienda o un refugio. Pero, si es al contrario y el Sol recibe malos aspectos, se puede ser víctima de injusticias o de pérdidas, y suelen vivirse agobios y obsesiones a causa de las exigencias de pagos.

Sol de revolución en Casa IX

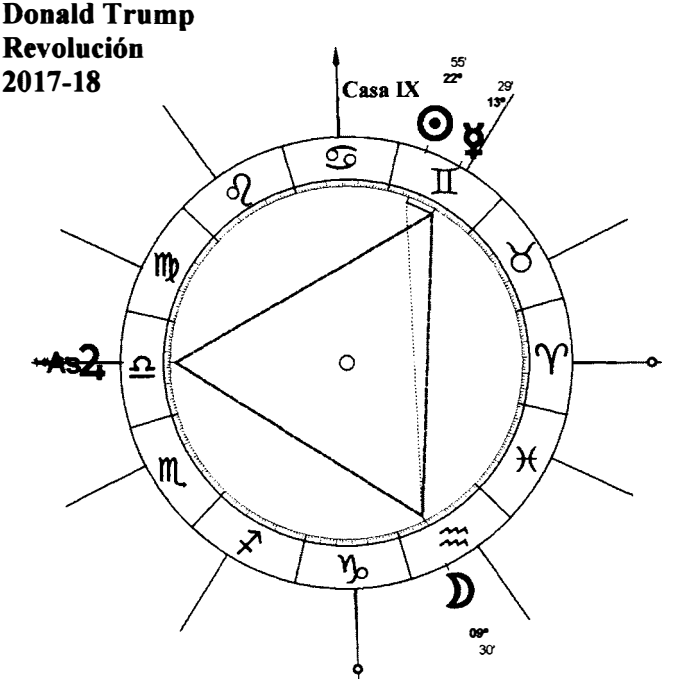
El año en que el Sol se encuentra en la novena Casa, se manifiesta lo más elevado de la voluntad, es un tiempo en el que se reflexiona, se idealiza, se discierne, se experimenta y se manifiesta mejor la conformación intelectual de cada persona, la mente superior, la capacidad de comprensión y de abstracción a través de la experiencia. Siempre se aprende algo que los demás desconocen o sobre lo que están menos informados. Puede ser un año de viajes a lugares alejados, a países extranjeros o a sitios desconocidos, así como de entrar en contacto con las gentes que de ellos provengan; pueden ser viajes de turismo o peregrinaciones. En muchos casos se trata de un viaje largo, pero además es una época en la que se recibe mayor reconocimiento o aumento de prestigio en el lugar de trabajo o en el extranjero.



Si el Sol recibe buenos aspectos, puede haber beneficios gracias a las relaciones con extranjeros o actividades turísticas. Por otro lado, esta ubicación del Sol indica sucesos importantes

fuera del país natal o con personas procedentes de países ajenos, que podrían asociarse con beneficios gracias a las relaciones con el turismo, especialmente para los que habiten en zonas donde el turismo es habitual.

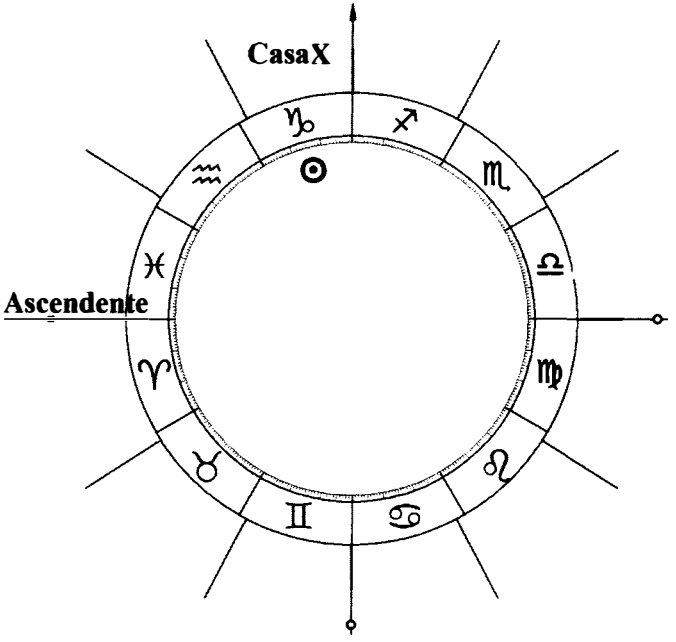
Para que nos hagamos una idea del modo en que se puede escenificar la influencia del Sol en la Casa IX, donde el astro tiene su Gozo, vemos el caso de Donald Trump en el año en que llegó a la presidencia de los EE. UU.



En la carta del cielo de la revolución solar de Donald Trump del año 2017-2018, el Sol se localizaba en la Casa IX; además Júpiter ocupaba el Ascendente y formaba un Gran Trígono con Mercurio, que es el regente solar, y la Luna, que rige el Medio-cielo, que está en Cáncer. Ese año, contra todo pronóstico, Trump alcanzó la presidencia de los EE. UU.

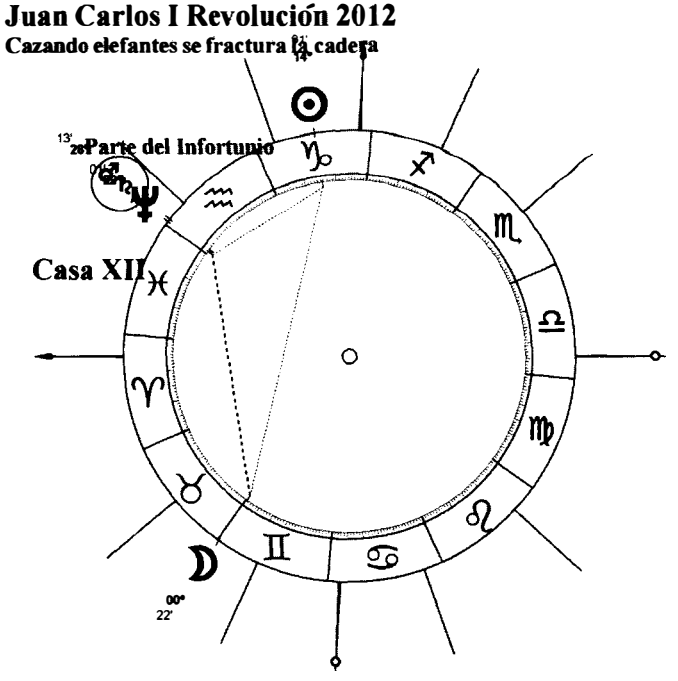
Sol de revolución en Casa X

Este es un año en el que el objetivo principal tiene relación directa con el medio social o el grupo al que uno pertenece. Es una etapa de la vida en la que entra en juego la opinión que tienen de uno en el medio social, la reputación profesional, el cargo, la categoría o las aptitudes profesionales. Es cuando pueden verse las posibilidades de que disponemos para destacarnos de los demás, para alcanzar cargos o empleos honoríficos o de alguna autoridad.



Esta época se convierte en un escaparate, en el que los demás ven nuestras cualidades y aptitudes. Si existen buenos aspectos, se favorece la celebridad y se facilita la elevación de la posición social; lo más usual es ser, en ese año, el individuo más brillante de la familia o del clan, o que se ascienda socialmente o se acabe por ocupar puestos sociales de cierta relevancia. Casi siempre este período da la posibilidad de obtener empleos

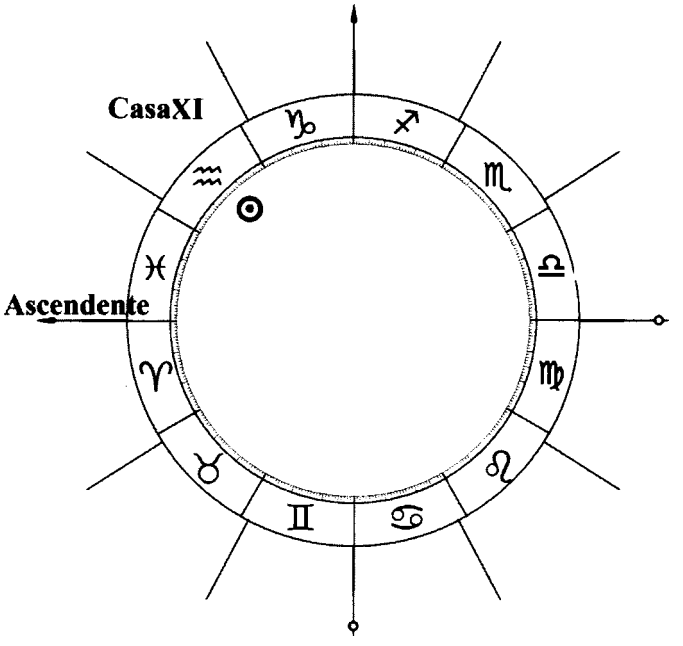
públicos o cargos de bastante responsabilidad. En caso de existir malos aspectos, puede ser el momento elegido por el destino para los cambios bruscos de estatus, los dolorosos derrumbes de situación, sobre los que la voluntad y acciones del afectado, poco o nada pueden hacer.



A Juan Carlos I, en la revolución del año 2012, se le formaba una figura de "cuchilla cósmica" entre el Sol, la Luna y, como planeta "focal", Neptuno en la Casa XII, en conjunción con el Parte del Infortunio. En el escenario de la Casa XII se escenifican los ingresos hospitalarios, las actividades secretas y también todo aquello que nos ocurre a causa de los animales grandes. En este caso se trató de una cacería de elefantes en la que Juan Carlos estaba acompañado por una mujer que no era su esposa y que acabó en escándalo, por el Sol en la Casa X, y en hospitalización e intervención quirúrgica a causa de la fractura de la cadera. Ese año Juan Carlos adquirió mayor protagonismo del habitual y tuvo que pedir disculpas públicas.

Sol de revolución en Casa XI

La influencia del Sol de la revolución en la Casa XI, se escenifica a través de la renovación del núcleo de amistades o de clientes.



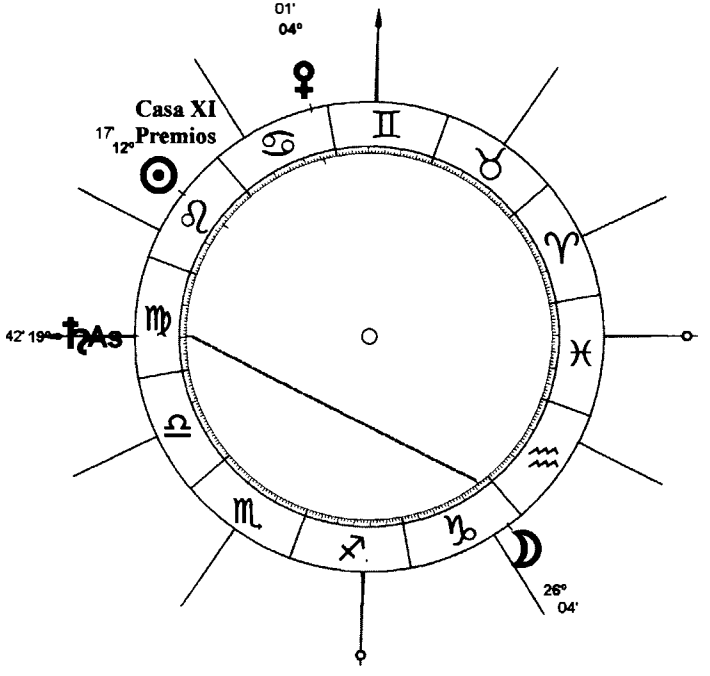
Es el año en el que se cumplen muchos de nuestros anhelos y esperanzas. Es cuando nuestras influencias respecto a los demás nos hacen sentir la amistad; es un tiempo en el que se recibe ayuda desinteresada de los demás.

Esta ubicación del Sol también señala nuevas relaciones con amistades con mejor posición social o de más alto estatus. Es un año en el que aparecen asociaciones voluntarias no contractuales o informales, y el círculo de amistades, de clientes o de alumnos está compuesto por personas de las que nos sentimos orgullosos. Para algunos es el año de conocer al yerno o a la nuera. Otros se encontrarán con un mecenas o con personas que por rango social o económico ejercen una acción benefactora y positiva sobre ellos. Es

tiempo de viajes de tipo colectivo, como viajes de fin de curso o con un equipo deportivo, o sea, viajes con amigos, o viajes en compañía de personas brillantes o de mayor rango social hacia lugares abiertos, al aire libre. Es una época en la que uno tiende a relacionarse con personas de mayor elevación social, más ricas o de cierta dignidad o que tienen alguna notoriedad social o influencia política. Es el año de los premios, los viajes especiales y las compensaciones.

Un caso especial, que tuvo su pronóstico en agosto de 2014, es el de Barack Obama, quien ese año tenía al Sol en la Casa XI. La influencia de este se reflejó en modo premio: le otorgaron el Premio Nobel de la Paz y tuvo que realizar un viaje muy especial para recoger el reconocimiento.

Revolución solar Barack Obama
2009 Premio Nobel de la Paz



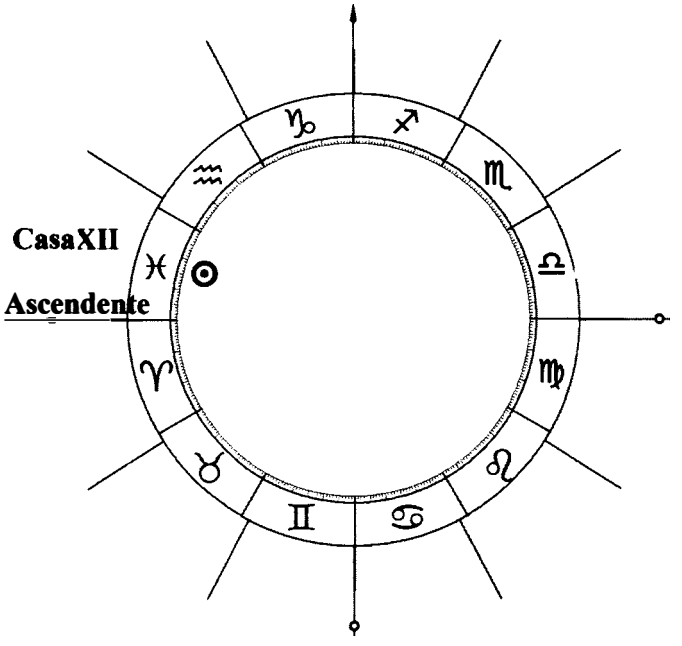
En la revolución solar de Barack Obama del año 2009, el Sol estaba en la Casa XI, al mismo tiempo que Saturno era angular y dispositor de la Luna y de Venus por estar dispositado por la Luna, y Venus se reflejó en modo reconocimiento por la paz.

Sol de revolución en Casa XII

El año en que el Sol se queda en la Casa XII, lo más destacable está relacionado con lugares colectivos, colegios, hospitales, centros de retiro o sitios donde se realizan actividades reservadas o se mantienen relaciones secretas u ocultas con personajes de cierta fama o de bastante prestigio social. Para algunas personas puede resultar un tiempo de ciertas privaciones, un año algo oscuro en el que deberán ocultar algo a los demás o a sí mismas. Pero también es el tiempo de sacar a la luz aquello que permanecía oculto, atrasado, y realizar actividades ideales.

Para algunas personas es el momento de experimentar lo trascendente o lo místico, mientras que para otros, especialmente si el Sol recibe aspectos de trígono, puede significar la estancia en un hotel de lujo. Este año no mengua el brillo personal, tan solo se traslada a sectores más íntimos. Es un año en el que se suele expresar la creatividad en pequeños grupos, un año de brillar y demostrar capacidad de organización, cuando nos encontramos en reuniones de poca concurrencia. Un tiempo de dedicación o esfuerzo orientados a algún tipo de asociación secreta, esotérica o de características ocultas. Es un año en que se puede esperar el éxito a través de ocupaciones retiradas. También es posible que se deba trabajar o actuar en solitario o de manera oculta. Es una

época en la que se necesita tener un lugar de retiro para aislarse, pues es preferible no complicarse la vida y permanecer en un plano social discreto.



***

De este modo tan sencillo se puede ver reflejada la influencia astrológica del Sol más importante de cada año.

El regente del Ascendente de la revolución solar y las astrodinas

Además del Sol, el planeta regente del Ascendente de la carta del cielo de la revolución del año es igualmente importante. Dicho planeta es el regente de la revolución. En astrología clásica se lo conocía con el nombre de *açelcadem* o regente del año y es el planeta más importante del año.

El regente de la revolución nos informa sobre la naturaleza de los asuntos y personajes centrales a lo largo de ese año en particular y sobre la importancia o la intensidad de los cambios que en este período de tiempo originan dichos personajes o asuntos.

Si comparamos la revolución del año con una serie televisiva, cada año es como un capítulo nuevo donde siempre hay un invitado especial que asume el protagonismo del capítulo y ese invitado puede obtener un guion importante o simplemente ser un visitante que cuando, pasa el tiempo, no deja recuerdo.

El tipo de artista invitado y la potencia de su intervención tienen que ver con el planeta de que se trate: como planeta regente del Ascendente anual, Venus puede ser un personaje como la hija o tener un guion de amor o de dinero, mientras que Mercurio puede

escenificarse a través de un hijo, un hermano o un buen negocio en ese año, dependiendo de la posición que ocupen. La potencia de su intervención o de la alteración que causen en la vida de cada persona dependerá de sus *astrodinas*.

El regente del año, que puede ser cualquiera de los planetas, incluyendo al Sol y la Luna, puede, además,

- estar en cualquiera de las doce Casas de la revolución;
- estar en cualquier estado cósmico;
- recibir diferentes aspectos;
- tener cualquier intensidad en astrodinas, dependiendo de los aspectos.

Estos puntos nos permiten extraer una interpretación en principio muy esquemática, pero su combinación posterior nos aclarará cuáles son las tendencias más importantes del año.

En primer lugar conviene conocer la fuerza, la potencia del regente del año, con la finalidad de valorar lo que se puede esperar de él. Para ello utilizaremos las astrodinas. Conviene conocer las astrodinas del regente de la revolución anual para saber lo que puede dar de sí el año, la importancia de lo que depara esta etapa, la calidad o el resultado del año y la fuerza de la intervención de los personajes invitados del año.

Astrodinas, intensidad y calidad de las sincronicidades

Una de las primeras y originales maneras de abordar la interpretación astrológica considera las dignidades o la suma de dignidades de cada uno de los cuerpos celestes. Desde la tradición se procede a la cuantificación de los planetas para conocer el resultado de sus activaciones. (Hasta la Edad Media se denominaban *dignidades*; luego, en el Renacimiento se hacía referencia a ellas como *quilates* y en la actualidad se acepta el nombre de *astrodinas*.) Aunque esta manera de cuantificar solo es estimativa y en realidad no tiene un

valor matemático preciso (únicamente es una medida evaluativa), resulta una herramienta muy útil en la interpretación.

Se pueden obtener dos tipos de astrodinas:

a) las que se originan por la posición de un planeta en un signo, sector o Casa, como pueden ser el domicilio, la exaltación, el término o el Gozo, y
b) las que se obtienen en función de los aspectos.

La suma de astrodinas por aspectos nos permite reconocer la intensidad del suceso, acontecimiento, crisis o sincronicidad asociada al regente de la revolución, mientras que las dignidades o astrodinas por posición informan sobre la calidad o el resultado del personaje que encarne ese año el planeta o los asuntos en los que interviene.

Astrodinas por aspectos

Por lo que acabamos de ver, podemos catalogar los años, de acuerdo con su intensidad (en función de las astrodinas por aspecto que tenga su regente), de la siguiente manera:

a) años simples, que no cambian en nada el curso de la vida de una persona;
b) años complejos, que siempre dejan alguna secuela en la conducta o en la vida de una persona;
c) años notables, que son aquellos en los que se varía el rumbo de la vida de una persona –como puede ser cuando cambia de empleo, de vivienda o de pareja–, y
d) años extraordinarios, que son aquellos que cambian absolutamente el modo de vida de una persona.

Las astrodinas por aspecto tienen la siguiente valoración aproximada (procuro no alejarme mucho de los valores propuestos por Demetrio Santos):

Astrodinas por aspectos

Conjunción	10 astrodinas
Oposición	10 astrodinas
Cuadratura	6 astrodinas
Trígono	4 astrodinas
Sextil	3 astrodinas
Quintil y biquintil	2 astrodinas
Semicuadratura	2 astrodinas
Sesquicuadratura	2 astrodinas
Quincuncio	2 astrodinas
Decil	2 astrodinas
Semisextil	2 astrodinas

La suma de los aspectos que recibe el regente de la revolución, como ya dije, nos indicará la intensidad del acontecimiento, lo que se puede esperar del curso del año.

Cuando el regente de la revolución suma más de 40 astrodinas por aspectos, es un año extraordinario, en el que podemos esperar que varíen absolutamente nuestra forma de vida o el mundo en el que vivimos.

Si suma más de 30 astrodinas, es un año notable y significa que los sucesos de este año afectarán de manera importante el rumbo de nuestra vida, con cambios de hábitos, variación de horarios y de trayectos.

Si suma más de 20 astrodinas significa un año complejo, que dejará alguna huella, algún recuerdo, pero nada trascendental ni demasiado importante.

Si el regente de la revolución suma menos de 20 astrodinas, se considera un año normal, sin grandes cambios ni altibajos.

Si no alcanza las 10 astrodinas, no se pueden esperar crisis, cambios o sucesos que varíen nuestra conducta o nuestra vida; entonces la interpretación anual habrá que conducirla por temas menores.

Las astrodinas que se extraen de los aspectos también están divididas en tres grupos:

1) las astrodinas que se obtienen de los aspectos como la conjunción, el sextil y el trígono;
2) las astrodinas que se obtienen de los aspectos como la cuadratura o la oposición, y
3) las astrodinas de los aspectos exóticos, como el septil o el novil.

Los dos primeros grupos de aspectos actúan o se perciben de manera externa y se relacionarán con sucesos del entorno que afectan la vida de cada uno: si son aspectos de conjunciones armónicas o buenos aspectos, se tratará de sucesos que acontecerán en el momento oportuno, en lugares convenientes y con las personas adecuadas; pero, si son aspectos de conjunción inarmónica o aspectos tensos, indican sucesos inoportunos, en lugares inconvenientes o con personas inadecuadas, lo que significará mayor esfuerzo o dificultad en el año.

Cuando la suma de astrodinas es causada por aspectos menores, como sextil, septil, semicuadratura, novil, etc., no se suelen observar sucesos importantes relacionados con el exterior, pues estos aspectos afectan los estados internos de cada persona. Por ejemplo, si hay muchas semi- o sesquicuadraturas, será un año de miedos, preocupación, excitación sexual, pero sin que ocurra nada importante en el exterior.

Astrodinas por posición

La calidad o la satisfacción resultante del año y los sucesos o acontecimientos dependen de la fuerza o dignidad del regente del año, también medido en astrodinas. Cuanta más dignidad tenga o mayor número de astrodinas sume, tanto más aumenta la posibilidad de que lo que determina, por su posición en las Casas, se cumpla de manera satisfactoria o no.

Consideraremos como dignidades el domicilio, la exaltación, la triplicidad, el decanato, la dodecatemoria, el Gozo, directo y oriental.

Dignidades de los planetas

Por su posición dentro de un signo	
Domicilio	5 astrodinas
Exaltación	4 astrodinas
Regencia del decanato o faz	2 astrodinas
Regencia de la dodecatemoria	1 astrodina
Por su movimiento o posición	
Planeta sobre la Tierra	1 astrodina
Planeta oriental	1 astrodina
Planeta directo	1 astrodina
Planeta en su Gozo	3 astrodinas
Por su relación con otros planetas	
Dispositor de otros planetas; por cada planeta dispositado	1 astrodina
En recepción mutua	2 astrodinas

Domicilio

Si el regente de la revolución está en su domicilio, significa un año perlado de acontecimientos correctos, libres de errores o defectos, relaciones con personas de conducta irreprochable, con lugares adecuados y en momentos oportunos. Por ello se puede esperar que se realice, en el mejor de los sentidos, lo que significa el planeta, y que estos acontecimientos se traduzcan, en nuestra vida, en felicidad, bienestar, armonía o benignidad.

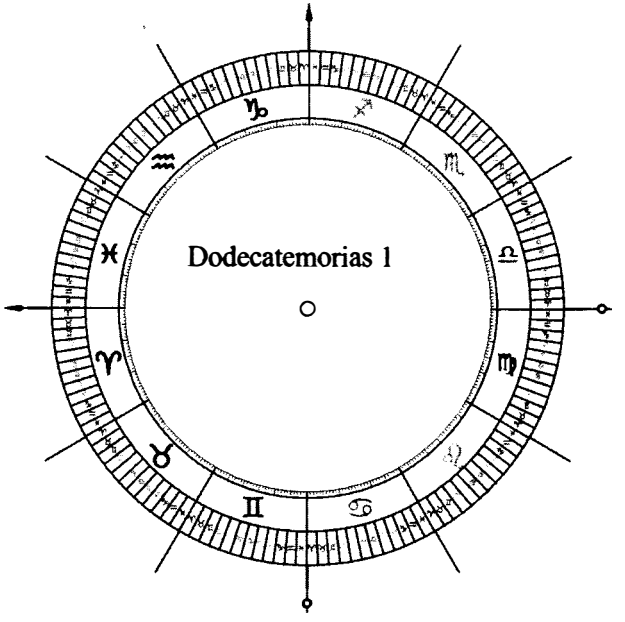
Exaltación

Si el regente del año está en exaltación, significa un año en el que recibiremos ayuda o apoyo por parte de personas, lugares o cosas relacionadas con el planeta que lo rige, por lo que se puede esperar un año con acontecimientos o situaciones de cierto privilegio y el que se obtendrán resultados que probablemente vayan más allá de lo esperado por nosotros. También el comportamiento de un planeta exaltado tenderá a realizar lo determinado por él antes de lo esperado, a causa, las más de las veces, de privilegios notables o exagerados (simpatías personales, tráfico de influencias, "contactos", etc.). El planeta exaltado nos relaciona con personas de mayor rango, fuerza, destreza, belleza o posición social. Nos llevará a lugares que sentiremos como demasiado grandes, lujosos, bellos o desmedidos con relación a nuestras necesidades, con la posibilidad de que esto suceda de manera demasiado prematura, anticipada o adelantada.

Dodecatemorias

Las dodecatemorias son las divisiones de los signos en doce partes iguales de 2° 30' por fragmento. Cada una de estas porciones se corresponde a su vez con los doce signos zodiacales

y en cada una de ellas tienen dignidad los planetas. En la tradición dicen que un planeta en su dodecatemoria es como una persona en su silla a la hora de la mesa. Por ello cuando un planeta se encuentra en su dodecatemoria, tiene alguna dignidad o fuerza para expresarse o cumplir sus determinaciones. Si el regente de la revolución se encuentra en su dodecatemoria, siempre habrá un lugar, un momento, unas personas que facilitarán las cosas significadas por el planeta.



Planeta sobre la tierra

Cuando el regente de la revolución está sobre la tierra, es decir, entra en arco de las Casas VII, X y XII, los resultados de sus determinaciones serán visibles o se sincronizarán con sucesos que serán del dominio público.

Planeta oriental

Cuando el regente de la revolución es oriental, es decir que sale por el horizonte en el Este antes que el Sol o se pone después que él, tiene fuerza para elevar su significado. En la tradición un planeta oriental es como un paladín que va delante de su señor advirtiendo de su llegada. Por esto los planetas orientales se relacionan con sucesos o determinaciones que llegan después de ser advertidos, que nunca llegan inesperadamente o sin previo aviso.

El año en que el regente de la revolución es oriental, lo que significa dicho planeta sucederá con previo aviso y se conocerá mucho antes de que acaezca; podrá programarse y llegará sin imprevistos.

Planeta directo

Si el regente de la revolución marcha directo, tiene más fuerza para cumplir con su determinación. En la tradición un planeta directo es como una persona que va de un sitio a otro sin detenerse en el camino. Señala, pues, que las determinaciones del regente del año se realizarán sin retrasos ni desvíos.

Planeta retrógrado

Un planeta retrógrado en la revolución solar refleja un asunto o una persona de la que se espera conseguir algo pero que no se logra y deja con una sensación de decepción, y en muchas ocasiones se vive como una traición, una sorpresa que nos deja sin recibir lo pactado, un compromiso que se rompe o un encargo que no se cumple.

Gozo

El Gozo es un estado que se relaciona con la posición de un planeta en una Casa, independientemente del signo en el que se halle. Es como un domicilio domal que facilita la expresión de las determinaciones del planeta. Se trata de zonas en las que el significado del planeta se manifiesta con mayor benignidad en su relación con el mundo circundante. Por ejemplo, Marte, que es el planeta de la acción, está en Gozo en la Casa VI. Cuando el regente del año se encuentra en su Gozo, se trata de un año en el que el mundo pone todos los elementos necesarios para cubrir metas, objetivos o proyectos relacionados con el significado del regente y su posición por Casa.

Cuando un planeta se encuentra en la Casa de su Gozo, adquiere dignidad o fuerza para manifestar su contenido, independientemente de su Estado Cósmico, de su regente o de los aspectos que reciba.

Planeta	Casa del Gozo
Sol	IX
Luna	III
Mercurio	I
Venus	V
Marte	VI
Júpiter	XI
Saturno	XII

El planeta Mercurio tiene su Gozo en la Casa I, lo que significa que este es el mejor lugar de la carta para dar salida al mensajero de los dioses o, lo que es lo mismo, para comunicar, hablar, exponer, escribir y decir las cosas. El año en que Mercurio se encuentra en la Casa I es un buen año para escribir y comunicarse mejor.

La Luna tiene su Gozo en la Casa III; en esa zona del cielo es donde da más de sí, donde su influencia es mayor. Esta Casa es un escenario donde todo está en movimiento o en constante cambio, algo que es perfecto para la naturaleza variable de la Luna. El año en que la Luna está en su Gozo, se puede notar un cambio de compañeros y nuevas experiencias los fines de semana.

Venus en la Casa V, en su Gozo, influye en quienes lo tienen en dicha posición otorgándoles una creatividad especial; suelen ser personas creativas que tienen muy buen sentido estético o artístico, o bien un gusto por las diversiones y los espectáculos artísticos; saben el modo de organizar fiestas y entretener a sus amistades íntimas de la manera más exquisita. El año en que Venus está en su Gozo se facilitan la creatividad, las fiestas y los sucesos de amor; y, si se tiene una hija, todo eso se vive a través de ella.

Marte tiene su Gozo, como ya dije, en la Casa VI. El verdadero nombre de Marte es Ares, y de *Ares*, *arar*, *labrar*, *laborar*, *trabajar*. El hierro de Marte en esta Casa del trabajo se convierte en un arado que sirve para labrar la tierra; es el sector de la carta donde la influencia de Marte resulta más beneficiosa y productiva, como lo es en la acción de labrar la tierra. Por eso el año en que Marte está en esta Casa, su Gozo, es más fácil emprender todo tipo de nuevas tareas.

El Sol está en su Gozo en la Casa IX, la zona del cielo astrológico donde está la más alta meta espiritual, moral o intelectual; es la Casa del maestro superior.

Por otra parte, el Sol en la Casa IX coloca a la persona en lo más alejado, lo exterior, lo que se halla a gran distancia, los países extranjeros, los desplazamientos hacia esos lugares y todo lo que con ello se relaciona.

Júpiter está en Gozo en la Casa XI, el escenario de los amigos y de los viajes en compañía; es el escenario mundano donde más se disfruta la influencia de Júpiter, del favor de los amigos, de los grandes viajes en compañía de tus amigos queridos, los premios que te da la vida y te permiten viajar y sentirte libre. Esta es, sin duda, la mejor Casa para Júpiter, pues si Júpiter es el

planeta que se relaciona con los viajes, en la Casa XI son los viajes en que uno es acompañado por los buenos amigos, los encuentros y las celebraciones en compañía de amigos, y también clientes, o con discípulos si se es maestro.

Saturno está en su Gozo en la Casa XII, donde su influencia induce al comportamiento erudito e investigador; por eso lo tienen muchas personas sabias, investigadores y eruditos. Cuando Saturno está en su Gozo en el año de la revolución es cuando nos hacemos más eruditos y sabios.

Planeta dispositor de otros planetas

El regente del año se vuelve mucho más importante y notable en su influencia cuando dispone de otros planetas o, lo que es lo mismo, cuando varios planetas se encuentran en un signo regido por el planeta regente del año. Cuando esto es así, indica sucesos importantes que girarán alrededor de los significados de la Casa y el planeta en cuestión.

Destierro

Cuando el regente de la revolución está en destierro, significa sucesos, acontecimientos o encuentros a destiempo o fuera de lugar, de mala calidad, a desgana, de forma impuesta, por presión de alguien que siempre es antipático. En general el destierro impide la realización de lo que determina el planeta, destruyendo lo ya realizado o provocando experiencias desfavorables que pueden transformarse en fuentes de infelicidad, falsedad, malogro o desgracias.

Caída

Si el regente de la revolución está en caída, se pueden esperar actuaciones inadecuadas en cuanto a lugar, gente y

tiempo. Esta situación del regente generalmente retrasa una reacción o la desvía hacia un sector de la vida que no se corresponde con ella, donde no es necesaria o conveniente, o no viene a cuento. En numerosas ocasiones sincroniza con acontecimientos que impiden la realización de lo determinado por el planeta, destruyendo lo ya realizado o transformándolo en desasosiego, preocupación o infelicidad.

Planeta peregrino

Si el regente está peregrino, la situación dependerá de su estado cósmico: se contagiará o adquirirá el mismo estado que su regente.

Recepción mutua

Cuando el regente está en un domicilio o exaltación de otro que al mismo tiempo se encuentra en un domicilio o exaltación del regente, y además forman algún aspecto, están en recepción mutua.

Si los aspectos que unen a los planetas son de naturaleza tensa, como la cuadratura o la oposición, se trata de una recepción mutua inarmónica e indica un año en el que se aprenderá a través de los errores y las equivocaciones, en que habrá desacuerdos, enredos y suplantaciones, en que surgirán malas interpretaciones y habrá decepciones, deslealtades y trabajos baldíos.

En cambio, si forman buenos aspectos, es una recepción mutua armónica y significa acontecimientos que suceden con rapidez, presteza (como un parto rápido), improvisaciones afortunadas, activaciones súbitas e inesperadas, alivios, adelantos, etc.; siempre es una indicación de ganar tiempo.

***

Como regla general se puede aceptar que los planetas con posiciones fuertes (domicilio, exaltación y, en menor cuantía, en trigonocracia) realizan lo determinado en el momento oportuno, sincronizando con acontecimientos de importancia que impactan vivamente en situaciones notables para la vida de la persona.

Los planetas en debilidad (caída y destierro) se manifiestan a destiempo, fuera de lugar o con gente inadecuada, produciendo acontecimientos frustrantes que privan al individuo de lo que esperaba, dejando sin efecto un propósito, contra la intención o la voluntad de la persona.

- Se admiten como debilidades la caída, el destierro, retrógrado, combusto.
- Los planetas peregrinos pasan siempre a depender del estado cósmico del planeta regente del signo en que se encuentran.

El regente de la revolución en las diversas Casas

Una vez tomadas las medidas de las astrodinas o dignidades de cada planeta, se puede determinar el resultado de los acontecimientos que se pueden esperar de ese planeta en ese año.

Conocida la intensidad y la calidad del regente del año, podemos iniciar la interpretación del planeta por su posición domal, por la Casa en que se encuentra, pues esto nos señalará la determinación o el significado de los acontecimientos más importantes del año que pueden hacernos tender a cambiar de pautas de comportamiento, hábitos de conducta, horarios o manera de vestirnos en ese período.

Veamos algunos ejemplos sobre el significado del regente del Ascendente de la revolución en las diferentes Casas.

Regente de la revolución en Casa I

Cuando el regente de la revolución se encuentra en la Casa I suele señalar un año de remodelación del carácter y de los hábitos. Casi siempre coincide con una etapa de la vida en que se debe adoptar un nuevo rol, un papel distinto al de años anteriores. Pero la intensidad del cambio y la calidad del resultado de esta remodelación dependerán de las astrodinas por aspecto y por posición.

Si el regente es el Sol, cosa que ocurre, casi exclusivamente, con los nacidos bajo el signo de Leo y en menor cuantía con los nacidos en el signo de Virgo, significa un año de reafirmación de la personalidad, en el que se incrementa la autoestima. Casi siempre surgen situaciones en las que tienen que demostrar su capacidad de organización realizando tareas de ese tipo para los demás. Es un año de centrarse y dirigir el entorno, de hacer que las cosas sean acordes con la propia voluntad, muchas veces imponiéndose a los demás. Suele coincidir con un aumento de la vitalidad.

Si el regente es la Luna, suele señalar un año de cambio de rol, hacia otro mucho más sociable o en el que se tiene que desplegar el sentido de la protección. Para muchas mujeres es el año en que tienen un hijo o adoptan el papel de madre, mientras que para los hombres significa cumplir una función protectora como, por ejemplo, realizar tareas públicas o sociales. Casi siempre se percibe ese cambio notable en el papel que se desempeña ante los demás. Se trata de un año en el que la persona tendrá que mostrar su sociabilidad y podrá verse desempeñando un rol de protección y ayuda a los demás.

Si el regente es Mercurio, señala un tiempo en el que se tendrán que demostrar las habilidades personales, la capacidad de argumentación. Es un año de matizar, contar, medir, pesar y tomar notas de cualquier tipo. Es una etapa de la vida en la que se tienen que demostrar la inteligencia, el ingenio o las habilidades manuales de todo tipo, desde los escritos hasta la fabricación o

uso de toda clase de utensilios. Es un período en el que se suelen realizar numerosos escritos, cartas, mensajes, o hay mucho movimiento de mercancías. La variabilidad de significado de Mercurio solo nos permite saber que será un año de contrataciones, tratos, negocios, trapicheos, etc. Por eso se suele representar el papel de comerciante, mercader, comisionista, tratante, guía, administrativo, estudiante, artesano o ladrón, dependiendo de otros elementos astrológicos.

Si el regente es Venus, las circunstancias ambientales permiten adoptar un rol más pacífico, más tranquilo y sosegado que en años anteriores, más agradable y atractivo. Es momento de representar la bondad, la belleza, el pacifismo, y en muchas ocasiones, de hacer el papel de enamorado o de sentirse artista. Es un año en el que se suele apreciar un importante cambio en el comportamiento social: se nota en la atención y el respeto hacia los demás, los buenos modales, la gentileza, los cumplidos, el protocolo y la urbanidad. También suele apreciarse en la manera de acicalarse, y esto no se manifiesta exclusivamente en la mujer: a los hombres los lleva a afeitarse, embellecerse, perfumarse y vestirse con compostura con el fin de potenciar el atractivo personal.

Si el regente es Marte, suele significar que ese año se debe adoptar un rol muy activo; surge la necesidad de endurecer el carácter y prepararse para tomar decisiones dinámicas o emprender acciones que requieren esfuerzo o que conllevan cierto riesgo. Ese año se necesita tener un carácter fuerte o dominante. Para muchos es el año de decidirse a hacer ejercicio, practicar un deporte o emprender una aventura; para otros, de emprender un nuevo trabajo. Suele coincidir con un aumento muscular.

Si el regente es Júpiter, casi siempre (en los países libres) significa un año en el que uno siente que está ejerciendo el papel de extranjero, un año de viajar o de sentirse persona admirada por algo. Generalmente se producen situaciones en el medio ambiente del individuo que lo llevan a representar un papel más honorable que el usual, o de mayor prestigio social. Para muchos es un año

de querer retirarse del mundo dejando buenas acciones. Suele coincidir con un aumento de peso.

Si el regente es Saturno, significa un papel más sobrio o más cargado de responsabilidades que en años anteriores; en general indica una etapa de la vida en la que se tiene que demostrar la capacidad de ser responsable. Dicen los clásicos que suele ser un período sosegado, ni triste ni alegre. Es un año en el que se predica con el ejemplo. En el plano físico suele coincidir con un adelgazamiento.

El regente de la revolución en Casa II

Cuando el regente de la revolución se encuentra en Casa II, es un año en el que suele haber transacciones económicas importantes, o bien en el que uno intenta ganar dinero por rentas, compras, ventas o negocios, que redundarán en ganancias si el regente recibe buenos aspectos. Pero puede significar pérdidas, gastos o dificultades para lograr dinero, si recibe aspectos tensos, en especial oposiciones o cuadraturas. Los matices los obtendremos del planeta en particular del que se trate.

Cuando es el mismo Sol y recibe buenos aspectos, se puede hablar de un año de adquisición de riqueza a través del mando, la dirección de empresas, las actividades minoristas, o por desempeñar cargos oficiales; si la persona es mujer, esta determinación puede recaer en el marido. Pero, si recibe malos aspectos, significa un año de pagos o muchos gastos.

Si el regente es la Luna y recibe buenos aspectos, nos habla de un año en que suelen aparecer numerosas fluctuaciones o dinero por función pública o ayudas familiares. Suele coincidir con compras importantes, como, por ejemplo, una casa; pero, si recibe malos aspectos, los gastos familiares pueden dejar sentir cierto malestar.

Mercurio, recibiendo buenos aspectos, señala ganancias por negocios personales, escritos, artesanías, dependientes, comuni-

caciones o enseñanza y, en algunos casos, ayudas por parte de hermanos. Con malos aspectos nos habla de muchos gastos a causa de hijos, estudios o comunicación.

Si el regente es Venus, las ganancias suelen provenir del mundo femenino, de la pareja o del socio, o por la venta de objetos de arte o decoración, vestidos o elementos relacionados con la estética.

Cuando el regente es Marte, se inician trabajos, negocios o especulaciones arriesgadas o peligrosas y, en caso de recibir malos aspectos, indica un año de muchos gastos o de embargos.

Si el regente es Júpiter, es una condición de fortuna en el sentido de poco esfuerzo y mucho beneficio, a través del negocio familiar, de transacciones de tipo *import-export*, o bien por ejercicio del cargo de funcionario con ciertos privilegios. Pero, si Júpiter recibe malos aspectos, no se logran los beneficios con tanta facilidad.

Saturno, si recibe buenos aspectos, señala beneficios por herencia o por la venta de bienes heredados, y también significa pérdidas o dilapidación del patrimonio o de los bienes del padre. Pero, si recibe malos aspectos, puede señalar un año de cierto grado de carencia de liquidez.

Urano indica una economía sujeta a alteraciones e inestabilidades, aunque puede aportar en algún momento del año economía boyante, dependiendo de los aspectos que forme con los demás planetas, especialmente con los personales.

Neptuno puede crear cierto grado de confusión económica o beneficios a través de actuaciones un poco extrañas o que es mejor ocultar; suele tratarse de personas que manejan lo que hoy se denomina *dinero B* o *en negro*.

Plutón en la II señala ganancias por herencia, por medicinas naturales o a través de trabajos para empresas multinacionales o de gran envergadura. También por empleos tales como el de carnicero o zapatero, o por cosas ocultas o vinculadas con la mafia.

El regente de la revolución en Casa III

Según la tradición, significa un año de viajar, cosa que es más segura cuando se trata de Júpiter. En general se trata de un año de estudiar, escribir, publicar o manifestarse ante los medios de comunicación; muchas veces es señal de un viaje de cierta importancia o de que llegará de fuera un hermano o alguien que será como un hermano.

Suele ser un año de cambios de mentalidad, en el que surge la necesidad de romper con la monotonía para salir del aburrimiento, hasta alcanzar una nueva forma de pensar y de manifestarse. A lo largo de este año se produce una transformación importante en las ideas, un nuevo aprendizaje, una nueva tendencia a buscar compañía, una nueva manera de comunicarse y entender la vida.

Si el regente de la revolución es la Luna y se encuentra en la Casa III, es un año muy especial, pues la Luna en esta Casa está en su Gozo, lo que significa que el mundo pone todos los elementos necesarios para cubrir nuestras metas, objetivos o proyectos de tipo social. Se trata de un período en el que aprendemos a percibir a los demás y a manifestarnos a través de la inteligencia emocional, desarrollamos la capacidad de relacionarnos con los demás considerando sentimientos y emociones. La ventaja de la Luna en Gozo es que facilita el dominio del lenguaje y otorga mayor control sobre las emociones, con un aumento de la capacidad para relacionarse con los otros.

Si el regente de la revolución es Mercurio y se encuentra en la Casa III, significa un año en que se agilizará mucho nuestra mente y en el que tendremos que estudiar, hablar, escribir y movernos mucho. En general, es un año en el que hay que realizar numerosos desplazamientos, empezar nuevos estudios, asistir o impartir cursillos o estar inmerso en actividades intelectuales. Para algunos es el año de escribir su libro, su tesis o su novela.

Cuando el regente es Venus y se encuentra en la Casa III, se puede esperar un año en que nuestra manera de manifestarnos se vuelve más dulce, educada, agradable o halagadora que en otros tiempos; es cuando aprendemos a lograr nuestro propósito a través de la seducción, la simpatía, la educación y los buenos modales. Sin embargo, si Venus recibe malos aspectos, significará que lo haremos a través del engaño o la mentira, con el fin de no hacer daño. Para los que tengan posibilidad de tener vida romántica libre, este es un año magnífico, en el que pueden disfrutar de manera extraordinaria, pues dispondrán de la habilidad para expresarse de manera romántica.

El año en que Marte es regente de la revolución y se encuentra en la Casa III implica un cambio brusco en la manera de expresarnos; es como si no tuviéramos pelos en la lengua y tuviéramos el valor de decir abiertamente lo que pensamos. Esta nueva y enérgica manera de hablar tendrá unos resultados acordes con la cantidad y el tipo de astrodinas que tenga Marte en esta ocasión, pues si forma cuadraturas es señal de disgustos y conflictos con los demás y accidentes en los desplazamientos a causa de la irritación o la negligencia, pero si tiene buenos aspectos es señal de poner las cosas en su sitio, de lograr un espacio personal y unas relaciones fluidas, dinámicas, con numerosos desplazamientos, muchos de ellos en ferrocarril.

Si el regente es Júpiter, en este año se despierta el interés por los estudios superiores o por las lenguas extranjeras y surge la necesidad de aprender cosas nuevas o visitar nuevos lugares. Casi siempre se realiza algún viaje largo, pero de corta duración. Algunos establecerán relaciones nuevas de tinte sexual, y otros, relaciones libres con colegas nuevos o con amigos informales. También existe la posibilidad de obtener un nuevo vehículo, un coche nuevo. Para otros, esta revolución coincide con un estudio o un dormitorio nuevo.

Si el regente es Saturno y se encuentra en la Casa III, significa un año en el que la forma de pensar se vuelve más disciplinada, y las ideas, más serias y basadas en la realidad. Para algunos es

el año de iniciar estudios formales o de terminar los que en otro tiempo habían abandonado; para otros, es el año de retomar lo que habían dejado atrás. A causa de esto, nos vemos obligados a realizar desplazamientos que no son precisamente agradables, que resultan pesados o incómodos a causa del tráfico o del trayecto. Para algunos es una etapa en que deben organizarse un estudio o un despacho para poder estudiar o escribir.

El regente de la revolución en Casa IV

Dice Ben Ragel que, cuando el regente del Ascendente de la revolución se encuentra en la Casa IV sin ningún aspecto, quiere decir que el nativo no hará viajes ese año y que sus desplazamientos serán escasos, que permanecerá sedentario, que se ocupará de heredades y de posesiones, y que obtendrá el dinero a través de sus padres o por herencia.

Pero hoy en día, principios del siglo XXI, generalmente indica, para quienes tienes negocio o establecimiento propio, un año de reorganización o creación del negocio personal; para los demás suele ser un año de construcción, arreglo o mejora de la vivienda o en las tierras. Para unos pocos es simplemente el arreglo de la cocina.

Si el regente del Ascendente es la Luna y se encuentra en la Casa IV, aumentan las posibilidades de que a lo largo de ese año se dé una transformación importante en el seno de la familia o en el lugar donde uno reside. Para muchos significa un cambio de casa o de residencia y para otros es el año de montar el negocio personal con apoyo de la familia.

Si el regente es Mercurio, para algunos puede significar cambios en (o adquisición de) estanterías, librerías, muebles, enseres o utensilios; para otros, la aparición de gente joven, en especial niños en casa (hijos, sobrinos, nietos) que provoquen transformaciones en la vida hogareña. Si se tienen hijos fuera del hogar, son momentos de visita o fines de semana en los que

los hijos vuelven a casa. Si se tiene negocio personal, es un año en el que surgen nuevas ideas o se intentan nuevos proyectos, a veces en colaboración con hermanos o colegas.

Si el regente es Venus y se encuentra en la Casa IV, significa un año en el que se dará alguna fiesta o celebración importante en casa o en la familia; puede ser una boda, un bautismo, una comunión o algún festejo familiar. Por ello se suelen realizar arreglos, mejoras o embellecimientos del lugar donde se vive: se pinta algo de la casa, se decora o se cambian los muebles. Para los que tienen negocio propio, puede haber una mejora de las ventas y un aumento de los ingresos. Mejoran las relaciones familiares. Se encuentra el amor en casa para aquellos que estén emparejados.

Si el regente es Marte, se puede esperar un año de mucha actividad en el hogar, de tal manera que siempre se notará en casa un bullicio poco usual, como ocurre cuando hay obras y arreglos con presencia de albañiles, carpinteros, etc.; pueden ser obras en la cocina o transformación de las alacenas, o cambios de sitio del mobiliario. Si Marte está mal dispuesto o recibe malos aspectos, la agresividad acumulada en la vida exterior se desvía hacia el hogar y suelen producirse discusiones en el seno de la familia; o, al contrario, desde la familia se respira un ambiente hostil o agresivo y uno puede llegar a sentirse martirizado en casa. En el peor de los casos, se pueden provocar pequeños incendios en la cocina o dentro del negocio. Para los que tienen empresa propia, esta configuración puede suponer estados de agotamiento en el trabajo por la gran cantidad de tareas que se realizan. Siempre es señal de mucha actividad allí donde uno encontraba el descanso.

Si el regente es Júpiter, significa un año de crecimiento y desarrollo en el seno de la familia. En este tiempo se consiguen mejoras en la vivienda o en el negocio personal, y mayor confort o más comodidad en el hogar. A veces es una remodelación en la cocina, otras es una nueva calefacción, otras son buenos sillones,

pero siempre se podrá notar una comodidad nueva o un alivio. Por otro lado, esta revolución suele coincidir con un aumento o crecimiento en la familia: hijos, cuñados, sobrinos, nietos, no importa, pero casi siempre se incrementa el número de familiares o se tienen mejores relaciones con ellos. En algunos casos, Júpiter regente en Casa IV señala vivir en el extranjero. También indica una temporada en la que se reciben más visitas en el hogar o más clientes en el negocio personal.

Si el regente es Saturno, significa que durante este año es muy probable que en el hogar aparezca una persona mayor: el padre, la madre, la suegra o cualquier otra persona de edad, que por las más diversas razones deben de pasar una temporada en Casa. Cuando no ocurre esto, la vivienda se vuelve fría, construyen otro edificio enfrente que quita luz o sol a la Casa o se tienen que superar obstáculos físicos para acceder a la vivienda; a veces simplemente es cuando durante un tiempo se estropea el ascensor y se tienen que subir muchas escaleras. En otros casos, cuando Saturno está bien aspectado, señala obras o mejoras en la Casa o una nueva vivienda, que suponen un inconveniente durante un tiempo. Para los que tienen negocio propio, es la época de poner nuevos cimientos, de asegurarse y afianzarse profesionalmente.

El regente de la revolución en Casa V

Dicen en la tradición que, si el regente del Ascendente de la revolución se encuentra en la Casa V, uno obtendrá ganancias por comerciar, por sembrar, por regalos o gracias a los hijos. Pero, si no tiene hijos, tendrá un hijo y también recibirá regalos y le llegarán mensajeros.

Si el regente del año está en la Casa V, significa un año de mucha creatividad, de fundar algo o de tener un hijo. Pero, si se trata de la Luna, los cambios tienen que ver con las creaciones de todo tipo; señala el tiempo de innovar el resultado de las acciones

creadoras; por ello, en muchos casos es el tiempo de tener hijas, nietas, de fundar algo, de realizar especulaciones, en fin, de jugársela de nuevo. Por otro lado, resulta más fácil intimar con los demás y se suelen producir transformaciones en las relaciones íntimas o en el grupo de amigos más cercanos. Para los que tienen hijos, es un momento de cambio de costumbres a causa de ellos; a veces se trata de la emancipación o el matrimonio de alguno de los hijos.

Si el regente es Mercurio, significa un año de mucha creatividad intelectual, de estímulos especulativos. Para muchos, es el año en que piensan en ahorrar, invertir o tener un *hobby* nuevo. Si uno tiene hijos, puede haber desplazamientos, pequeños viajes con ellos, o quizá haya que fijar o adaptar horarios nuevos a causa de los hijos. Para otros, este es el año de mantener relaciones sexuales con personas más jóvenes o de tipo intelectual o nervioso. Objetos pequeños y coquetos, o libros nuevos en el salón.

Si el regente es Venus, que en esta Casa tiene su Gozo, significa un año muy afortunado para los hijos, las creaciones y las relaciones sexuales, pues a lo largo del año se realizarán numerosas actividades lúdicas y creativas, se incrementarán las fiestas, las reuniones, las diversiones y los amores. Aumenta el número de relaciones con amigos. Para los creativos, hay un incremento de la creatividad. Nuevas formas o ideas artísticas. Nuevas modas. Buen entendimiento con los hijos. Alegrías por parte de una hija. Un año en el que los amores románticos están más al alcance de la mano que en otros años.

Si el regente es Marte, significa un año en el que surge la necesidad o la obligación de planificar, organizar e intentar llevar a la práctica nuevas labores o nuevos proyectos; es el tiempo de la puesta en marcha de las especulaciones o de nuevas actividades en el negocio. Por otro lado, se quema mucha energía en las diversiones, asistiendo a fiestas o a celebraciones. En unos casos simplemente se siente el placer de poder realizar buenas actividades físicas o deportivas. No es período favorable para los juegos de azar, pues se puede perder dinero por estas cuestiones.

Para las mujeres significan días en los que se les facilitan las relaciones sexuales. En general se tienen más ganas de juerga, sexo y fiesta; por ello también se pueden esperar más gastos de los habituales a causa de estas cuestiones.

Júpiter como regente en Casa V significa el año en el que por fin podemos disfrutar casi sin limitaciones, a excepción de aquellos que sean muy saturninos, pues ellos no disfrutan casi nunca. Normalmente se pueden esperar situaciones que permiten sentir placer o experimentar gratas emociones, que en algunos casos, no en todos, toman tintes sexuales. Para las mujeres, en la antigüedad, era el año en el que se presentaba el príncipe azul, las dejaba embarazadas y se marchaba a sus batallas. Resultará fácil extrapolar estos asuntos a nuestro tiempo, solo que el príncipe puede ser un viajante o un extranjero y el embarazo puede muy bien no producirse. Tanto para hombres como para mujeres se considera como el año de mayor desinhibición sensual; también es un año de máxima creatividad, en el que no solo uno puede tener hijos, sino realizar obras, fundar negocios o especular con nuevas empresas o proyectos profesionales.

Saturno regente del año en la Casa V anuncia un retraimiento de la vida sexual, voluntario o impuesto por las circunstancias: una especie de enfriamiento. Los vínculos de tipo afectivo se vuelven monógamos, restringidos, o son mucho más serios que en años anteriores. En algunos casos se tienen relaciones con personas de más edad o del pasado. Por otro lado, es una época en la que se ponen en práctica ideas antiguas, aplazadas desde hace más de diez años. Para los que tienen negocio propio, es el tiempo en que aparecen especulaciones que intentarán plasmar en sus emprendimientos y que casi siempre conllevan arduas tareas, trabajos pesados y resultados que no se aprecian hasta que transcurren algunos años. Para los padres es el tiempo en el que alguno de los hijos comienza a tomar sus propias decisiones y asume sus responsabilidades personales; en algunos casos, los hijos se vuelven padres y se llega a ser abuelo.

El regente de la revolución en Casa VI

Cuando el regente de la revolución se encuentra en la Casa VI, dicen en la tradición que obtendremos beneficios por medios de siervos, por ganado y animales domésticos. Pero hoy en día lo que suele ocurrir es un cambio de hábitos a causa del mundo laboral: para unos puede ser un cambio de trabajo; para otros, cambios de horarios originados por las actividades profesionales; y para otros, para los que no tienen ninguna disposición de someterse a horarios laborales, suele ser el año de las bajas, los dolores y las enfermedades que no matan.

Pero si el regente es la Luna se puede esperar un año con inestabilidad laboral. Casi siempre al final de este período se lleva a cabo un trabajo o servicio diferente al que se venía realizando años atrás. Los cambios se ciñen especialmente al mundo del trabajo, pero también se pueden manifestar en el ámbito de la salud o en la necesidad de ocuparse de estas cuestiones, unas veces vía régimen alimentario, y otras, por adopción de nuevas actitudes higiénicas o sanitarias. Para los que tengan empleados, esta etapa supone cambios de personal, nuevos trabajadores.

Si el regente es Mercurio, también suele haber cambios en el mundo laboral. Estos cambios serán más o menos importantes en función de las astrodinas. En general, se puede esperar un año en el que nuestro pensamiento estará ocupado de manera adicional y nos sentiremos en la obligación de comunicar, escribir o realizar servicios. También es posible que nos haga falta un tiempo suplementario para adaptarnos a cuidar animales domésticos, plantas, o para arreglar los armarios o los archivos. Para los empresarios es un año de renovación de plantilla con nuevos empleados jóvenes o bien formados.

Si es Venus el regente de la revolución y se encuentra en la Casa VI, significa que en este año el trabajo se hace más agradable y los ingresos se estabilizan. Mejora de la salud. Por algún sitio hay pequeños cambios domésticos, arreglo de armarios, compra

de plantas o animales. Se cuida y ordena el hogar con mayor facilidad. Para algunos esta etapa significa mantener relaciones sexuales o tener un romance con alguna persona vinculada con el trabajo, pero, si Venus forma malos aspectos, también puede ocurrir que se padezca alguna enfermedad venérea.

Cuando es Marte el regente del Ascendente y se encuentra en la Casa VI, se considera un año muy afortunado para los asuntos de esta Casa, pues Marte se encuentra aquí en su Gozo, y se suelen experimentar mejoras o incrementos en la actividad laboral. Normalmente es el año en el que se emprenden nuevas tareas profesionales o en el que se tienen que realizar servicios especiales. Si Marte forma malos aspectos, las tareas y los quehaceres obligatorios pueden llegar a resultar fatigosos, irritables o excesivamente cansadores. Para algunos, esto implica responsabilizarse de un animal doméstico o llevar una carga adicional. Como curiosidad, es cuando se decide comprar ropa de tipo deportivo o profesional. En los peores casos puede resentirse la salud por cansancio o por necesidad de eludir las obligaciones; se pueden padecer fiebres o pequeños accidentes. Si Marte se vuelve retrógrado, puede sincronizar con la enfermedad grave o la muerte de un animal doméstico, de un empleado o de un tío.

Si el regente es Júpiter, se puede esperar un año en el que se amplían las fronteras laborales o hay que realizar largos desplazamientos a causa del trabajo, servicio o tarea de los que nos ocupamos. Generalmente se trata de un año de mejoras laborales, pero hay que tener cuidado porque Júpiter es muy sensible a los malos aspectos, y para los trabajadores puede indicar un período intermedio de carencia de empleo. Casi siempre se puede esperar un incremento en el trabajo o satisfacciones laborales. Es posible que se deje una tarea y se inicie otra más cómoda, satisfactoria o rentable que la anterior; en casi todos los casos se termina por realizar un trabajo más gratificante, aunque con pocos períodos de descanso o sin vacaciones. En el área de la salud se pueden producir modificaciones, sobre

todo si existen otras determinaciones. Pueden aparecer quistes, tumores de grasa o cualquier otra cosa que suponga un crecimiento excesivo o desordenado, pero que al final no suele revestir ninguna gravedad. En otros sentidos, se mejora el vestuario o se consiguen nuevas dependencias o armarios.

Si el regente es Saturno, tiene dos lecturas diferentes: si uno es empleado, las posibilidades de quedarse sin trabajo durante este tiempo son muy altas (basta con que en algún momento este planeta realice malos aspectos); en el caso contrario, es un año en el que nos vemos obligados a realizar trabajos pesados, en lugares oscuros, o tareas difíciles o de extremada erudición, que otros desechan. En general son épocas de despidos o de poco trabajo o de trabajo clandestino. El brillo o el mérito del servicio que realizamos queda en manos de otros y apenas nos llega el reconocimiento por la labor llevada a cabo. Para quien trabaja por cuenta propia, este se puede considerar un período duro, pero de afianzarse en el trabajo. En algunos casos es el momento en que se compra o alquila el local para un negocio. En el área de la salud casi siempre surgen algunas debilidades, hay más cansancio y siempre puede aparecer la necesidad de realizar algún tipo de terapia. Por otro lado, es una época en la que se carece de ropa nueva o se es muy estricto en el vestuario. A veces coincide con la necesidad de tener armarios nuevos, instalaciones de estanterías o algo similar.

El regente de la revolución en Casa VII

Dice la tradición que, si el regente del Ascendente se encuentra en la Casa VII de la revolución, es un año en que se obtienen beneficios gracias a la pareja, y que, si se encuentra sin formar aspectos, es señal de boda.

En general, se puede esperar un año de cambio de hábitos a causa de la colaboración con otras personas.

Si el regente es la Luna, significa que el foco de atención de este año gira alrededor de las asociaciones, las alianzas y las necesidades de complementarse a través de otros. Para muchos esto implica focalizar su interés en las relaciones de pareja y buscar de nuevo con quién convivir; para otros es una época de cambios de actitud por parte de la pareja o, simplemente, de cambios de pareja. Para otro grupo de gente es cuando surge el interés por la vida pública y social: se deciden por la participación política o las representaciones públicas o asociativas, pues suele resultar un año de incremento de la popularidad, salvo que otras disposiciones la anulen.

Si el regente es Mercurio, significa un año en el que hay que recurrir a las consultas con otras personas para obtener el asesoramiento necesario o para cubrir las carencias. En algunos casos es a causa de temas laborales; en otros, de asuntos de los hijos; en otros, de cuestiones de papeles o de asuntos personales. En general, no queda más remedio que hablar en público, dialogar con los demás o realizar alguna alianza de palabra para lograr algún objetivo. Puede tratarse de la firma de un pequeño contrato, documento o similar.

Si el regente es Venus, significa un año en el que mejoran notablemente las relaciones de pareja o con las personas con quienes colaboramos habitualmente, ya sean socios o colegas. Es el año de las reconciliaciones; es cuando las condiciones sociales y especialmente los que se relacionan con nosotros abogan en nuestro favor y provocan encuentros con rivales en los que se hacen las paces o se resuelven viejas rencillas o enemistades. Es un buen año para asociarse, casarse o realizar actividades públicas o sociales.

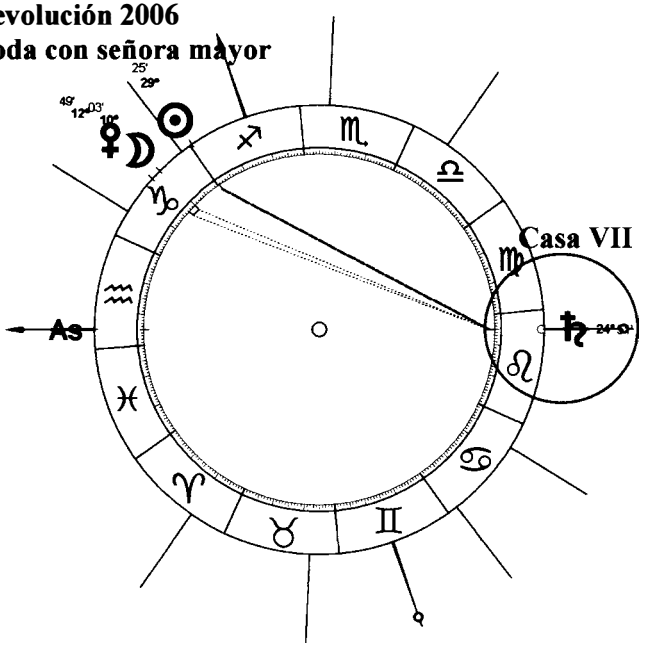
Si el regente es Marte, se puede esperar un año con más de una disputa, discusión o problema con la pareja, con el socio o con personas con las que se colabora en algo. Es un año de ajuste de cuentas, de aclarar las cosas, de poner sobre la mesa ciertos asuntos que se mantenían a la espera o de cuestionarse

este tipo de relaciones. Generalmente se provocan enfrentamientos con los demás, se compite abiertamente y se trata de establecer una nueva relación midiendo el poder personal. Es una época en que tanto los colaboradores como el socio, la pareja o los enemigos son fuertes y están dispuestos a la lucha; por ello es difícil zafarse de más de un enfrentamiento: suelen crearse situaciones en que no queda más remedio que dar la cara y hablar sin pelos en la lengua.

Si el regente es Júpiter, significa un año de crecimiento social y económico de la pareja y de nuestros colaboradores. Para nosotros es un año de apertura y expansión hacia las relaciones sociales, de pareja y asociativas. Por ello, para algunos, suele ser el año del matrimonio, del inicio de una relación seria y duradera, o el momento de encontrar el socio que complemente sus carencias. Normalmente aparece el personaje con las características ideales para unirse o la situación que permite realizar compromisos formales con otras personas; se puede experimentar la sensación de tener suerte por haber encontrado a esta persona o esta situación favorable. Pero hay que fijarse muy bien en los aspectos que recibe Júpiter, pues este planeta es muy sensible a los malos aspectos y, si los hubiera, los resultados de estas asociaciones o las expectativas que crean estos personajes en este tiempo suelen quedarse las más de las veces en desencantos, litigios o pleitos, y dejan una sensación de engaño.

Si el regente es Saturno, significa un año en el que la relación de pareja toma un valor más importante, porque las cargas familiares o las responsabilidades materiales pueden recaer sobre el cónyuge o pareja; en estos casos se puede depender exclusivamente del otro. En general se siente a la pareja como más real y más auténtica.

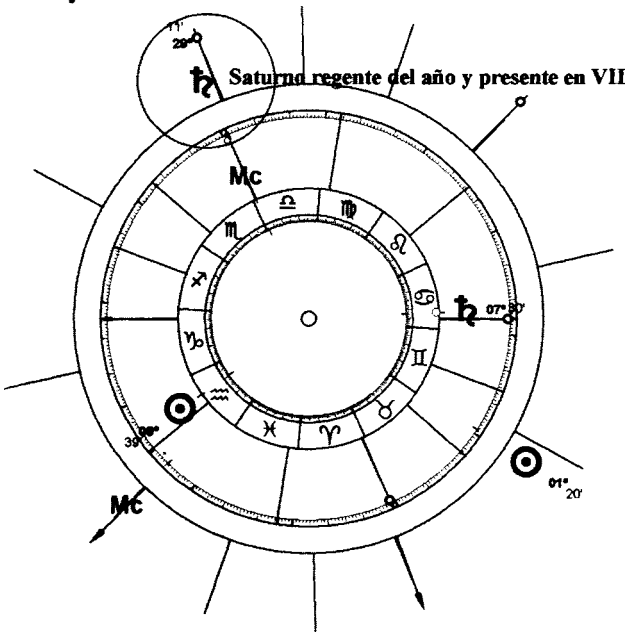
Emmanuel Macron
Revolución 2006
Boda con señora mayor



Normalmente se siente a la pareja como algo propio, pero durante este tiempo se descubre la verdadera diferencia y se valora lo que se tiene, se plantea lo que se necesita de la pareja y lo que esta ofrece. Por ello es una época de cierto riesgo para este tipo de vínculo. Según el desequilibrio que exista ahí, del valor que uno le dé a la pareja, puede llegar a cuestionarse la relación. En algunos casos surge la necesidad de dejar una pareja y entrar en una nueva relación. Cuando Saturno está bien, se estabilizan o se afianzan estos vínculos y hay bodas con personas mayores o de carácter adusto y serio.

En la revolución solar de Emmanuel Macron del año 2006, el regente del Ascendente, que era Saturno, se ubicaba justo en la cúspide de la Casa VII, la del matrimonio, y ese año se casó con una señora manifiestamente mayor que él: su mujer le lleva 24 años.

Boda de Felipe de Borbón
22 de mayo de 2004



En el caso de Felipe de Borbón, en la revolución del año 2004, el regente del Ascendente era también el planeta Saturno, que estaba ubicado a pocos grados de la cúspide de la Casa VII, el escenario de los matrimonios, y al llegar el atacir de Saturno al Mediocielo, el día 22 de mayo de ese año, contrajo matrimonio con una mujer huesuda, seria y de talante saturnino.

El regente de la revolución en Casa VIII

Dicen en la tradición que, si el regente de la revolución se encuentra en la Casa VIII, es año de terminar con asuntos del pasado. En general se puede esperar un período en que hay que realizar alguna renuncia: a una propiedad, un local, un negocio, una relación, una amistad o una colaboración. Es un año en el que los beneficios son para los demás o en el que lo que se gana proviene de la pareja, del socio o de nuestra labor por colaborar con otras personas.

Si el regente es la Luna y está formando buenos aspectos, es un año en el que se reciben herencias familiares, pues la Casa VIII no siempre señala la muerte de un familiar o de la madre; esto ocurre en muy pocos casos. Generalmente se experimentan cambios a causa de los bienes o los ingresos del cónyuge o del socio; estos cambios pueden ser al alza o a la baja en función del resto de las determinaciones, pero siempre es notoria la participación del otro en los ingresos. En algunos casos, cuando se trata de un incremento, es cuando se efectúa la compra de una segunda vivienda o se realizan importantes viajes de turismo. En algunas mujeres, en edad apropiada, señala deseos de un nuevo hogar y anhelos de ser de nuevo madre. En este año se incrementan los deseos de besar. Y, como curiosidad, puede haber cambio de cristales o espejo en el cuarto de baño.

Si el regente es Mercurio, significa un año de pagar deudas, en el que los pensamientos y las preocupaciones por asuntos del pasado nos obligan a tratar de quitarnos de encima algunos temas legales o económicos. En este tiempo, para algunos puede ocurrir un encuentro con una persona joven que despierta deseos. Para otros es un susto a causa de recibos antiguos, impuestos o cosas por el estilo, que dejan el alma en vilo durante unos meses. En general se puede esperar un año lleno de pequeños trapicheos con objetos, libros o cosas antiguas. También se puede instalar una pequeña estantería nueva, con cajón, en el cuarto de baño.

Si el regente es Venus, significa un año en el que aumenta el deseo sexual, los sentidos se vuelven más sensibles y se observa a ciertas personas con nuevos ojos. Es como si durante este período percibiéramos más a través de los sentidos; la sensación de sentirnos seducidos es más notable y al final nos volvemos más atrevidos. Para algunos es el año en el que empiezan a gastar dinero por asuntos de amores y se contratan servicios especiales para cubrir parcelas íntimas. Los menos atrevidos visitan centros de masaje corporal; los que tienen dinero y no tienen vergüenza, tienen algún encuentro con profesionales del amor.

Si el regente es Marte, significa un año en el que hay que tomar decisiones relativas a afrontar pagos, que provocan cierto grado de tensión; en muchos casos estas tiranteces son ocasionadas por el cónyuge o por el socio. En otro sentido, las pulsiones sexuales se vuelven más fuertes; se incrementan los deseos y las ambiciones de poseer o de disfrutar. En algunos casos estas pulsiones se desvían hacia sectores poco normales de la existencia. También pueden acontecer gastos por actividades de reparación de la segunda vivienda. También es el tiempo de transformar algo, de deshacerse de lo viejo y prepararse para algo nuevo.

Si el regente es Júpiter, significa un año en el que se incrementan las pretensiones y ambiciones personales; casi todos queremos conseguir algo que no tenemos, ya sea prestigio, dinero, afecto, poder o simplemente sexo. Puede vivirse un período de carencia afectiva o económica, acompañada de un incremento del deseo. Se tiene menos de lo que se desea o se desea más de lo que se tiene. En muchos casos se realizan viajes al extranjero en condiciones duras, difíciles, o a través de mucho esfuerzo o coste económico. En este tiempo pueden surgir gestiones de compraventa de una casa aislada, un apartamento o una segunda vivienda. En los peores casos se pasa una temporada con muchos agobios económicos y se recurre a créditos muy caros o difíciles de pagar. En otro sentido, Júpiter regente en Casa VIII puede señalar el fallecimiento de un familiar mayor. El socio o la pareja mejoran su economía o se benefician a costa de uno.

Si el regente es Saturno y recibe buenos aspectos, significa que se pueden heredar viejas casas, muebles antiguos u objetos antiguos de no demasiado valor. Es el año en el que podemos ver concretadas nuestras ambiciones o en el que tratamos de llevar a la práctica deseos que implican rupturas, cambios o transformaciones importantes en la vida. Si no es así y Saturno recibe malos aspectos, se puede sentir próxima la pérdida de bienes, puestos o relaciones; en algunos casos, sobre todo si uno tiene negocio propio, se corre el riesgo de ruina o de temporadas muy difíciles, con problemas económicos de cierta envergadura. Esto puede

coincidir con inspecciones de hacienda que obligan a realizar pagos dolorosos y que crean frustraciones.

El regente de la revolución en Casa IX

Si el regente del año se halla en la Casa IX, es señal de viajes, especialmente si hablamos de Júpiter, pero también puede significar un año en que se inician estudios o se experimentan nuevos conocimientos. Para muchos este es un período de cambios en el lugar de trabajo. La naturaleza del regente nos aclarará un poco de qué tipo de cambios, experiencias o viajes se tratará.

Si es la Luna, significa que el centro de atención de este año suele quedar fijado en los cambios en el medio laboral; en algunos casos señala cambio de gente en el lugar donde se trabaja, o reformas y cambios en el lugar de trabajo, pues no en todos los casos se realizan viajes al extranjero o se busca residencia en lugares lejanos; esto solo ocurre cuando existen determinaciones en el tema radical. Lo más notable son los cambios en el lugar de trabajo. En general es más importante esta determinación de la Casa IX como Casa IV derivada de la VI, que por ella misma, en el sentido de viajes al extranjero. A veces es un cambio de metas en la vida o un cambio de carrera o la finalización de los estudios.

Si el regente es Mercurio, significa un año de conexión o comunicación con el extranjero, que amplía la información sobre el mundo. Puede haber una compra de libros de colección, biblias o volúmenes especiales y admirables. Se tiene la sensación de experimentar un conocimiento nuevo. Se entabla correspondencia con personas extranjeras y, en muchos casos, se dan viajes y encuentros en el extranjero o en una comunidad con diferente idioma.

Si el regente es Marte, significa un año extraordinario para los deportistas o para quienes practican algún tipo de actividad física relacionada con la educación o el espectáculo. En general, durante este año se incrementa el número de viajes o se originan gastos

a causa de desplazamientos. Es una etapa de la vida en la que se deben pagar matrículas, inscripciones para congresos, entradas de espectáculos o similares. En algún momento de este año suele producirse la asistencia a algún seminario, convención, exhibición o espectáculo público donde se experimentará mucho movimiento o acción. Por otro lado, se incrementan las actividades abstractas de la mente. En los peores casos se pueden esperar discusiones y conflictos en el lugar de trabajo o problemas originados por la familia política.

Si el regente es Júpiter, significa con bastante seguridad un año de largos viajes o estancias en el extranjero, aunque para algunos tan solo son tratos o relaciones profesionales con extranjeros, trabajos vinculados con el turismo o con gentes de otros países, comunidades o regiones. En algunos casos es el año en el que hace aparición un personaje importante que causará profunda admiración, como puede ser un buen maestro, un guía espiritual o filosófico. También puede tratarse del inicio de una nueva profesión, o de la ampliación del lugar de trabajo o su traslado a un sitio más satisfactorio o más acorde con la persona; siempre se pueden esperar mejoras, ampliaciones o cambios agradables en el medio laboral, o bien desplazamientos para realizar cursos o asistir a espectáculos en otros sitios. Durante este tiempo se suele trabajar con algún forastero o con personas de otras etnias o comunidades.

Si el regente es Saturno, durante este año casi siempre se produce un viaje a un lugar desconocido con encuentros con personajes importantes, maestros serios y respetados o individuos que causarán fuerte impresión y captarán la atención. También puede haber desplazamientos problemáticos, demasiado pesados o con inconvenientes con los compañeros de viaje. En los peores casos se realizan estancias en lugares exóticos pero sumidos en la pobreza. No es raro que se visiten países donde abunda la pobreza ni que aparezcan ante la vista las situaciones más penosas o miserables que pueda una persona ver a lo largo de su vida. En todos los casos, siempre se tratará de viajes inolvidables, en los que no se pueden descartar los robos y las penalidades que esto conlleva

cuando sucede en países extranjeros. En otro sentido, los estudios o ciertas experiencias suponen una carga adicional difícil de llevar o el lugar de trabajo se vuelve frío, pesado o aplastante a causa de la aparición de personajes demasiado severos.

El regente de la revolución en Casa X

El regente en la Casa X, según los antiguos, equivalía a alcanzar una dignidad de rey. Hoy en día es poco probable que esto suceda, pero sí se puede esperar un año de innovaciones profesionales, de lograr puestos que se pueden considerar de mayor calado social, mayor rango o mayor reconocimiento, gracias a nuestros méritos personales. Si el regente es la Luna significará un año de popularidad, mientras que si se trata de Saturno será un tiempo de asumir alguna responsabilidad.

Como acabamos de ver, si el regente es la Luna, es un año en el que ganamos mucha popularidad por el papel social que desempeñamos. Lo normal es que nos volvamos más conocidos y populares en nuestro medio social o profesional. Es el año en el que se produce un importante cambio de imagen social: de soltero a casado, de casado a divorciado, de estudiante a profesional, etc. Otras veces hay una mudanza de residencia. La relación de la Luna con el Sol o con otros planetas nos dará el matiz pertinente en el sentido de mejoría o empeoramiento de la posición social. Siempre es una época de mayor notoriedad, aunque uno siga desempeñando tareas normales.

Si el regente es Mercurio, significa un año en que habrá algún cambio en el ejercicio de la profesión y en el que tendremos un papel importante de comunicación y de movimiento; será normal encontrarnos entre mucha gente joven o ante situaciones en las que tenemos que demostrar nuestro talento oratorio o nuestro sentido de la orientación para distinguirnos de los demás. Posiblemente realicemos actividades vinculadas al público joven o a comerciantes, en las que tengamos que mostrar nuestras

aptitudes profesionales, lo listos que somos. Libros nuevos para los estantes altos.

Si el regente es Venus, significa un año en el que nuestro papel social o profesional resultará muy atractivo. Mejora nuestra imagen social y durante unos meses sobresalimos como *vedettes* allí donde realicemos actividades profesionales o sociales. Por eso Venus regente en Casa X augura un año de éxito social o profesional, más aún si somos artistas. En algunos casos significa la boda o el inicio de una actividad profesional nueva. Por otro lado, las relaciones con personas de más autoridad resultan, si no suaves, al menos muy llevaderas. Si Venus forma malos aspectos, podemos encontrarnos con mujeres que no solo tienen autoridad sobre nosotros, sino que la aplican de manera severa.

Si el regente es Marte, significa que la imagen social que proyectamos presenta un aspecto más agresivo o más activo que de costumbre. Es una época en la que tenemos que competir para mantener o lograr una posición social adecuada a nuestras necesidades; es cuando se pone en marcha nuestro impulso vocacional y nos abocamos a trabajar en firme. Por eso, casi siempre, se puede esperar una mejora o un incremento en la actividad profesional, pues nos empeñamos con mayor fuerza en sacar adelante los asuntos que nos competen. Pero, si Marte recibe malos aspectos, entonces pueden producirse duelos en la familia o pérdidas sociales o profesionales.

Si el regente es Júpiter, significa un año en el que aparecen nuevas oportunidades profesionales, mejoras sociales, nuevas competencias o cargos de mayor relevancia o más importantes. Casi siempre coincide con una recuperación de la imagen social. Aquí también existe la posibilidad de realizar viajes al exterior en los que uno aparece como extranjero, forastero o persona ilustrada. Las relaciones sociales pasan a ser de mayor escala y suelen resultar más rentables que en años anteriores. En las mujeres puede coincidir con el año del matrimonio o la separación, que se vivirá como una liberación.

Existe la posibilidad de viajar en compañía o al encuentro de personas de prestigio. En muchos casos se producen mejoras importantes en el hogar o en el negocio familiar. Según la tradición pueden obtenerse cargos confidenciales, honorables y lucrativos. En ese año se despierta la admiración y la notoriedad.

Si el regente es Saturno, es un año en que suele haber un cambio de actividad profesional, de negocio o de tipo social. Este un período en que uno tiene la oportunidad de demostrar lo que sabe, lo que ha aprendido, y de llevar a la práctica el resultado de las experiencias de años anteriores. Durante este año se ponen a prueba todas las aptitudes personales; suele coincidir con una época de prueba social o profesional; es también un tiempo de crisis o de rectificación de la profesión o de la posición social (de soltero a casado; de casado a separado o viudo; de desempleado a empleado o viceversa, etc.). En muchos casos es cuando se producen mudanzas o cambios de domicilio presionados por el ambiente, por personas del entorno o por necesidades profesionales. Casi siempre surgen problemas de estatus o de tipo profesional; la función social suele vivirse de manera poco gratificante, como un lastre que se debe sobrellevar. En otro sentido es posible que se sienta la necesidad de restaurar viejas casas, con problemas y retrasos a causa de estas cuestiones.

El regente de la revolución en Casa XI

En la tradición dicen que, cuando el regente del Ascendente de la revolución se encuentra en la Casa XI, significa buen estado para la persona y el logro de las cosas que esta desea y anhela.

Este año surgen esperanzas de lograr nuevos objetivos en la vida. Los amigos, las relaciones, los clientes tendrán un papel muy importante; es tiempo de compartir con ellos no solo esperanzas, sino también la mesa. Será normal realizar viajes en grupo o compartir temporalmente parte de la vida con amigos.

Puede haber una renovación del núcleo de amistades o de clientes al tiempo que se cumplen muchos de los anhelos y de las

esperanzas: es cuando nuestras influencias respecto a los demás nos hacen sentir la amistad; es un tiempo en el que recibimos ayuda desinteresada de los demás.

Si el regente es el Sol, significa nuevas amistades con personas de mejor posición social o de más alto estatus. Es un año en el que aparecen asociaciones voluntarias no contractuales o informales y el círculo de amistades, de clientes o de alumnos está compuesto por personas de las que nos sentimos orgullosos. Para algunos es el año de conocer al yerno o a la nuera. Para otros es encontrarse con un mecenas o con personas que ejercen sobre ellos una acción benefactora y positiva. Es tiempo de viajes de tipo colectivo (viajes de fin de curso, con un equipo deportivo, con amigos o en compañía de personas brillantes) hacia lugares abiertos, al aire libre. Es una época en la que uno tiende a relacionarse con personas de alto nivel económico, de cierta dignidad o que tienen alguna notoriedad social o influencia política.

Si el regente es la Luna, significa un año marcado por el cambio de amistades; es tiempo de buscar relaciones con nuevos compañeros o la aparición de nuevos clientes y nuevas perspectivas en la vida, con nuevas esperanzas. Suele ser un año en el que se comparte la mesa con numerosas amistades o clientes; es cuando suelen realizarse viajes en grupo hacia lugares abiertos o se vive temporalmente "en comuna", compartiendo parte de la vida con un grupo de amigos. En este año procuramos elegir amistades de condición social o económica inferior a la nuestra o bien no nos importa aceptar la amistad de la gente normal.

Si el regente es Venus, significa un año de renovación de amistades, de relaciones o de clientes, pero en este caso se tratará de gente simpática, agradable, o de artistas, o bien serán mujeres. En general este año habrá algún viaje muy agradable con amistades encantadoras. Ciertas personas tendrán un encuentro romántico sexual durante uno de esos viajes; otros obtendrán un premio o algo que sentirán como tal. Para todos hay una mejora en las relaciones de amistad; los amigos se vuelven más agradables y nosotros a sus ojos también.

Si el regente es Marte, significa un año marcado por un viaje con amigos o por necesidades profesionales o laborales. En este año es normal que se planeen viajes al exterior en compañía de un grupo o de otras personas. Generalmente se acaba realizando un desplazamiento agotador o del que, por lo menos, se regresa muy cansado y, en el peor de los casos, harto de ciertos amigos que han impedido el descanso durante el viaje. Por otro lado, Marte regente en Casa XI puede señalar amigos que se comportan de manera brusca o agresiva. También puede haber pérdidas por juego. Es tiempo de poner rejas en las ventanas.

Si el regente es Júpiter, significa un aumento importante del núcleo de amistades y un incremento de la popularidad, especialmente entre amigos, clientes o alumnos. Se suelen conocer personas forasteras con las que se establece una nueva relación especial y gratificante. Para los profesionales, Júpiter señala un incremento de clientes o una mayor rentabilidad a causa de una mejoría en la clientela. Se pueden esperar viajes en grupo hacia lugares admirables o para asistir a congresos, espectáculos o actividades similares. Si uno tiene hijos en edad adecuada, este año hace aparición la pareja de uno de ellos y a veces resulta sorprendente el aspecto que puede llegar a tomar: en ocasiones, un albino de ojos azules y, en otras, una persona de pelo crespo y piel morena. Casi siempre se reciben ayudas que podrían considerarse providenciales; las amistades son las más adecuadas y su relación es mucho más favorable que en otros tiempos. Es una época en la que aparecen nuevos anhelos y nuevas esperanzas; es cuando se vive la sensación de tener algún privilegio gracias a ciertas amistades o a buenos clientes. Hay un aumento de la popularidad. La tradición habla de aparición de amigos joviales y de posición cómoda, ganancias a través de estos, relaciones por medio de personalidades oficiales o de la ley.

Si el regente es Saturno, significa un año en el que las relaciones de amistad o con los clientes sufren alguna variación o alejamiento, o en el que ciertas amistades se enfrían. En algún momento de este año suele vivirse una experiencia poco grata con una amistad, en especial si Saturno recibe malos aspectos, pues

entonces alguien muy querido, haciendo uso de su autoridad, lo priva a uno de un viaje deseado o impide el disfrute de una situación gratificante o anhelada. El individuo suele vivir esto como una traición que lo daña y lo deja resentido. Lo que este suceso señala clama justicia, cuando no venganza. También es posible que cierta amistad lo aparte a uno como a un apestado o un indeseable. Esto suele sincronizar con un duro suceso difícil de olvidar. En algunos casos simplemente se carga con las responsabilidades de amigos. Por otro lado (todc no va ser negativo), gracias a otras amistades se producen nuevas experiencias donde sale a relucir la erudición o la sabiduría personal; también se suelen realizar viajes sugeridos por otros amigos de alto nivel social o profesional o de buena formación cultural.

El regente de la revolución en Casa XII

El año en que el regente de la revolución se encuentra en la Casa XII, según la tradición, es señal de enfermedad y mala situación, de tristezas y soledad. Se puede considerar un año de cierto retiro, de mayor recogimiento, o un tiempo de cierta introversión.

Si el regente es la Luna y forma malos aspectos, significa un año algo penoso, pues suelen ocurrir enfermedades de algún familiar o períodos de la vida de importante retraimiento. Pero en general es un año de interiorización o de cambios en los hábitos íntimos y personales, que deben ser mantenidos en secreto. Para muchos es una época en la que la casa se les cae encima, el hogar se vuelve frío y triste o la madre se convierte en enemiga temporal. Siempre se nota una falta de alegría en el trato con los familiares. En este tiempo siempre se visita un hospital o una casa de reposo o de salud donde está ingresado un pariente. En el mejor de los sentidos es una época en la que pueden realizarse actividades secretas, de tipo espiritual o idealista, con un pequeño grupo de personas, aunque esta Luna también puede señalar relaciones afectivas que deben mantenerse en el más riguroso de los secretos, so pena de escándalo.

Si el regente es Mercurio, significa un año en el que se puede formar un revuelo por pequeñas cuestiones, disgustos o enfados a causa de hermanos, hijos, colegas, vecinos o noticias de enfermos. Suele haber una alteración nerviosa debido a una reunión íntima. Si Mercurio tiene malos aspectos, se experimentará dificultad para conciliar el sueño: no se puede desconectar la mente. Es posible que surjan preocupaciones por deudas o exigencias de los acreedores, o que haya sensación de falta o carencia. Mercurio regente en Casa XII también puede señalar estudios en secreto o de manera privada. Algún hermano, hijo o colega suele dar algún disgusto por diversas causas.

Cuando Venus es el regente y se encuentra en la XII, significa un año de aislamiento o reclusión placentera o agradable, en el que se suelen tener ensueños amorosos o fantasías sensuales. A nivel físico, es el mejor año para mejorar el aspecto, pues garantiza un adelgazamiento o pérdida de peso que vale la pena aprovechar. Para algunos el efecto de Venus en la XII se hace real y es cuando se tienen las mejores experiencias sexuales o románticas, pero de manera secreta, pues no queda más remedio que ocultar ciertas relaciones sentimentales. La parte negativa indica que hay peligro de escándalo por cuestiones amorosas, falta de dinero de bolsillo y pérdida de apetito.

Si el regente es Marte, significa un año en el que el deseo sexual suele disminuir, las cuestiones románticas o afectivas pueden transformarse en una carga o en un fastidio. Es cuando las mujeres dicen que les duele la cabeza o el marido cuenta que ha tenido mucho trabajo y está agotado. Pueden producirse tensiones por situaciones de impotencia, gastos que no se pueden cubrir, dificultades y enfrentamientos en el trabajo, conflictos familiares, etc.

Si el regente es Júpiter, significa un año en el que se pueden esperar acontecimientos impactantes, estancias o visitas a lugares de retiro, hospitales o emplazamientos de reclusión. Es una época en la que es bastante probable que se recurra a créditos, hipotecas o préstamos; casi siempre aparece un dinero no ganado que más tarde se tendrá que devolver. Los enemigos o los rivales salen a la luz y dejan de ser desconocidos; incluso, en muchos casos, se transforman en amigos o aliados. Siempre

se pierden algunos miedos y se ve facilitado el ingreso en alguna asociación de índole oculta, reservada o secreta. Es posible que se tengan contactos con personas de carácter paranormal, ocultistas o videntes. En otro sentido, es el tiempo en el que se experimenta el peso de la justicia, indistintamente en sentido de premio o de castigo. La tradición dice que Júpiter regente en Casa XII aminora los problemas y que se puede esperar algún éxito por ocupaciones retiradas.

Si el regente es Saturno, significa un año en el que suelen llevarse a la práctica proyectos que se tenían en la mente desde hace muchos años; es el año de materializar los sueños. En muchos casos deben realizarse tareas de enfermero, cuidando o atendiendo a personas mayores enfermas, postradas o problemáticas. Normalmente, en alguna etapa de este tiempo se visita a un mayor de la familia en el hospital: uno de los padres, un abuelo, un tío, etc. Si aparecen aspectos tensos o determinantes, también se puede producir el fallecimiento de este. En el plano social o profesional suelen acumularse las cargas y las responsabilidades, o surgir la obligación de responder a préstamos o créditos muy duros que serán más tarde causa de honda preocupación o de la pérdida de los bienes materiales con los que se avalan estos préstamos. Es el peor momento para pedir dinero prestado: cuesta mucho más caro y resulta muy difícil de devolver. Lo mejor de este año son los trabajos en solitario, los estudios serios, la preparación de oposiciones y actividades similares.

Notas aclaratorias

El estado cósmico del regente de la revolución nos informará del resultado de sus determinaciones. Si está en buen estado, realiza lo determinado y lo transforma en felicidad o satisfacción; si está exaltado, adelanta o exagera lo que se esperaba y facilita su realización. Cuando está peregrino, depende de otras personas. En destierro se impide o se dificulta la realización y, si se logra, se transforma en fuente de pesar o malestar. Y, si está en caída, atrasa la realización o la transforma en desgracia.

Los aspectos señalarán la manera de llevarse a efecto estas determinaciones. Si aparecen aspectos tensos, se puede esperar que nazcan esfuerzos y conflictos o ataduras severas a otras personas, y nunca resulta demasiado agradable cumplir los propósitos. En cambio, los aspectos ligeros facilitan la integración en el medio, el movimiento, los impulsos de la voluntad y el desarrollo de nuevos proyectos. Los aspectos de conjunción tienen una lectura especial; así, por ejemplo, el regente en conjunción con la Luna indica formación de hogar.

Un ejemplo de malos aspectos con planetas maléficos y la Casa VIII me llegó a través de un correo electrónico de una amiga que decía que el día 22 de abril de 2010 le habían robado el bolso; dentro del bolso llevaba sus *carnets* de identidad y de conducir, sus tarjetas de crédito, las llaves de su casa y un largo etcétera, en el que incluía su teléfono móvil. Esa era la causa de su correo: aprovechaba para darme un nuevo número de teléfono móvil.

Un robo de esas características es algo que ocurre entre una persona y los demás, es un suceso entramado que debía estar en el guion de la carta del cielo de esta persona. No disponía de la carta del cielo de nacimiento del ladrón, pero sí de la de mi amiga.

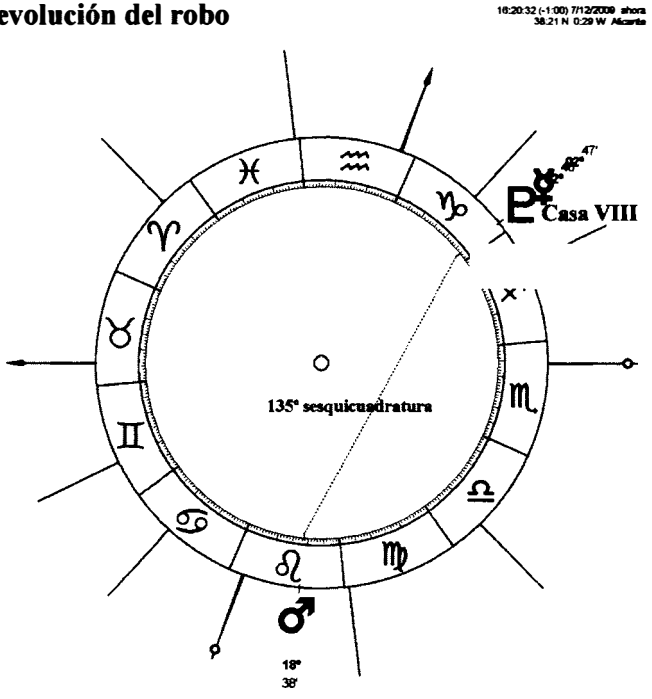
El arquetipo del ladrón, del que roba, siempre está influenciado por Mercurio, sobre todo cuando se combina con Marte u otro maléfico, tal y como demuestra la experiencia.

Un hecho de estas características, que no transciende más allá del capítulo del año, suele escenificarse en momentos bien señalados en la carta del cielo de la revolución solar o retorno solar.

Voy a aprovechar este caso para que se vea una escenificación de este tipo, eliminando todos los planetas que no intervienen en el acto, para no distraer la atención y no desvelar la identidad de la persona.

Un robo es una pérdida y las pérdidas suelen escenificarse en su mayoría en la Casa VIII. Mercurio, Marte y en esta ocasión Plutón son los actores de la escena.

Revolución del robo

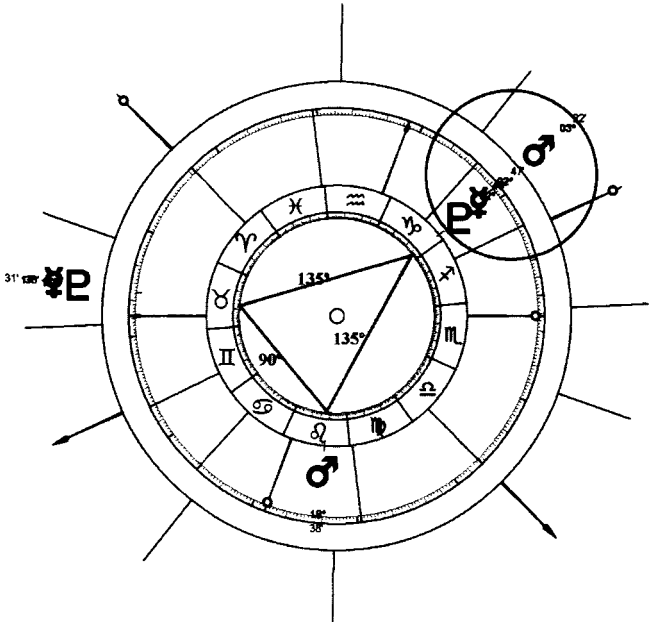


Esta es la carta del cielo de la revolución solar, donde se destaca la conjunción de Mercurio y Plutón en la Casa VIII recibiendo un aspecto de sesquicuadratura con Marte. Es ese el guion del robo escrito en el cielo de la revolución.

En esta ocasión no vale especular sobre cuál significado tiene ese aspecto entre Marte y la conjunción de Mercurio con Plutón en la Casa VIII; no es necesario pues ya lo sabemos: ese aspecto entre Marte y los planetas de la VIII significa que le roban el bolso con todo lo que llevaba dentro y se queda en la calle sin un céntimo ni llaves ni teléfono; se queda en una situación límite. Eso es lo que significa este aspecto y la prueba de que es así la tenemos con la llegada del atacir de Marte, porque no hay que olvidar que la verdad de cualquier interpretación astrológica está refrendada en los atacires; lo demás no pasa de especulaciones.

Ahora voy a calcular los atacires de esta carta para el día 22 de abril de 2010, día en el que se produce el robo del bolso.

Atacires revolución para el día del robo



En la parte interior de este gráfico está el tema de la revolución solar y en la parte exterior están los atacires para el día 22 de abril de 2010, día del robo.

¿Qué se observa? El atacir de Marte llega justo al lugar de la conjunción de Mercurio con Plutón en la Casa VIII y la conjunción se desplaza hasta la Casa XII, desde donde forma una figura de Crampón celeste.

El Parte del Infortunio en la revolución

El Infortunio

Se conoce como *Infortunio* al parte que se extrae del arco que existe entre Saturno y Marte añadido al Ascendente. Este parte también tiene otros nombres: Ben Ezra lo denomina *Parte de las Enfermedades y las Heridas*. Albubater lo cita como *Parte de las Enfermedades* y Ben Ragel lo llama *Parte del Azemena* o *Parte de la Enfermedad*.

Parece claro que en la tradición el Infortunio estaba asociado a las enfermedades, pero también se describen otras relaciones que nada tienen que ver con las alteraciones de la salud.

Este parte tiene varias funciones o diferentes maneras de manifestar su acción. Una de ellas sirve para calcular la llegada del atacir del Ascendente a ese lugar, que es una medida igual al arco que separa a Saturno de Marte, o sea, es lo mismo que calcular la llegada del atacir de Saturno a Marte. Cuando el atacir del Ascendente llega al lugar del Infortunio, Saturno está llegando a Marte en algún otro lugar del tema de la revolución anual, por eso significa unos días peligrosos.

Para comprender mejor lo que se puede esperar de este parte, conviene recordar los significados de Saturno y Marte. La influencia de Saturno se puede traducir en los verbos *parar*, *frenar*, *disminuir*, *concretar*, etc., y Marte se puede relacionar con las herramientas que tiene Saturno para ejecutar sus funciones. En el aspecto más sombrío de este parte, podría representarse a Saturno como al alcaide (personaje que detenta el poder y que viste de negro, con sombrero alto picudo y recortado en el borde) y a Marte como sus policías o sus cirujanos (que te detienen o te cortan un dedo, una mano o una pierna, o te cobran lo que debes). En su cara más optimista, sería como el padre que lleva a su hijo sujeto con una cuerda, como si fuera un perro, y lo detiene o lo para cuando él cree conveniente.

Si el arco de Saturno y Marte es cercano a un aspecto armónico o relajante (40, 60, 80, 120, 160°), los tirones de la cuerda siempre serán suaves y no se deben esperar sufrimientos ni daños, pero si el arco es de aspecto tenso, la acción del parte se notará en forma de tirones fuertes, que se viven como ataduras severas y situaciones restrictivas o penosas.

Por otra parte, no será lo mismo que el regente sea Júpiter o Venus, que sería como tener un padre bondadoso o alegre, que tener como regente a Marte o Saturno, que sería como tener un padre de mal genio o muy rígido.

Si colocamos a Saturno como grado del Ascendente de la revolución, observaremos que Marte se situaría en una Casa determinada, en la misma Casa en la que encontraremos al Parte del Infortunio en el tema de la revolución. De tal manera que volvemos al tema de la Casa como elemento fundamental de la interpretación.

Se comprenderá, pues, que resultaría vano o engañoso desarrollar una interpretación generalizada y que solo podemos apuntar a la dirección de la Casa en la que se encuentre el Infortunio, teniendo en consideración las condiciones antes citadas, ya que este parte, en ciertas condiciones, puede considerarse como

una parada a tiempo que nos permite librarnos de males peores. Así, cuando el Parte del Infortunio se encuentra en la Casa V o en la IX (en esos casos en que está Saturno formando trígono con Marte), evita o pone freno en nuestra vida a los juegos peligrosos y las inversiones arriesgadas, o a los maestros engañadores y los viajes a lugares peligrosos.

Tengo una experiencia personal: un año en que tuve al Infortunio en la Casa IX. Me detuvieron en Oujda, la frontera entre Marruecos y Argelia; estuve encarcelado unas horas y esa retención me libró de graves peligros en Orán, donde había toque de queda: era muy peligroso viajar allí de noche y cargado de muestras comerciales valiosas. La retención me permitió llegar a una hora del día sin peligro, aunque hubo detención y un buen susto.

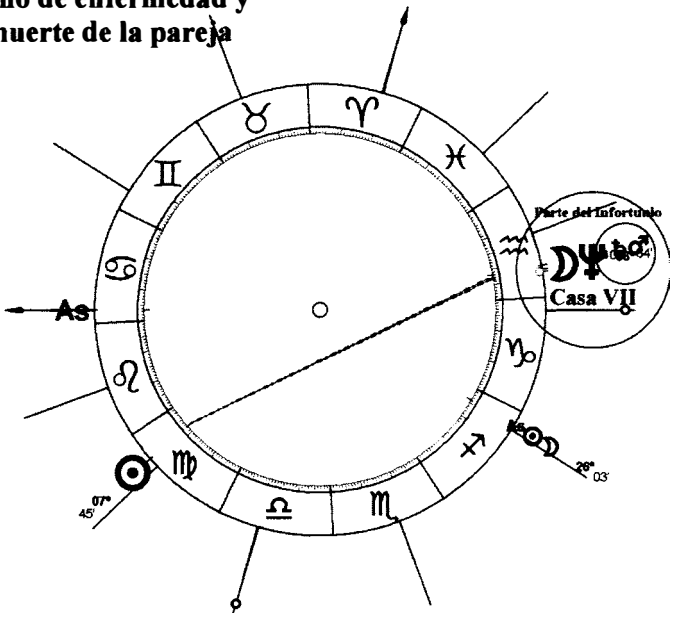
Por ello es extremadamente importante introducirse en el estudio del Infortunio con la mente clara y sin ningún tipo de prejuicio, aun sabiendo que es un parte que no suele anunciar nada bueno.

Estudiaremos las diferentes posibilidades que ofrece la interpretación del Parte del Infortunio en las diferentes Casas, sin pretender que esa sea la única interpretación posible; el texto hay que tomarlo como orientación.

El Infortunio en conjunción con otros planetas de la revolución

La posición del Infortunio en el tema de la revolución anual adquiere una importancia especial cuando se encuentra formando conjunción con alguno de los planetas de la revolución, pues cuando esto ocurre se observan sincronicidades contundentes que pueden ser de bastante gravedad, en especial si dicha conjunción es con planetas maléficos. Así ocurre en el siguiente caso, donde el Infortunio se encuentra en conjunción con Neptuno y la Luna en la Casa VII.

Revolución solar año de enfermedad y muerte de la pareja



En este año la pareja sufre una grave enfermedad que termina con la muerte.

A lo largo de mi vida como astrólogo he observado muchos casos donde se hacía evidente la influencia del Infortunio sobre un planeta de la revolución. Muchos de mis fracasos en las predicciones fueron a causa de no tener en cuenta la influencia de este punto astrológico.

De los varios casos de mis primeras experiencias, aún recuerdo a una clienta que tenía al Infortunio en conjunción con Neptuno en la Casa V el año en el que padeció un aborto. Otro consultante tenía una conjunción del Infortunio con Urano en la Casa VII el año en que murió en un accidente su pareja y tampoco fui capaz de advertir del riesgo.

Si al principio de mi carrera astrológica la no observación de este parte significó fracasos, cuando empecé a aplicarlo en temas

comprometidos, el Infortunio (o la consideración de este parte) me regaló éxitos de suma importancia en mi medio social.

Este parte o punto astrológico es como la señal de un peligro que puede ser evitado, como una luz roja delante de un paso a nivel que puede ser esquivado. A pesar de la gravedad con la que puede llegar a sincronizar este parte, es un punto astrológico sobre el cual se puede actuar antes del cumpleaños, pues el Infortunio es un arco sujeto al Ascendente del año y la posición del Ascendente de la revolución se puede variar haciendo uso de las relocaciones, es decir, cumpliendo años en otra localidad donde el Infortunio se separe a más de 3° del planeta afectado.

Cuando el Infortunio no se combina con ningún otro punto astrológico, no se deben esperar sincronicidades que dejen huella o que se relacionen con sucesos relevantes.

Infortunio en Casa I

Cuando el Infortunio se halla cerca del Ascendente, conviene observar en qué Casa se está produciendo la conjunción entre Saturno y Marte, pues el significado tendrá una relación directa con la Casa en la que se encuentren ambos planetas. Si la conjunción se produce en la Casa I, suele indicar un año de retiro voluntario y estudio, o en el que se deja de representar un rol o de ejercer una profesión, lo que se vivirá de manera grata o satisfactoria o traerá algún provecho si la revolución está regida por Júpiter o Venus, pero será triste, duro o difícil si el regente es Marte o Saturno. Si la conjunción es en la Casa VII, lo determinado por el Infortunio tendrá relación con asuntos de pareja o temas de pleitos, que se ganarán o perderán en función del regente.

En todo caso, son asuntos que se activan a los pocos días del cumpleaños y que suponen parar, "dejar de", detenerse, a causa de asuntos que han tocado a su final, que no dan más de sí, y eso puede relacionarse con enfermedades tan solo si la conjunción se encuentra en la Casa VI. Finalmente, es el regente del parte el que

nos aclarara el resultado de esta acción, pues se aprecia mucha diferencia entre un parte regido por Venus o Júpiter y otro regido por Marte o Saturno.

Infortunio en Casa II

La Casa II es quizás uno de los lugares donde mejor se identifica al Infortunio, pues siempre se relaciona con asuntos económicos y se percibe de manera clara el resultado de su acción, que en todos los casos se vinculará con el dinero, los bienes o los intercambios económicos. Para conocer cuál será su efecto en este campo, hay que considerar su regente y especialmente el aspecto que forma con el Ascendente, que será el mismo que forme Saturno con Marte. Si el Infortunio se encuentra regido por un planeta fortuna y forma aspecto cercano a los 40° (novil), significará evitar comprar o introducirse en un negocio o en una inversión que resultaría fatal o peligrosa, lo que, pasado el tiempo, se reconocería como algo positivo, mientras que, si fuera al contrario y formara aspecto más cercano a los 45° estando regido por una infortuna, el significado es de sufrimiento causado por la paralización económica o por malas compras o peores ventas. En todos los casos se experimentan situaciones en las que se ven bloqueadas las cuentas, existe una dificultad en la liquidez, no se puede realizar alguna compra que se deseaba o no se recibe un dinero esperado.

Infortunio en Casa III

El Infortunio en la Casa III, en nuestros tiempos (principios del siglo XXI), se percibe especialmente en los medios de comunicación o de desplazamiento, como suele ser para la gran mayoría el vehículo personal, en general el coche. En unos casos puede significar simplemente tener la necesidad de un coche y carecer de él. En otros, sufrir averías y quedarse parado en un lugar; ese lugar puede ser una gasolinera con teléfono y todas las comodidades, si

el Parte del Infortunio se halla en un signo regido por una fortuna, o en un lugar descampado o peligroso, si el regente es una infortuna. También es cierto, como afirman desde la tradición, que el Infortunio en la III suele relacionarse con situaciones problemáticas o perjuicios causados por los hermanos, pero esto se debe ampliar a compañeros de trabajo u otras personas del entorno inmediato. En general nos habla de dificultades para realizar desplazamientos, para viajar o para comunicarse durante un tiempo.

Infortunio en Casa IV

Cuando el arco que forma el Infortunio con el Ascendente es cercano a los 90°, es que existe una cuadratura entre Saturno y Marte, lo que significa que "la cuerda está tensa", que desde el hogar o el negocio personal ha de surgir una situación difícil, dura o complicada que puede terminar mal, con sensación de mengua o de pérdida si el Parte del Infortunio está regido por un planeta infortuna; pero, si es al contrario y está regido por Venus o Júpiter, la pérdida no será grave y solo será un mal trago, un susto o un problema que tiene solución. A veces el parte simplemente se traduce en que nos sentimos atados en un lugar en contra de nuestra voluntad o por más tiempo del que deseamos, o en que el negocio personal nos ata mucho y no nos deja tiempo para otra cosa. En los peores casos puede escenificarse a través de enfermedades en personas mayores de la familia, o de la venta o pérdida de una casa o tierras por las que se sentía aprecio o arraigo, como la casa de los abuelos, de los padres, e incluso el negocio propio. En unos pocos casos es cuando se compra una tumba.

Infortunio en Casa V

En general y especialmente para las personas que tienen hijos, significa un año de severas ataduras causadas por los hijos, obligaciones ineludibles con ellos que llevan a consumir más energía

y tiempo de lo habitual. En unos casos será con la finalidad de obtener un beneficio para ellos, como puede ser llevarlos a clases de deportes, en especial si el arco que forma el Infortunio con el Ascendente es cercano a los 120°, pues al mismo tiempo Saturno y Marte parten desde un trígono, que es lo mismo que decir que sus intenciones son creadoras y conservadoras, careciendo de fuerza destructiva, y más aún si el parte está regido por un planeta fortuna, como Venus o Júpiter.

Al margen de los hijos, en algunos casos el Infortunio se traduce en que ya no podemos mantener una relación íntima, tenemos que dejar por imposible un amor o padecemos dificultades insalvables para continuar disfrutando de la vida sexual, situación esta que se considerara afortunada o una liberación si el arco es de 120° y el regente es un planeta fortuna, pero que resultará penosa si es al contrario y el Infortunio está regido por planetas infortunas. Para otros los inconvenientes pueden relacionarse con las creaciones, las inversiones o simplemente el juego, indicando pérdidas o malas inversiones.

Infortunio en Casa VI

Cuando el Infortunio se halla en esta área de la vida, no siempre se manifiesta como enfermedades, pues depende mucho del arco que forma con el Ascendente y del regente. Si el arco es cercano a los 150°, se trata de un quincuncio positivo, que lleva a Saturno, en su atacir anual, a pasar por el trígono de Marte al tiempo que el Ascendente se sitúa en la Casa II, formando también trígono con el parte. Esto significa nuevas oportunidades laborales, ayudas o decisiones de otros que favorecen la vida laboral o ayudan a emprender un trabajo remunerado, en especial si el regente es un planeta fortuna.

Si el arco es cercano a los 160° (nonagon o trinovil), significa una circunstancia que se vivirá como un descanso; a veces puede relacionarse con una gripe o una enfermedad leve que obliga a dejar el trabajo durante unos días. Si tenemos empleados, suele

coincidir con situaciones en las que nos sentimos muy atados o comprometidos con ellos o en que alguno de ellos intenta liberarse al tiempo que trata de obtener un beneficio. En los peores casos es cuando se padecen enfermedades, análogas al regente de la Casa VI, que requieren terapias y descanso.

Infortunio en Casa VII

Cuando el Infortunio se encuentra en la Casa VII, cerca del Descendente, significa que en ese año Saturno y Marte están cercanos a la oposición, por ello tiene un significado de enfrentamientos y tensiones de difícil solución. Estos pueden dejar una herida en las relaciones de pareja, con los socios o con los competidores, herida esta que puede ser fatal o irrecuperable, si el Infortunio está regido por un planeta infortuna. En tal caso estas relaciones ya no vuelven nunca a ser como antes eran y el parte significa el principio de una fractura, una ruptura o una separación. El Infortunio también puede estar en Casa VII pero cercano a los 10° del Descendente o, lo que es lo mismo, formando un arco de 160° (nonagon o trinovil) con el Ascendente; entonces las tensiones se transforman en separaciones suaves, libertades que antes no se tenían o contactos nuevos que permiten pensar en una colaboración o una asociación. Por último, si el Infortunio se encuentra a finales de la Casa VII, cerca de los 150° del Ascendente, el significado de nuevo cambia y significa decisiones que toman el socio, los colaboradores, los competidores o la pareja para tenernos más atados o sujetos. Todo ello puede resultar agradable o insatisfactorio en función de los regentes.

Infortunio en Casa VIII

El Infortunio en Casa VIII también tiene diferentes lecturas, además de las relacionadas con la muerte. En general se trata de un año que anuncia serios sufrimientos a causa de la economía.

Suele coincidir con decisiones ajenas que afectan a nuestros bienes, dinero o actividad. Esto ocurre, por ejemplo, cuando no se tiene suficiente liquidez para afrontar una deuda o unos pagos y los demás cortan el suministro, optan por cerrarnos el grifo, o se rompen relaciones comerciales y económicas, lo que puede significar, para algunos, arruinarse y perder buena parte de sus bienes. Sin embargo, cuando el parte está regido por planetas afortunados, como Júpiter y Venus, a pesar de la crisis y las pérdidas, se pueden salvar bienes y dinero depositándoselos a la pareja o alguna persona de confianza. En el peor de los casos se sufren embargos o pagos forzosos que lo ponen a uno entre la espada y la pared. A veces y solo a veces anuncia la muerte de un familiar, pero para ello tiene que haber una conjunción con un planeta infortunado.

Infortunio en Casa IX

El Parte del Infortunio en la Casa IX de la revolución puede tener diferentes interpretaciones, dependiendo del ángulo y del regente. Si se encuentra a 120° de Ascendente significa un año de detenerse y reflexionar sobre temas religiosos, espirituales, filosóficos, o en el que priman asuntos que tienen que ver con otros países o personas extranjeras y las posibilidades que estos ofrecen para el desarrollo personal, al tiempo que implica una dificultad o una atadura que impide o dificulta mucho los encuentros con personas en estos lugares. A veces indica retenciones durante los viajes o retrasos que suponen una ventaja o que ocultan cierto grado de fortuna o de suerte. En otros casos significa librarse de alguna creencia o de algún maestro que sujetaba o condicionaba en exceso el pensamiento y el desarrollo personal. Si el ángulo con el Ascendente es cercano a los 135°, se traduce en dejar un lugar, interrumpir estudios, cancelar un viaje, romper una relación o experimentar algún sinsabor, como sentirse excesivamente atado al lugar de trabajo y tener muchas dificultades para librarse de algún personaje que resulta insoportable, o encontrarse ante maestros que infunden temor y malestar.

Infortunio en Casa X

Cuando el Infortunio se encuentra en esta área del cielo, deja alguna huella en el plano social. En general significa un tiempo en el que los asuntos profesionales o la vida social se ven alterados por sucesos desafortunados que son contrarios a los propósitos o los proyectos personales. Cuando el ángulo que forma con el Ascendente se acerca a los 90° y el regente es un planeta infortuna, hace temer un año en el que se pierde el empleo, el cargo o la posición social que se tenía hasta ese momento. En ocasiones coincide con la muerte de un familiar importante, como puede ser el padre, o con la pérdida de patrimonio personal. Cuando el ángulo es cercano a los 80° y el regente es un planeta fortuna, significa un descanso en la vida profesional, unas vacaciones merecidas o un tiempo en el que cesan las obligaciones profesionales y se nos permite un respiro. Si el Infortunio está en conjunción con un planeta, suele significar el fin de un cargo o de una posición social o profesional.

Infortunio en Casa XI

Cuando el Infortunio se encuentra en la Casa XI, se puede esperar un tiempo en el que los amigos desaparecen en algún sentido; muchas veces es a causa de cambios de residencia, pero en general aparecen situaciones en las que se dificulta enormemente el acceso a ellos. Para los profesionales libres significa un año de pérdida de clientes o de dificultades que ellos mismos padecen. Si el ángulo que forma con el Ascendente es cercano a los 60° y está regido por un planeta fortuna, significa desplazamientos en compañía de amigos a lugares un poco conflictivos donde se pueden padecer robos o alguna pérdida. Pero si el aspecto es próximo a los 45°, significa conflictos, tensiones o celos causados por los amigos, que suelen desembocar en situaciones embarazosas, con disgustos o recelos que dejan una profunda huella en estas relaciones de amistad. Para los que se dedican a tareas docentes significa problemas con los alumnos, pérdidas o desencuentros con ellos.

Infortunio en Casa XII

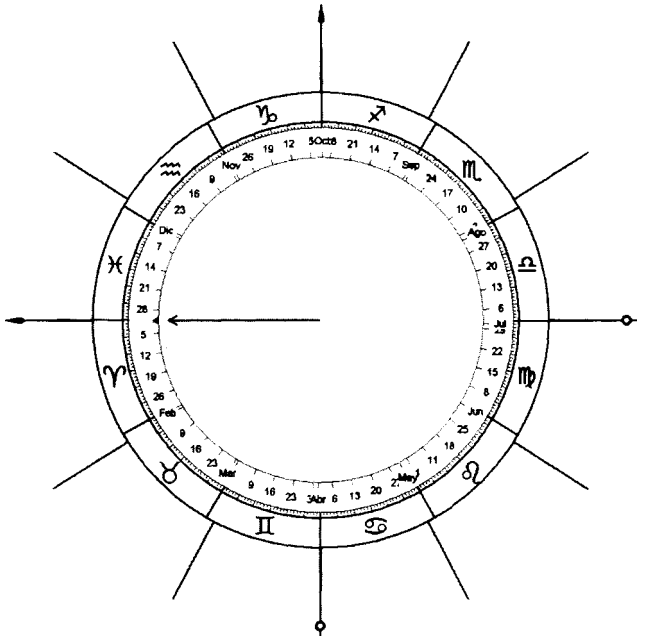
El Infortunio en Casa XII nos introduce en asuntos que nos llevarán a crearnos deudas o a perder buena parte de nuestra libertad personal. Si forma un ángulo de 30° con el Ascendente y está regido por un planeta fortuna como es Júpiter, significa la consecución de un crédito o de un préstamo para liberarnos de una situación restrictiva, como puede ser la falta de casa, de salud o de trabajo. Pero si está cercano a los 45° y tiene un regente infortuna, significa un año con muchas dificultades y pesares, un tiempo en el que todas las acciones incorrectas del pasado se hacen presentes, acumulando deudas o carencias. Es entonces cuando se siente uno como un perro atado bajo una higuera a dos metros del agua: es como si no se pudiera avanzar a causa del pasado, de lo que no puede remediarse o de aquello que es el resultado de la infracción de alguna ley, ya sea física o moral, lo que también nos puede llevar a pasar por un hospital o un lugar de encierro.

Las direcciones o el atacir de la revolución solar

La carta del cielo de la revolución solar, al igual que la natal, puede ser interpretada de dos maneras.

La primera consiste en observarla como la cartelera de un cine donde hay varios fotogramas que muestran el contenido de la película: algo así como mirar un bonito reloj que no está en marcha.

La segunda manera y la más importante es observarla en movimiento, a través de lo que se conoce como *direcciones* o *atacir*: se mueven todos los puntos de la carta de la revolución un grado por día, de tal manera que, 30 días después del cumpleaños, el atacir del Ascendente estará llegando a la cúspide de la Casa II; a los 60 días, a la Casa III; al cumplirse medio año, estará justo en el Descendente y todos los planetas formarán oposición con la carta de partida, y de este modo se forma un circuito anual en el que, cuando faltan 30 días para el cumpleaños, el atacir del Ascendente llegará a la cúspide de la Casa XII, para comenzar una nueva revolución 30 días después aproximadamente.



Conforme el atacir del Ascendente va recorriendo las diferentes Casas, va formando conjunciones y aspectos con las cúspides de las Casas y con los planetas.

La única regla de interpretación dice que *los planetas escenifican su influencia cuando les llega el atacir del Ascendente o viceversa*... y también cuando el atacir del Mediocielo llega al lugar de los planetas y viceversa, y cuando el atacir de un planeta llega al lugar de otro, especialmente cuando forman aspecto entre sí.

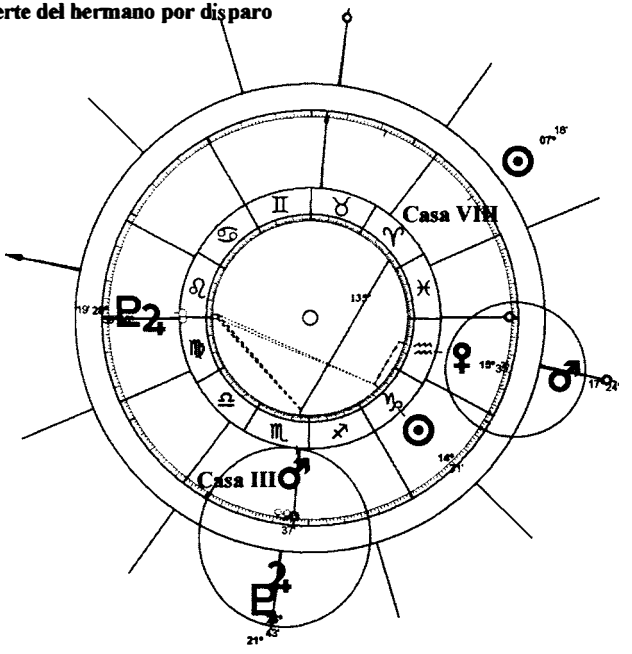
Los planetas tienen una doble influencia. La primera y la más elemental es su "naturaleza esencial", es decir, dejan notar su influencia a través de asuntos o personas afines al planeta. Además tienen una "naturaleza adquirida", por hallarse en una Casa, estar condicionados por un regente u otro y por recibir cierto tipo de aspectos, cuya interpretación es un poco más complicada, para la cual no puede haber un recetario.

Si tomamos al planeta Mercurio como ejemplo, diremos que, por un lado, dejará notar su influencia a través de algún hijo, si se tiene; si no, a través de un hermano o algún pariente, o un compañero de

trabajo o un vecino, pues la influencia astrológica no se nota como la lluvia, que te cae en la cabeza y ya está; la influencia astrológica se percibe a través de nuestros encuentros con otras personas. Alegrías y disgustos, gozos y tristezas, premios y castigos, placer y dolor, todo lo que nos ocurre y se puede ver reflejado en la carta del cielo de la revolución solar, se expresa a través de las personas de nuestro entorno inmediato. Las revoluciones solares no reflejan asuntos psicológicos; para ese tema están los atacires de ciclo de 72 años.

La influencia de los atacires en la revolución solar se puede notar 2° antes y 2° después de que el atacir del Ascendente o de cualquier otro elemento de la carta llegue hasta un planeta determinado, lo que equivale a decir que la influencia de los atacires de la revolución solar se pueden notar a lo largo de dos, tres o cuatro días en torno a la fecha de llegada del atacir, o que son asuntos que tienen una duración de dos, tres o cuatro días, como los viajes de fin de semana o los eventos culturales, como pueden ser congresos y convenciones que duran ese tiempo.

Atacires 29 de marzo de 1956
Muerte del hermano por disparo



En el caso de Juan Carlos I, en la revolución del año 1956 Júpiter y Plutón estaban sobre el Ascendente, y el día 29 de marzo de 1956 ocurrió la muerte accidental por disparo de su hermano. Ese día llegaba por atacir Júpiter al planeta Marte y el atacir de Marte alcanzaba la posición de Venus, que es el regente de la Casa III, la Casa de los hermanos, y de la X, que es la Casa VIII de la Casa III y por ello la Casa de la muerte de los hermanos.

Atacir del Ascendente de la revolución anual

El Ascendente de la revolución solar se comporta como una gran manecilla de reloj que se va moviendo poco más o menos un grado cada día en sentido zodiacal, recorriendo todo un signo en el transcurso de un mes y cubriendo el ciclo completo a lo largo del año.

Atacir del Ascendente en Casa I

Los primeros treinta días posteriores al cumpleaños, el atacir o la dirección del Ascendente de la revolución anual atraviesa la Casa I; esto se interpreta como una primera etapa anual de autoafirmación y reajuste de relaciones. Es durante este primer mes cuando sentimos la necesidad de cambiar o de mejorar la imagen, de compramos nueva vestimenta o adoptar nuevos roles, nuevos patrones de conducta para cubrir los nuevos objetivos del año, dependiendo del signo y los planetas que en ese año se ubiquen en la Casa I.

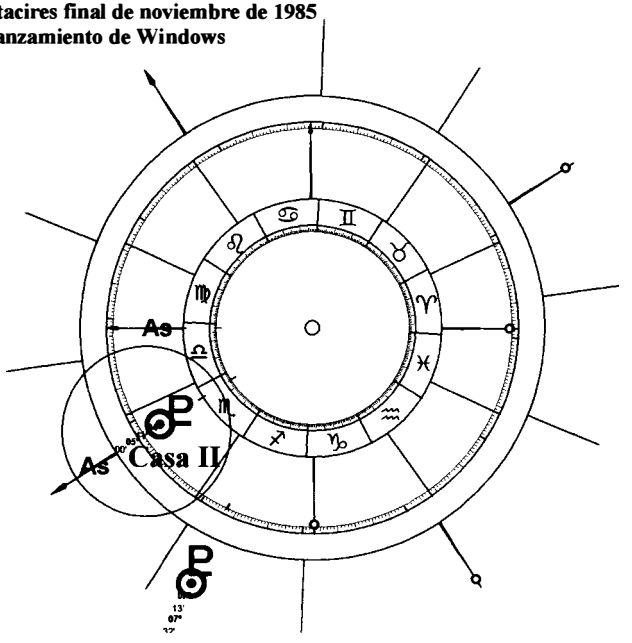
Si en ese año existen planetas en la Casa VII, la de enfrente, es cuando surgen tomas de posición frente a los demás, enfrentamientos o situaciones en las que dependemos de otras personas, en especial de los colaboradores, los socios o la pareja. En este primer mes hay que llegar a acuerdos que pueden ser favorecedores o satisfactorios en caso de que se encuentren planetas afortunados, pero puede ser un tiempo de conflictos y tensiones si existen planetas infortunados.

Atacir del Ascendente en Casa II

Al llegar poco más o menos a los treinta días posteriores al cumpleaños, el atacir del Ascendente llega a la Casa II; significa un tiempo de realizar adquisiciones o compras de cualquier tipo. A lo largo del segundo mes se pueden esperar cambios en la manera de ganarse la vida o de obtener ingresos; es tiempo de darse cuenta del valor económico de la cosecha del año, si eres agricultor, y, si no, también es el mes en que haces balance, sacas cuentas y ves de qué dispones. Las cuestiones económicas toman un especial protagonismo. Si en esta zona del cielo anual existen buenos aspectos conectados con planetas benéficos, como Júpiter o Venus, insinúa ingresos o compras ventajosas, mientras que los aspectos tensos con planetas infortunados suelen sincronizar con tensiones económicas causadas por gastos difíciles de cubrir.

Alrededor del día 33 posterior al cumpleaños, el atacir del Ascendente y todos los puntos de la carta de la revolución del año forman aspecto de oncil (33°). Es normal que sean días de cierta plétora, como la que siente el agricultor cuando recolecta los frutos de la tierra y los coloca en el silo, el lagar o el almacén, y toma conciencia del fruto de su trabajo anual: son días de acumular. Si hubiera un planeta a los 33° medidos desde el Ascendente (con un orbe de 2°), entonces la acumulación es más evidente e intensa. Un caso extraordinario es el de Bill Gates pocos días después del 20 de noviembre del 1985, cuando lanzó el programa Windows, que lo transformó casi de inmediato en multimillonario.

Bill Gates Atacires revolución 1985
Atacires final de noviembre de 1985
Lanzamiento de Windows



Entre el 20 y el 30 de noviembre, el atacir del Ascendente de la revolución entró en la segunda Casa, aplicando por conjunción a Plutón y al Sol en la Casa II. Pocas personas en el mundo se enriquecieron tanto en tan pocos días.

Continuando con el movimiento del año, cerca de los 40 días es tiempo de recibir dinero o de sentir cierto relax por haber logrado beneficios o haber realizado una buena compra, que en ocasiones simplemente puede ser la adquisición de alimentos que llenan la despensa.

Llegados a la mitad de este segundo mes, el atacir del Ascendente y el de todos los planetas de la carta de la revolución del año forman aspecto de 45°, la semicuadratura, cuya influencia hace aumentar los niveles de adrenalina. Suelen ser unos días de gastos, de pagos y de inquietudes económicas. Y, si en esos grados hubiera un planeta, nos explicaría las causa de dichas inquietudes: si forma malos aspectos con un planeta de la Casa V, son preocupaciones y gastos a causa de los hijos o de amigos íntimos; si forma malos aspectos con un planeta de la Casa XI, es cuando viene un amigo, un yerno, una nuera o el hijo/a de tu pareja y te pide dinero y no

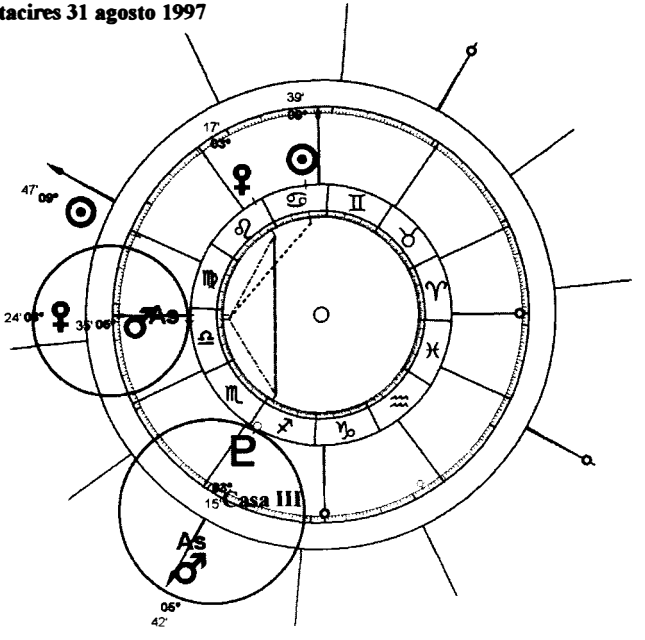
se lo puedes negar; y, si forma malos aspectos con planetas de la Casa VIII, el disgusto está asegurado porque son pagos ineludibles.

Antes de terminar este segundo mes, alrededor de los 52 días, el atacir del Ascendente y el de todos los planetas forman aspecto de 52°, el septil, cuya influencia se nota como sorpresas que muchas veces deprimen el ánimo. Alrededor de esos días suelen aparecer notificaciones de pagos a los que no se puede hacer frente en ese momento y hay que aplazarlos para más adelante.

Atacir del Ascendente en Casa III

Al llegar el atacir del Ascendente a la Casa III, alrededor del tercer mes, 60 días después del cumpleaños, todos los puntos de la carta de la revolución forman entre sí aspecto de sextil, cuya influencia moviliza; por ello se inician unos días de movimiento, de intercambio, de escribir o leer más que en días anteriores, de realizar algún desplazamiento inusual o de tener encuentros especiales.

Diana de Gales
Revolución solar 1997 y
atacires 31 agosto 1997



Un ejemplo exagerado de un atacir del Ascendente por la Casa III lo vemos en la carta de la revolución solar de Diana de Gales del año 1997. El día 31 de agosto de ese año, cuando muere en un accidente de tráfico en compañía de su novio, el atacir del Ascendente estaba sobre Plutón en Sagitario en la Casa III, donde casi todo lo que aquí se escenifica está en movimiento. Al mismo tiempo, el atacir de Venus llegaba al Ascendente y a Marte, regente de la Casa VIII, que forma cuadratura con el Sol de Diana.

En torno al día 66, el Ascendente y todos los planetas forman aspecto de bioncil (+-66°). En esos días suelen acontecer pequeños encuentros que son como la gota que colma el vaso, que nos inducen a romper ataduras, a transgredir: es cuando se siente la necesidad de liberarse de leyes o normas grupales. Dependiendo de los planetas que se ubiquen en esa Casa será el tipo de transgresión. Si el nativo es una mujer y tiene a Júpiter formando algún buen aspecto, el "pecado" puede ser el de toda la vida y, si es hombre y está Venus en las mismas condiciones, el "pecado" o transgresión es semejante, salvo para las personas que tienen un índice de destino mermado por causas culturales, morales, religiosas, o los achaques propios de la edad avanzada, que es más difícil que "pequen" por ahí.

Llegados a los 72 días posteriores al cumpleaños, es tiempo de estar con los cinco sentidos o de realizar esfuerzos con la mente para modificar un poco el entorno. Para muchos significa cambiar cosas en el dormitorio, para otros se trata de transformaciones en las relaciones sentimentales. Son unos días de máxima movilidad; es el momento oportuno para realizar viajes y estudios.

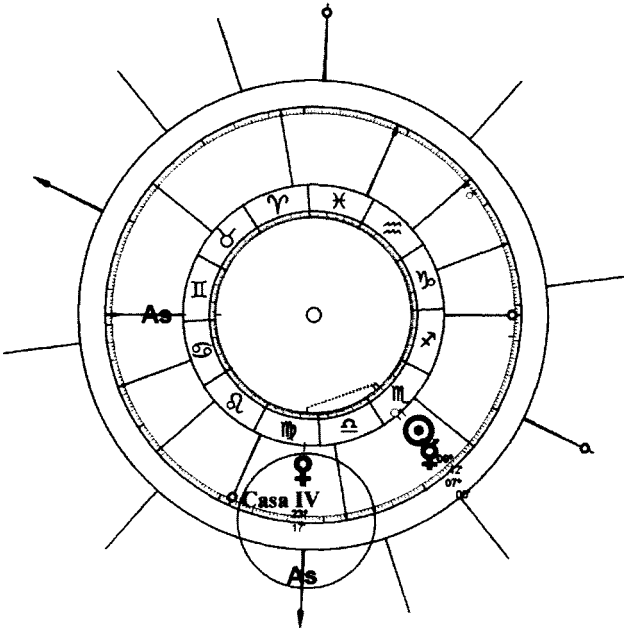
Llegados alrededor del día 80 después del cumpleaños, se puede sentir un particular relax, un estado de felicidad que puede estar relacionado con un viaje de corta duración, con un fin de semana especial donde se disfruta de una buena mesa o de una buena compañía.

Atacir del Ascendente en Casa IV

Cuando el Ascendente llega a la Casa IV, alrededor del día 90 posterior al cumpleaños, significa regreso a casa, trabajo y esfuerzo para adaptarse de nuevo a la vida doméstica o diaria. Estos días son como un lunes que se prolonga varios días. La vida familiar adquiere mayor protagonismo a lo largo de este cuarto mes. Estos primeros días del cuarto mes suelen ser algo críticos; es aquí cuando se pueden pagar las libertades o las transgresiones de semanas anteriores.

Al llegar a los 100 días aparece un estado pletórico que significa el final de la crisis y de nuevo poder tomarse alguna libertad o transgredir, escaparse o salir bien librado. Cinco días después es tiempo de sueño, de necesidad de retiro, de introspección, de quedarse dentro de casa reposando o buscando la tranquilidad, o simplemente de dormir más que en días anteriores.

Reina Sofía Atacires
30/1/1968 Hijo Felipe



En el caso de la reina Sofía de España, en la revolución del año 1967-68, Mercurio era el regente del Ascendente, el Sol y Mercurio estaban en la Casa V y, cuando el atacir del Ascendente del año llegó a Venus en Virgo, en la Casa IV, nació su hijo Felipe. Venus estaba dispositado por Mercurio, que estaba en la V y son los hijos.

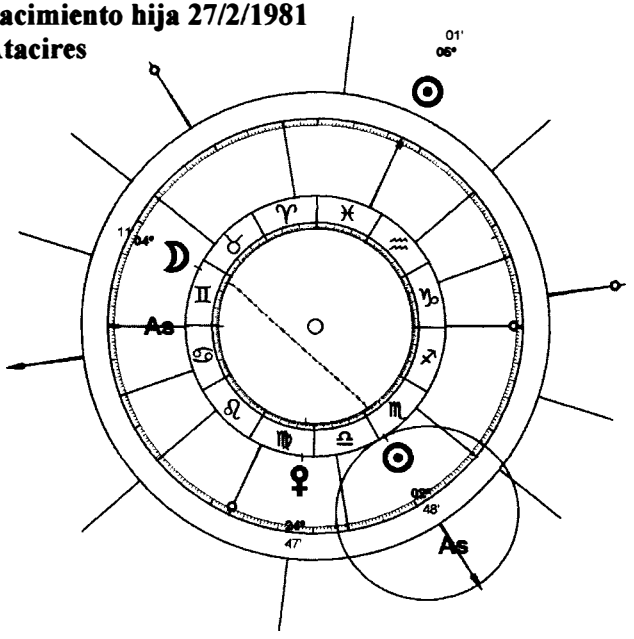
Atacir del Ascendente en Casa V

El atacir del Ascendente llega a la Casa V cerca del quinto mes posterior al cumpleaños. Este suele ser uno de los mejores meses. En esta etapa anual da la sensación de que el tiempo juega siempre en nuestro favor; es cuando tendemos a tener la moral alta y le hacemos más frente a la vida, pues es cuando nos sentimos más protegidos o amparados. Este quinto mes tiene significados de armonía, placer, disfrute, facilidad, libertad fluida, soltura ante los obstáculos, sucesos afortunados, satisfactorios o correctos. Es un mes que casi siempre contiene días de discurrir fácil, de sentir la vida más agradable, sin obstáculos importantes, salvo para quienes tengan hijos y en ese año se encuentren aquí planetas infortunados o se formen malos aspectos con ellos, pues entonces significa padecimiento a causa de los hijos. En general es un mes de libertad creadora, con facilidades para integrarnos en el medio, y casi siempre tenemos experiencias divertidas en las que resultamos indemnes o nos sentimos gratificados. Nos es sencillo propagar nuestras obras, ideas, convicciones o mercancías.

Si en ese año está el Sol relacionado con la Luna y la persona está en edad fértil, puede ser el año en que el atacir del Ascendente sobre el Sol o sobre la Luna coincida con el nacimiento de un hijo o una hija.

El día 27 de febrero de 1981, cuando nació la hija de Hillary Clinton, el atacir del Ascendente de la revolución del año llegaba al mismo grado del Sol, ubicado en la Casa V, el escenario de los hijos, cumpliéndose así la única regla, que dice que los planetas escenifican su influencia cuando les llega el atacir del Ascendente.

Hillary Clinton
nacimiento hija 27/2/1981
Atacires



Atacir del Ascendente en Casa VI

El Ascendente progresado llega a la Casa VI alrededor del sexto mes posterior al cumpleaños. Cerca del día 150 hay que tener precaución, pues en este período alguien puede tomar alguna decisión que nos afecte de manera importante y que signifique pérdida de libertad o tener que realizar esfuerzos que nos hagan sentir esclavos por unos días. A veces es cuando alguien decide que lo ayudemos a realizar un traslado o cuando deciden por nosotros el tipo de trabajos que debemos realizar. Siempre se puede esperar que las decisiones de los demás nos perjudiquen. Este sexto mes trae alguna novedad o sorpresa que significa trabajo, como puede ser un cambio de horarios o un trabajo adicional inesperado.

Llegados a los 160 días siempre aparece un respiro en medio de la actividad, un relax o una compensación por el trabajo; a veces es un viaje de trabajo que rompe la rutina laboral. Si en la revolución del año hay planetas infortunas en esta Casa o se forman

aspectos tensos con ellos, puede haber alteraciones en la salud por exceso de trabajo o malas relaciones ambientales.

Atacir del Ascendente en Casa VII

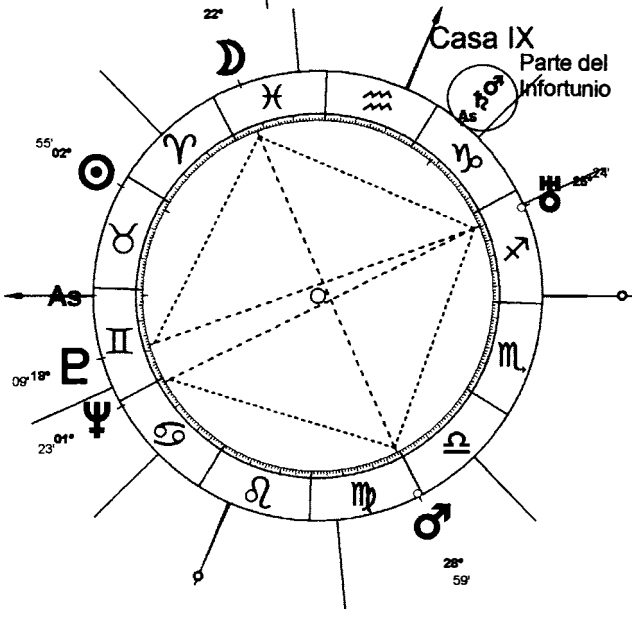
Al cumplir el medio año de la revolución, entramos en una etapa anual en la que necesariamente tenemos que contar con los demás para cubrir los objetivos personales. Los primeros 20 días de este séptimo mes no están exentos de tensiones, tira y afloja o dependencias de otras personas. Esta es la época anual en la que tenemos que enfrentarnos a los demás o asociarnos con ellos; es el tiempo de competir por algo, ya sea por un puesto, una persona, un lugar, un trabajo o cualquier meta propuesta. Este es el momento del año en el que nos damos cuenta de que no estamos solos, que no somos únicos, que hay alguien enfrente a quien debemos rendir cuentas o dar explicaciones, o con quien tenemos que contar. Si en el tema de la revolución anual hay planetas infortunas y formando mal aspecto, es tiempo de conflictos severos, luchas y enfrentamientos que pueden llevar a la separación, el divorcio o una ruptura de relaciones. Pero, si es al contrario y se encuentran buenos planetas formando buenos aspectos, es tiempo de unión, asociación, matrimonio, cargos públicos o éxito social. De un modo u otro, a los 20 días de este mes suele aparecer un tiempo de relax, descanso, tregua o viaje de placer.

Atacir del Ascendente en Casa VIII

Se suele iniciar el octavo mes con cierta inquietud, con algún miedo a perder algo. Casi siempre alguien toma una decisión que nos va a afectar de algún modo. En estos días se percibe el efecto causado por otras personas en nuestra vida; es cuando alguien decide por nosotros un lugar para viajar, una labor a realizar, una pareja para bailar o cualquier otra cosa que moverá los hilos del destino y nos llevará a realizar una actividad o a mantener encuentros que no emanan de nuestra voluntad y que se percibirán

abiertamente a principios del noveno mes. Estas decisiones de otras personas, aunque al principio nos inquieten, suelen ser casi siempre muy favorables. La mayor parte de este mes es tiempo de reformas o de renuncias, especialmente si hay planetas infortunados formando malos aspectos, pues entonces se experimentan pérdidas de relaciones, pagos importantes o bloqueos desagradables. Si hay varios aspectos tensos sobre planetas como la Luna, hay que temer una crisis importante en la que se experimenta la enfermedad grave o la muerte de un ser querido. La época anual más difícil o crítica se centra en la mitad de este octavo mes.

José Antonio Primo de Rivera
Fusilado en Alicante



Un caso muy exagerado es el de José Antonio Primo de Rivera, un político falangista español, que fue ajusticiado, fusilado, en Alicante a manos del Comité de Orden, el día 20 de noviembre de 1936, cuando el atacir del Ascendente de la revolución llegaba a la cúspide de la Casa VIII, al mismo tiempo que el atacir de la Luna, que arrastra el significado del cuerpo por venir de la Casa I, llegaba al lugar de Júpiter en la VIII, muy apoderado. Fue ajusticiado sin más dilación.

Atacir del Ascendente en Casa IX

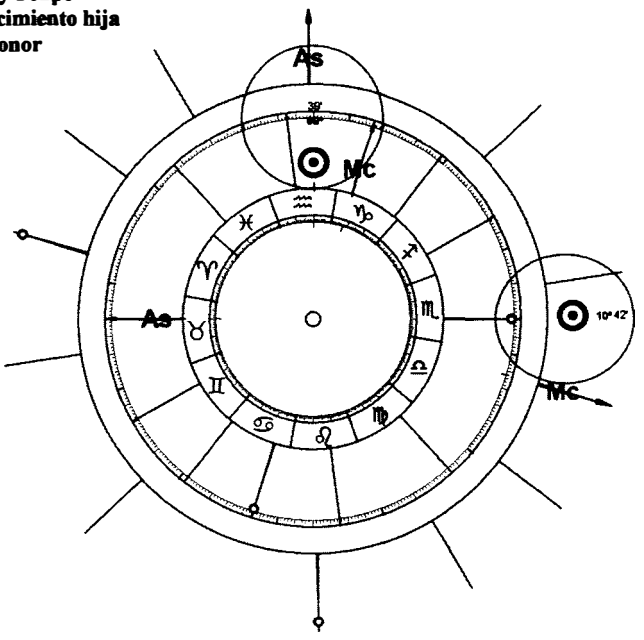
La entrada en el noveno mes siempre suele ser un respiro, un alivio, una mejora en algún sentido, o el fin de tensiones, de miedos o de inquietudes. Esta es una época del año en la que se reciben ayudas o apoyos que nos permiten sentirnos más libres o más ligeros de peso o de cargas. Si en ese año hay planetas afortunados formando buenos aspectos, especialmente si está Júpiter o algún planeta conectado con él, es cuando surgen los viajes especiales o los desplazamientos a lugares desconocidos; si está Saturno, pueden ser viajes a lugares donde se verá la miseria. Para algunos es tiempo de peregrinaje; para otros, de asistir a espectáculos excepcionales; y para unos pocos, de terminar estudios. En este noveno mes, lo normal es que se experimenten cambios en el lugar de trabajo; estos cambios pueden ser gratos o satisfactorios si en esta Casa hay planetas afortunados, pero pueden ser desagradables si aquí existen planetas infortunados, especialmente si forman cuadraturas con planetas en la Casa VI o en la Casa XII, pues entonces es señal de crisis laboral.

Atacir del Ascendente en Casa X

La entrada en el décimo mes, contando desde el día del cumpleaños, siempre implica un esfuerzo, un trabajo, una acción o una actitud que es contraria a nuestra voluntad y que nos obliga a presentarnos en público, a asistir a algún acto familiar, profesional o social en el que tenemos que mostrar nuestra personalidad social. Si en ese año hay planetas afortunados o el Sol formando buenos aspectos, es cuando se recibe reconocimiento profesional, se mejora en el puesto laboral, se asume un nuevo cargo o se adquiere una mejor posición social o unos incrementos económicos importantes. Pero, si hay planetas infortunas formando malos aspectos, significa que las condiciones sociales, familiares o profesionales entran en crisis; pueden ser crisis familiares o profesionales. En general este décimo mes nos obliga a un mayor esfuerzo, más trabajo y más actividad que el resto de

año, en este mes es cuando nos ponemos a prueba y tenemos que demostrar nuestras capacidades profesionales o sociales, que este año dependerán de la actitud social, que tenderá a ser la del planeta presente o regente de este lugar.

Atacir revolución
Rey Felipe
nacimiento hija
Leonor



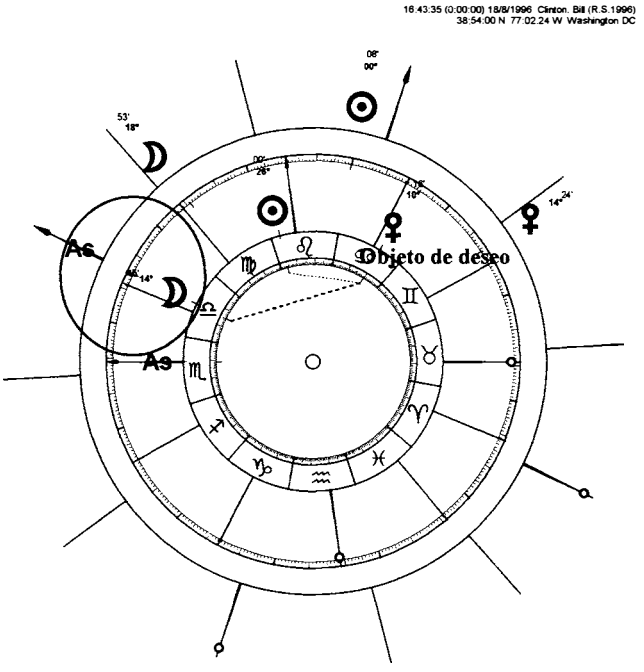
Cuando el atacir del Ascendente llegó al lugar del Sol y el atacir del Sol a la cúspide de la Casa VII nació la princesa Leonor, la primera hija del rey.

Atacir del Ascendente en Casa XI

El undécimo mes del año personal se suele iniciar con un pequeño viaje, un encuentro de comida con amigos o con un buen cliente, o una salida al exterior. En esta época del año suele aparecer un pequeño tiempo de oasis gratificante; es cuando podemos llegar a sentir la satisfacción de haber cumplido con nuestro trabajo o nuestro cometido y recibir ahora las compensaciones. Este suele

ser el mes más afortunado de todos, cuando podemos relacionarnos libremente sin ataduras y tenemos más tiempo para estar con nuestros amigos.

El año en que aquí se encuentran planetas como Venus o conectados con Venus son días en los que tenemos algo que celebrar en compañía de las personas con las que mantenemos relaciones sentimentales, que en general suele ser la pareja formal, pero en ocasiones Venus escenifica su influencia a través de la persona que nos gusta sentimentalmente pero que no es la pareja legal, como le ocurrió a Bill Clinton en el verano del 97.



El 23 de julio de 1997, el día en que Mónica Lewinsky cumplía 24 años, el atacir del Ascendente de la carta del cielo de la revolución solar de Bill Clinton llegaba hasta el lugar de la Luna en la Casa XI, el escenario de las celebraciones de todo tipo. La Luna estaba en Libra, dispositada por Venus, que se hallaba en Cáncer; ambos planetas, en cuadratura, estaban en "recepción mutua inarmónica" desde la Casa VIII, el escenario de todo aquello que nos despierta el deseo. La "recepción mutua inar-

mónica" se interpreta como errores, equivocaciones, desatinos, enredos, entre otras cosas, pero refleja perfectamente el lío en que se metió este hombre.

No siempre la influencia de Venus en la Casa XI se escenifica en asuntos sentimentales, sino que es una de las señales de premios en juegos de azar, especialmente por oposición; entonces se pueden esperar premios de azar o de cualquier otro tipo.

Pero si en la Casa XI hay planetas infortunas, como Saturno, y forman aspecto con algún planeta en la Casa II, suele ocurrir que un amigo o un cliente nos pide un préstamo, un aval o algo que implica un coste y luego no cumple con su palabra; nos queda así un mal sabor o un mal recuerdo de alguien a quien apreciábamos. En muchas ocasiones en esos días surge un viaje en compañía, una celebración o una comida con amigos.

Atacir del Ascendente en Casa XII

Al llegar duodécimo mes, unos 30 días antes del cumpleaños, es el momento del año de recuperar algo, de tener alguna ventaja como resultado de las acciones del año; sea lo que sea, es un pequeño beneficio, lo que se salva, lo que ha quedado después

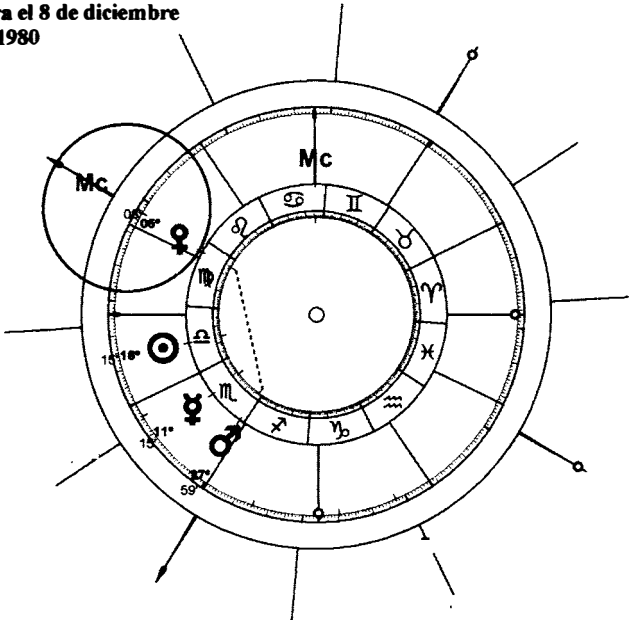
del desgaste del año, las reservas que nos quedan hasta entrar en el nuevo año. Este último mes del año va oscureciendo las perspectivas hasta dejarnos un poco perdidos, aislados, incluso desconcertados. Si en ese año hay planetas afortunados, significa una estancia en un lugar apartado, que puede ser un estupendo hotel, en el caso de que sea Júpiter, o un lugar bucólico o ajardinado con experiencias de amor, si es Venus y forma buenos aspectos; pero también puede ser un lugar sombrío, que puede llegar a sentirse como calabozo o un hospital, si se trata de Neptuno y forma varios malos aspectos con planetas infortunas. Al contrario de lo que cabría esperar, Saturno en este lugar no es tan maléfico como se imagina, pues –salvo que esté formando malos aspectos–, señala un tiempo reflexión y de retiro provechoso, como cuando se estudia en un lugar apartado para pasar unos exámenes o unas pruebas.

Atacires del Mediocielo sobre los planetas

El segundo ángulo importante de las cartas del cielo es el cenit, lo que denominamos *Mediocielo* (MC): un punto del mapa celeste que, cuando se pone en marcha su atacir (a razón, siempre, de un grado por día), funciona como una gran manecilla de reloj que cada vez que llega al lugar de un planeta escenifica el guion que dicho planeta lleva escrito, haciéndolo público y notorio. Lo normal es que refleje asuntos, eventos, encuentros o temas que pueden durar dos o tres días, como cuando hacemos un viaje de fin de semana y todo el mundo se entera.

Lo más interesante del atacir del MC es que, conforme va llegando al lugar de los planetas, se hace público el contenido los planetas que va alcanzando y su influencia es más o menos importante en función de las astrodinas del planeta y de la Casa, y los asuntos que competen a dicha Casa.

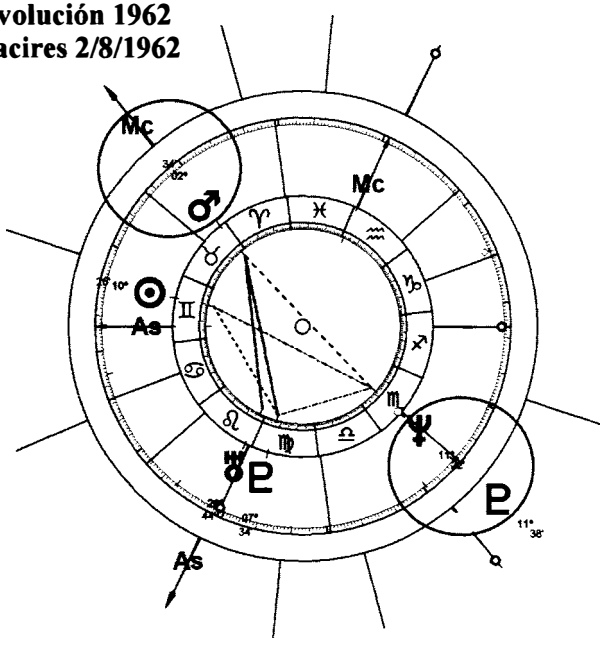
John Lennon
Atacir de la revolución para el 8 de diciembre de 1980



En el caso de John Lennon, el día en que fue asesinado de seis balazos por la espalda, el atacir del MC llegaba al lugar de Venus, que es el regente del Ascendente y del Sol, que se localizan en el signo de Libra, y también es regente de la Casa VIII, donde está todo el signo de Tauro. En la carta de la revolución en sinastría con la carta natal, el planeta Marte, que es regente del Ascendente natal, se ubicaba justo en la cúspide de la Casa VIII, cuya naturaleza está relacionada con las muertes.

Venus de la carta de la revolución de 1980 recibía una dañina cuadratura de Marte en Escorpio, donde también está Mercurio, dispositado por Marte, que es lo mismo que decir "a las órdenes de Marte", siendo Mercurio a su vez dispositor de Venus, que sigue siendo el planeta más importante del año, y cuando llegó el atacir del MC ocurrió el terrible asesinato que se hizo público inmediatamente.

Marilyn Monroe
Revolución 1962
Atacires 2/8/1962



En el caso de Marilyn Monroe ocurre algo semejante: cuando el atacir del MC alcanzó el lugar del planeta Marte ocurrió su extraña muerte, que al final, por confesión de quien la mató, fue un asesinato. Al mismo tiempo, el atacir de Plutón llegaba al lugar de Neptuno y la actriz murió envenenada.

Atacires de los planetas

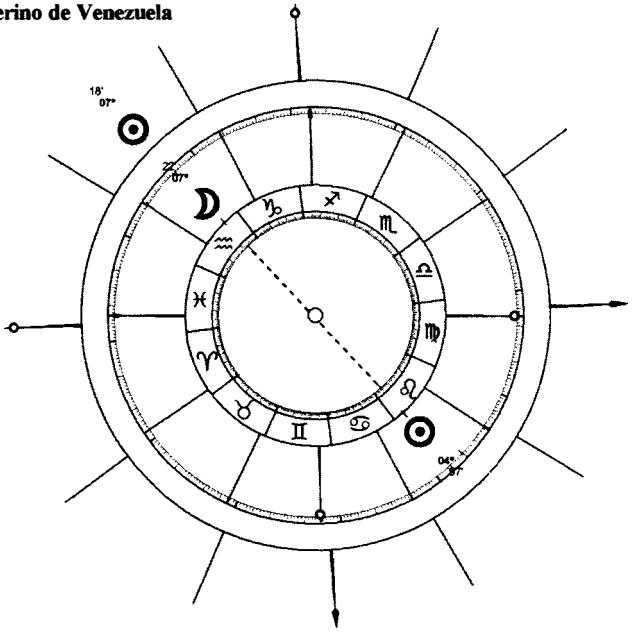
Cuando se mueven por atacir el Sol y los demás planetas, llevan consigo su naturaleza esencial y además arrastran su significado adquirido por hallarse en una determinada Casa, de tal manera que cualquier planeta ubicado en la Casa I de la revolución solar arrastra su naturaleza esencial (por ejemplo: Venus, belleza o lozanía; Júpiter, expansión o aumento; Saturno, al contrario, contracción o disminución) y también arrastran su naturaleza adquirida por hallarse en la Casa I.

Si los planetas están en la Casa I, todo ello afecta principalmente al cuerpo físico, de tal manera que los atacires de Saturno irán señalando momentos en los que se pierde peso a causa de disgustos, falta de descanso, control sobre la alimentación o cualquiera de las maneras en que se puede percibir la influencia de Saturno, mientras que el atacir de Júpiter señala situaciones de viajes, descansos placenteros, comidas sabrosas, descontrol sobre la alimentación y el consecuente aumento de peso.

Los planetas presentes o el regente de la Casa I ejercen su influencia a modo de alfarero, y nuestro cuerpo es el barro a modelar. Si el alfarero del año es el planeta Marte, puede adelgazarnos y hacer aumentar nuestra musculatura, por eso los años en que el planeta Marte ocupa la Casa I es un buen año para comenzar a hacer ejercicio físico; si no dejamos fluir a Marte en ese modo, el "alfarero rojo" se puede enfadar y quizá suframos quemaduras, accidentes y operaciones quirúrgicas variopintas.

Un planeta presente es más influyente que el planeta regente; eso significa que los planetas ubicados en las diferentes Casas van a tener un protagonismo mayor en los asuntos de la Casa. No es lo mismo un año en que Saturno ocupe la Casa II que si lo hace Júpiter o cualquier otro planeta. Cuando es Saturno, a lo largo de todo el año, a través de sus atacires se reflejan situaciones en las que se tiene que ejercer control sobre el dinero; cuesta mucho más llegar a final de mes, sobre todo si hay planetas en la Casa V, la de los hijos o los amores que cuestan dinero, ya que si es así Saturno puede formar aspectos de cuadratura y eso significa importantes gastos a causa de los hijos o de la persona que nos tiene raptado el "corazón". De ese modo, cada planeta ubicado en la segunda Casa de la revolución solar adquiere un significado relacionado con el dinero, ganancias o dispendios por la adquisición de algún tipo de bienes: Venus puede fluir a través de la compra de prendas de vestir u objetos de belleza, mientras que Urano lo puede hacer a través de la adquisición de elementos informáticos o telefónicos.

Atacir del Sol de la revolución solar de Juan Guaidó, reconocido como presidente interino de Venezuela



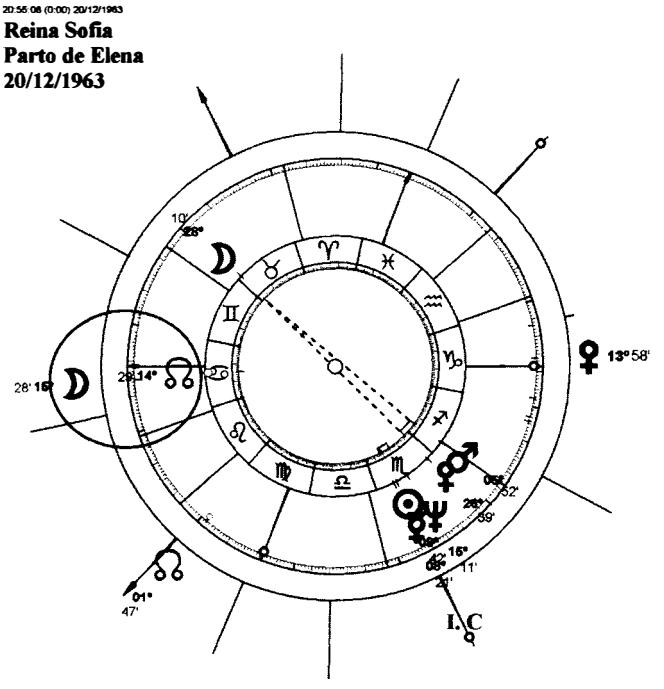
En el caso de Juan Guaidó, cuando el atacir del Sol, que procedía de la Casa V (en una carta mundana, la Casa V es el parlamento de un país, del cual Guaidó era presidente encargado), llegó al lugar de la Luna en Acuario, en la Casa XI, Guaidó se autoproclamó presidente interino de Venezuela, con el beneplácito de miles de personas que avalaron el acto de rebelión.

Atacires de la Luna

La Luna en sus atacires arrastra consigo su naturaleza esencial, que en el caso de las mujeres en edad adecuada tiene relación con la maternidad.

En el caso de la reina Sofía de España, el año en que tenía al Sol, Mercurio, Venus, Marte y Neptuno en la Casa V, quedó embarazada y, el día del nacimiento de su primera hija, el atacir

de la Luna llegaba hasta el lugar del Nodo Norte de la Luna, en la Casa I: la puerta que se abre en el cuerpo para ser madre.



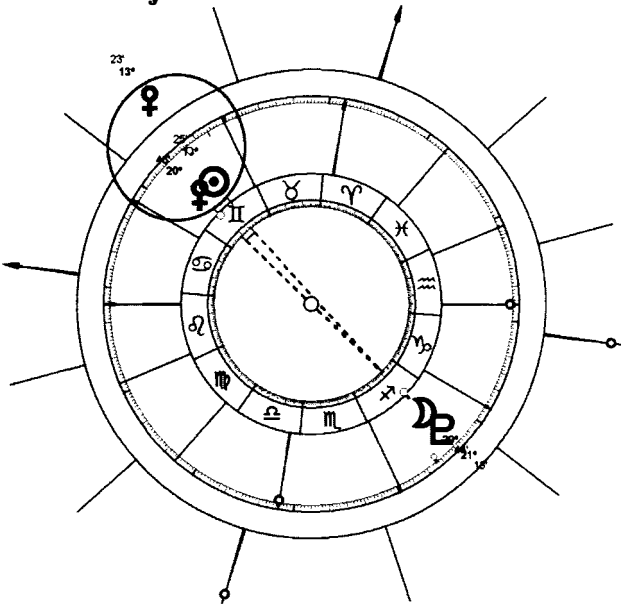
Atacires de Venus

Venus en sus atacires también puede dejar notar su influencia a través del nacimiento de una hija, como ocurrió con Angelina Jolie.

La influencia de Venus se puede escenificar a través de las hijas. En la revolución del año 2004, al llegar el atacir de Venus hasta el lugar del Sol, el día 27 de mayo de 2006, Angelina Jolie dio a luz a su hija Shiloh; para ello tuvo que someterse a una cesárea programada. La Luna estaba opuesta al Sol en la Casa V en conjunción partil con Plutón; de ahí que el nacimiento de

la hija o su maternidad fueron extraordinarios y además fue un parto asistido.

Angelina Jolie
Nacimiento hija

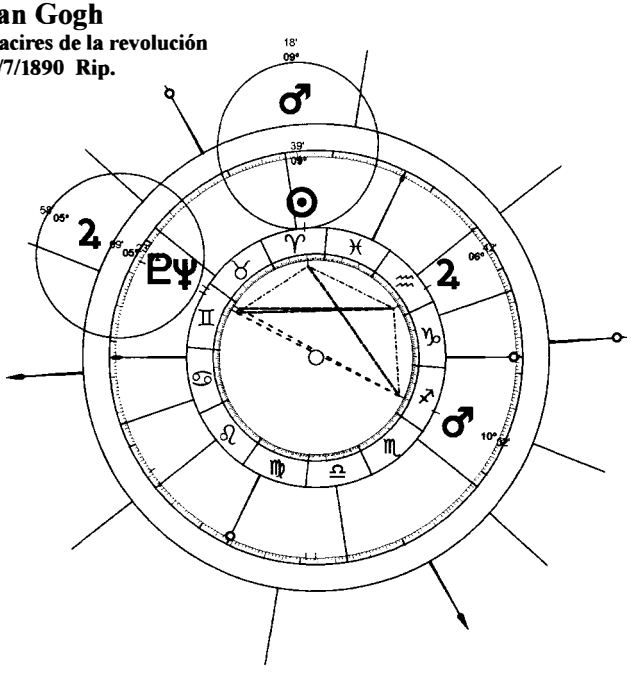


Atacires de Marte

Los atacires del planeta Marte arrastran igualmente su naturaleza esencial. Un caso muy extremado es el de Van Gogh.

En el verano de 1890 Van Gogh padecía una severa depresión y el día 27 de julio de ese año, mientras deambula solo por los campos de Auvers-sur-Oise, se disparó un tiro en el pecho; murió dos días después en su cama, junto a su hermano Theo. En la revolución de ese año Marte, desde la Casa VI, el escenario de las enfermedades mentales, dispositado por Júpiter en la Casa VIII, formaba oposición con Plutón y Neptuno, desatando un instinto autodestructivo que lo llevó a pegarse un tiro. El día de su muerte, el atacir de Marte llegaba al Sol y el atacir de Júpiter, ubicado en

la Casa VIII, arrastraba su influencia hasta Plutón y Neptuno de la Casa XII de ese fatídico año.



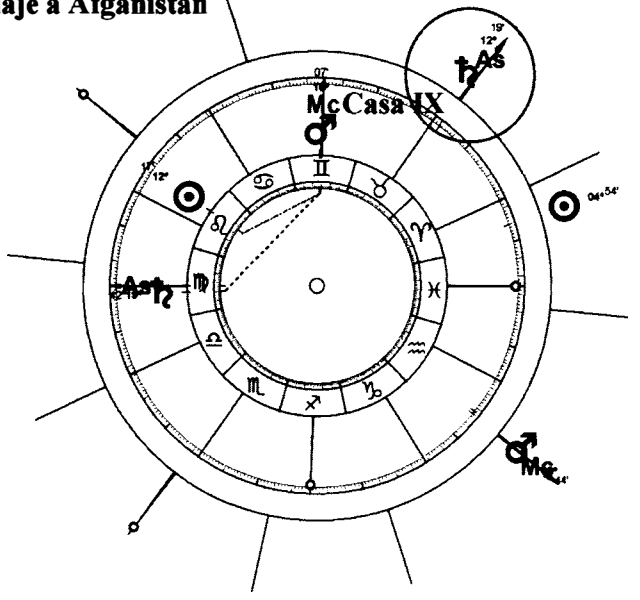
Atacires de Saturno

Saturno, al igual que el resto de los planetas astrológicos, puede dejar notar su influencia de muchas maneras, dependiendo de la Casa en la que se ubique. Si encontramos a Saturno en la Casa I, entonces representa a la misma persona y, cuando se mueve por atacir, estamos viendo cómo se mueve la persona. Un caso sencillo es el de Barack Obama.

El día 28 de marzo del año 2010, Barack Obama viajó a un país saturnino, donde hay mucha pobreza, como es Afganistán, en una visita no avisada (algo que resultaba absolutamente comprensible, dada la peligrosidad de ese país y que estaba en tiempo de guerra). El día en que el atacir de Saturno, que arrastraba su signi-

ficado desde la Casa I, representando el mismo Obama, llegaba a la cúspide de la Casa IX, el extranjero, coincidió con el inicio de su gira mundial. La carta de la revolución del año está calculada para Washington y por ello era una carta de revolución con relocación.

Barack Obama
Atacires 28 de marzo 2010
Viaje a Afganistán



La relocación, la terapia preventiva del astrólogo

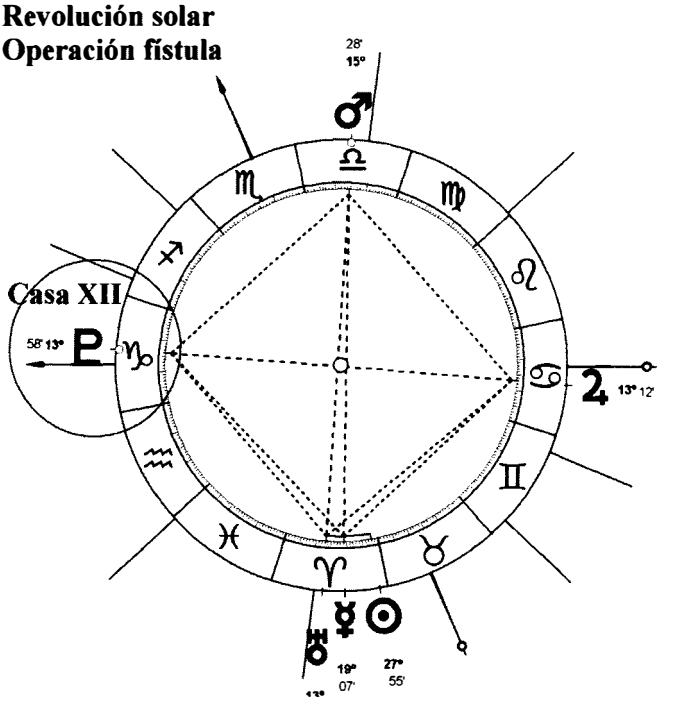
Relocación es una contracción de *recolocación*; alude a volver a colocarse, a colocarse en el mejor lugar: colocarse en el lugar adecuado el día del cumpleaños con el fin de obtener una carta del cielo en las mejores condiciones.

El tema de la relocación es quizás uno de los más polémicos, pues no se puede comprobar que las cosas hayan ido mejor que si no hubiera habido cambio de lugar: la relocación es un acto de fe para unos y un acto de libertad para otros.

La relocación se usa preferentemente para evitar que en la carta del cielo del año queden planetas dañinos o dañados en la Casa XII, por ser el escenario de las enfermedades, ya que por experiencia se sabe que los planetas dañados o dañinos en la Casa XII suelen arrastrar consigo algún tipo de enfermedad. Esta es la función principal de la relocación: evitar que haya influencia astrológica que señale enfermedad. Solo quien ha experimentado consigo mismo está en posición de aceptar la relocación como una técnica real.

Es absolutamente normal y sano que uno tenga dudas sobre la efectividad de las relocaciones. Yo mismo hace unos años las

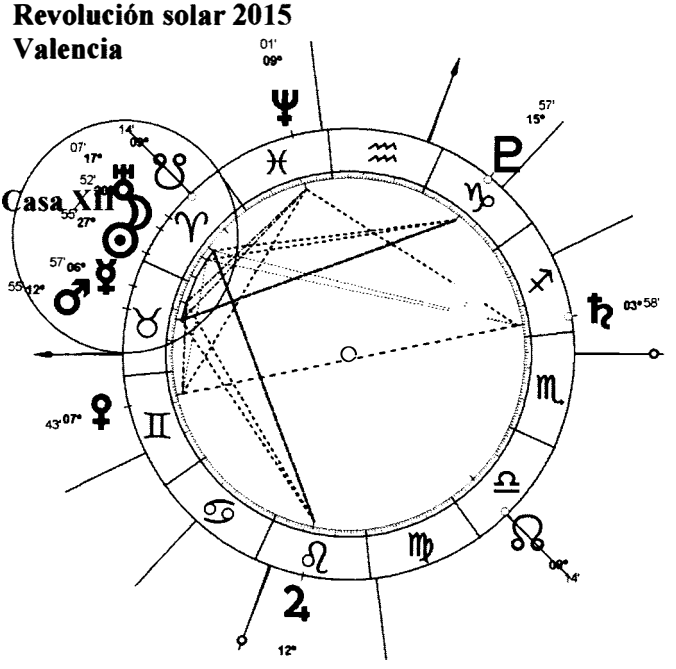
tuve y decidí no relocarme; pensé que me estaba obsesionando con estas cosas y además creí que Plutón estaba débil en la Casa XII.

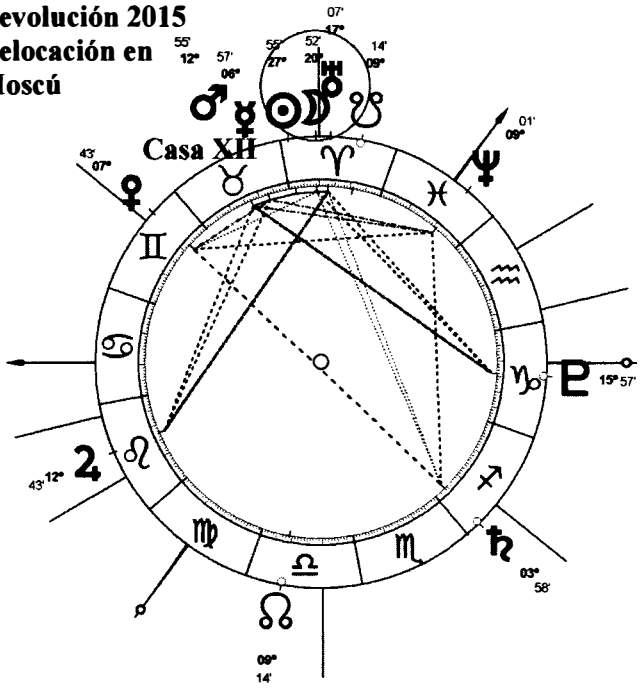


Parece claro que no valoré bien la figura de aspectos que se formó ese año con Plutón en la Casa XII; pensé que ese Plutón no se iba a notar y además tenía que probar si todo esto son obsesiones mías o tiene visos de realidad. El caso es que el año quedó así y tuve que pasar por el quirófano para practicarme una operación quirúrgica en una parte del cuerpo nada agradable. Así que se me quitaron las ganas de comprobarlo otra vez; es más, al año siguiente, si cumplía años en Valencia, donde resido habitualmente, quedaba una carta del cielo terrible.

Cinco planetas en la Casa XII, entre ellos el Sol y la Luna, si me quedaba a cumplir años en Valencia. Como tú comprenderás, después de haber pasado por el quirófano y sentirse en las tripas del hospital, se te quitan las ganas de experimentar, así que

me organicé un viaje a Moscú, donde el cielo era completamente distinto y ya no había ningún planeta en la Casa XII. Quedaba "limpia" la Casa de las enfermedades. No pensé en otra cosa: evitar males y prevenir daños. Fue una relocación por temas de salud, que es la mejor función que tiene esta técnica. Al cumplir años en Moscú, los planetas de la Casa XII pasaban a la Casa XI: de estar en la Casa de los "castigos" a estar en la Casa de los "premios". La carta era completamente diferente.



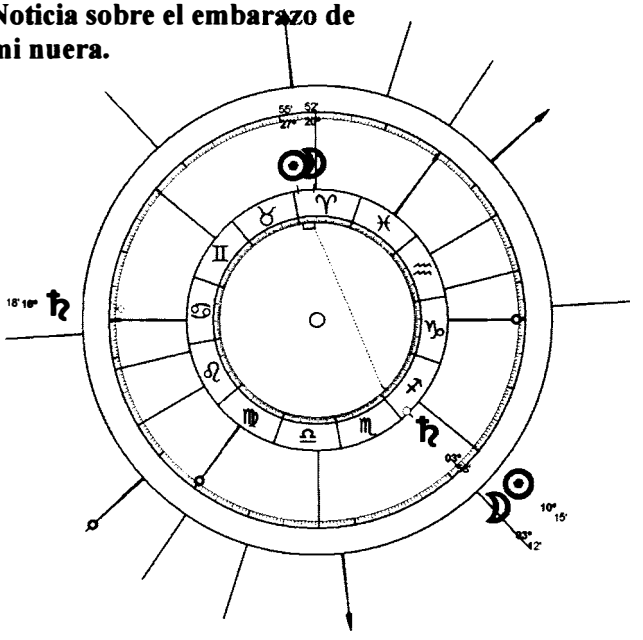


El asunto ahora es cómo demostrar que si surtió efecto la relocación. No argumentaré mucho porque el que no cree en estas cosas no puede ser convencido; ahora bien, tengo un relato que puede servir de prueba para quienes entiendan de estos temas.

En la nueva carta del cielo de la revolución de ese año, además de sacar a los planetas de la Casa XII, el planeta Saturno, que en Valencia se ubicaba en la VII, al cumplir en Moscú pasaba a ocupar la Casa V, el escenario de aquello que les ocurre a los hijos. Por otro lado, la Luna se ubicaba en la cúspide la Casa XI, siendo de ese modo el planeta angular y por ello el de mayor protagonismo del año. En Moscú ya no se reflejaba enfermedad, sino asuntos que adquieren el mayor protagonismo en ese año a través de la pareja del hijo, pues la Casa XI es la Casa VII de los hijos.

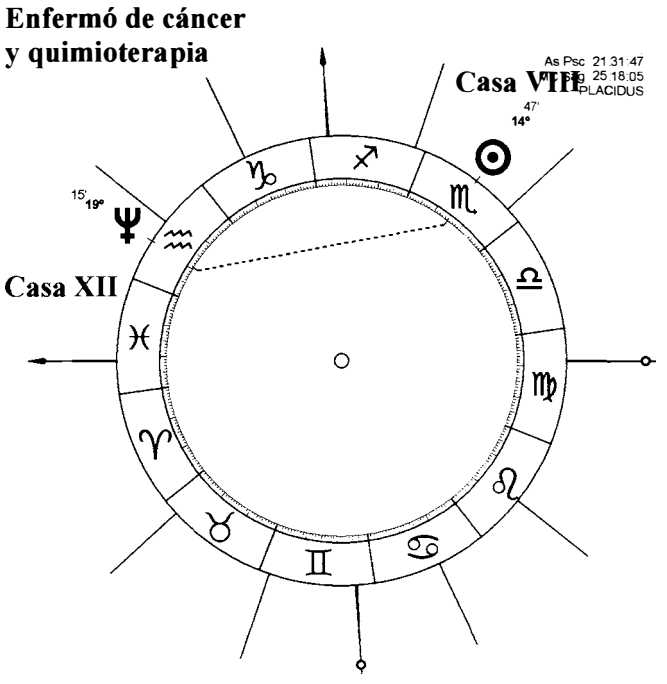
La prueba, la señal inequívoca de que la relocación había surtido efecto, la tuve unos meses después del cumpleaños, cuando el atacir de la Luna llegó al lugar de Saturno en la Casa V.

Atacires del 29 de noviembre
Noticia sobre el embarazo de mi nuera.



El día 29 de noviembre de 2015, recibí una llamada de mi hijo mayor: me anunciaba que iba a ser abuelo. El atacir de la Luna, que arrastraba su significado desde la Casa XI, representando de ese modo a la nuera, llegó hasta Saturno en la Casa V, que reflejaba la paternidad del hijo; de ese modo se escenificó el atacir de la Luna. Si esta hubiera estado en la Casa XII, la de las enfermedades, no quiero imaginarme qué es lo que me hubiera podido ocurrir.

Después de esta experiencia y de muchas otras que he tenido a través de las personas a las que he atendido a lo largo de muchos años, para mí queda claro que es mejor prevenir que curar, y cuando observo en una carta de la revolución planetas dañinos o dañados en la Casa XII recomiendo encarecidamente hacer la relocación hasta dejar esos planetas fuera de la Casa XII.



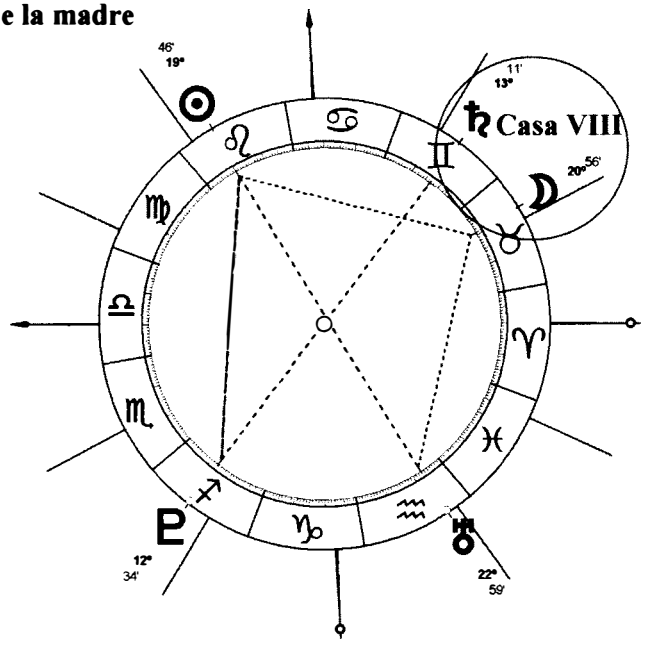
Este es el caso de una consultante que no quiso o no pudo relocarse el año en que Neptuno ocupaba la Casa XII y formaba cuadratura con el Sol en la Casa VIII. Este año esta persona desarrolló la enfermedad de cáncer y estuvo al borde de la muerte. Salvó su vida gracias a que los médicos y la medicina actual en España son de los mejores del mundo y recibió una asistencia adecuada, pero fue un año horrible para ella y para todos sus allegados; todos padecimos con ella el sufrimiento que causa esa enfermedad.

Un caso muy diferente fue el de otra mujer que no quiso relocarse porque era verano y hacía mucho calor.

En este caso se observa a la Luna en la Casa VIII formando una figura de aspectos de T cuadrada, donde la Luna era el planeta focal y por ello el más importante, con Saturno también en la Casa VIII recibiendo una oposición del planeta Marte, y eso insinuaba un peligro mortal para la madre, pero la consultante decidió no viajar en su cumpleaños porque no le resultaba agradable. A los pocos meses murió su madre. Desde entonces no ha dejado de

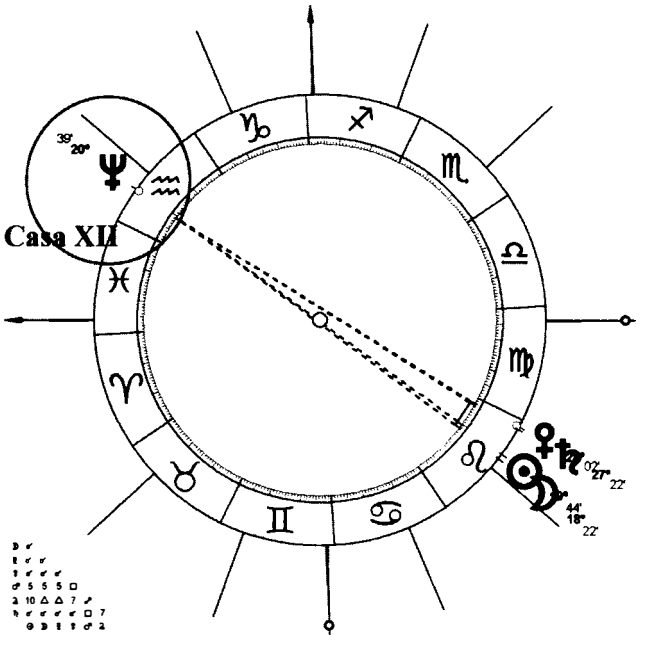
sentirse culpable y me ha tocado aguantar su sufrimiento durante años, hasta que decidí no seguir atendiéndola, pues siempre salía el lamento de la muerte de su madre.

Año de la muerte de la madre



Pero uno de los casos que más me han sorprendido en el tema de las relocaciones fue una señora catalana que vino a consultarme en Barcelona en el mes de julio del año 2008. Era la primera vez que se sentaba delante de un astrólogo y al calcular la revolución solar para ese año se observaba algo fatal.

Revolución solar en Barcelona

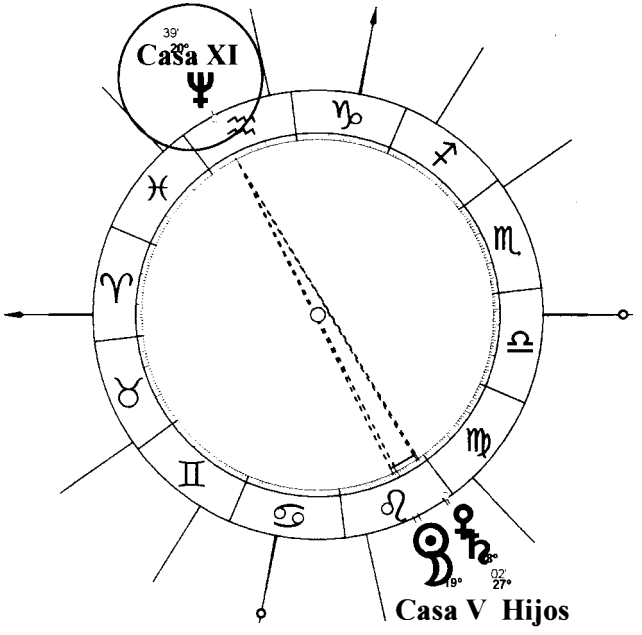


Neptuno se localizaba en la Casa XII formando cuatro oposiciones con el Sol y la Luna, y con Venus y Saturno en la Casa VI. Esa configuración tenía un pronóstico nefasto, pues muy bien podía significar el desarrollo insidioso de una enfermedad de crecimiento celular desordenado como es el cáncer; eso fue lo que se me pasó por la cabeza. Entonces le pregunté a la señora si había algún lugar que le gustaría visitar pero a donde nunca hubiera viajado por falta de motivación; me dijo que tenía una amiga en Bríndisi, Italia, y que sí que le gustaría visitar. Calculé, pues, la carta del cielo de la revolución de ese año para Bríndisi.

En Bríndisi la carta del cielo de la revolución solar cambiaba radicalmente de interpretación, igual que un caleidoscopio cambia de figuras cuando lo giras. La carta de Bríndisi era otra cosa: Neptuno ocupaba la Casa XI, donde su influencia se suele escenificar en celebraciones o encuentros con comidas o banquetes, y los planetas que estaban en la Casa VI pasaban a la Casa V, que

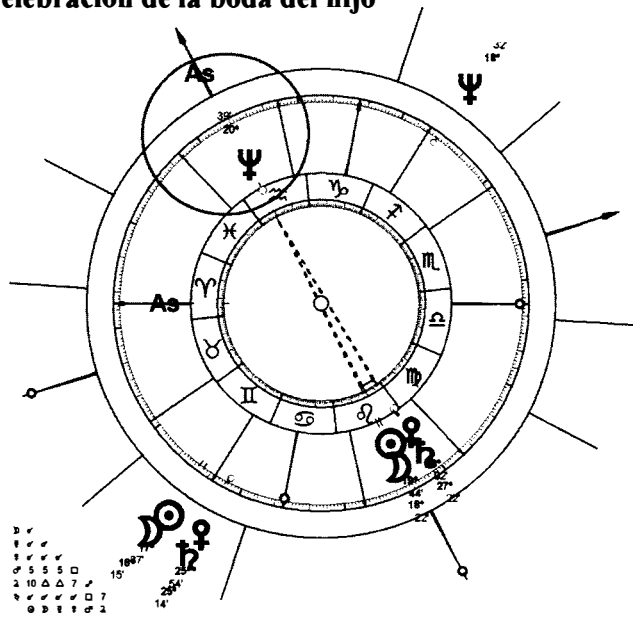
es el escenario de los hijos. Al observar esta nueva disposición, le dije que, si se iba a cumplir años a Bríndisi, en vez de enfermedad lo que podría pasar era una celebración a causa de la boda de su hijo, pues la Luna y el Sol juntos en la Casa V y también Saturno y Venus me daban para pensar en un evento de esas características. En un rapto de atrevimiento le dije que esa boda podría ocurrir en el mes de junio, pues el atacir del Ascendente de la revolución llegaba al lugar donde está Neptuno en los primeros días del mes de junio del año siguiente.

Relocada en Bríndisi, Italia



La señora se puso un poco nerviosa, rebuscó en su bolso y extrajo una agenda donde tenía anotada la fecha de boda de su hijo, algo que yo no sabía y ella no me había contado antes. Al abrir las hojas del mes de junio me dijo que la boda de su hijo sería el día 10 de ese mes.

Atacires para el 10 de junio 2008
Celebración de la boda del hijo



Al calcular los atacires para el día 10 de junio, cuando estaba planeado celebrar la boda del hijo, el atacir del Ascendente llegaba hasta Neptuno.

La revolución no había comenzado y, sin embargo, en el cielo de Bríndisi estaba señalada la celebración de la boda del hijo. Para mí, esta experiencia fue tremendamente liberadora, pues significa que las relocaciones también están "pactadas" con el Guionista y el astrólogo es un mero instrumento en sus manos. Confío en que se comprenda.

Por esto cada vez que me encuentro con un caso de estas características, siento compasión e intento por todos los medios a mi alcance que la persona se reloque. Para mí es algo así como ver un perrito en medio de una carretera muy concurrida al que hay que alertar para que salga del asfalto y, si no atiende, el peligro es muy grande.

Por eso conviene relocarse, sobre todo en caso de necesidad. Se considera necesario cambiar de localidad el día del cumpleaños cuando concurren los siguientes factores:

1. Cuando haya planetas maléficos o dañados en la Casa XII.
2. Cuando haya planetas maléficos formando malos aspectos en la Casa VIII.
3. Y también, por precaución, cuando concurran planetas dañados o dañinos en la Casa VI.

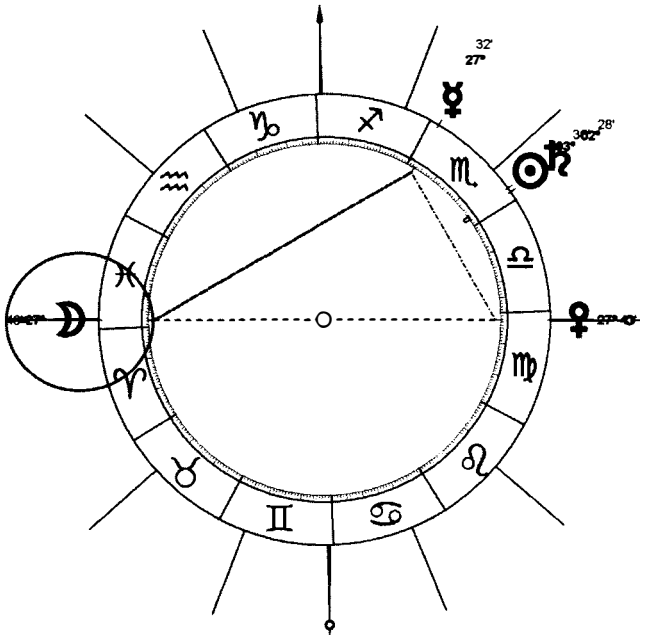
Además, conviene relocar cuando el Parte del Infortunio se coloca a menos de 2° de un planeta de la revolución.

También, en los años en que en la revolución solar se encuentra a Marte y Urano formando malos aspectos, conviene observar el Parte de los Accidentes, que es el arco que se extrae de la distancia que separa a Marte de Urano y viceversa, arco que se añade al Ascendente. Si el Parte se sitúa sobre un planeta, conviene separarlo más de 2° procediendo a la relocación adecuada. De ese modo se pueden evitar accidentes.

La relocación es la "terapia preventiva" del astrólogo, el remedio sencillo que ayuda a evitar las malas influencias que pueden reflejar enfermedades, muertes o daños de cualquier tipo. En este sentido el astrólogo es como el antiguo médico chino, cuyho objetivo es mantener un buen estado de salud y no se ocupa de la enfermedad declarada; eso es cosa de los profesionales de la medicina.

Una de las mejores funciones de las relocaciones es como ayuda a la maternidad, un tema que cada día es más frecuente. La maternidad es asunto de la Luna, lo que significa que potenciando al máximo la influencia de la Luna se ayuda o se facilita el embarazo y la maternidad. En este tema es donde mayores éxitos se cosechan. Como ejemplo presentaré el caso de una persona en la que la relocación tuvo un éxito claro.

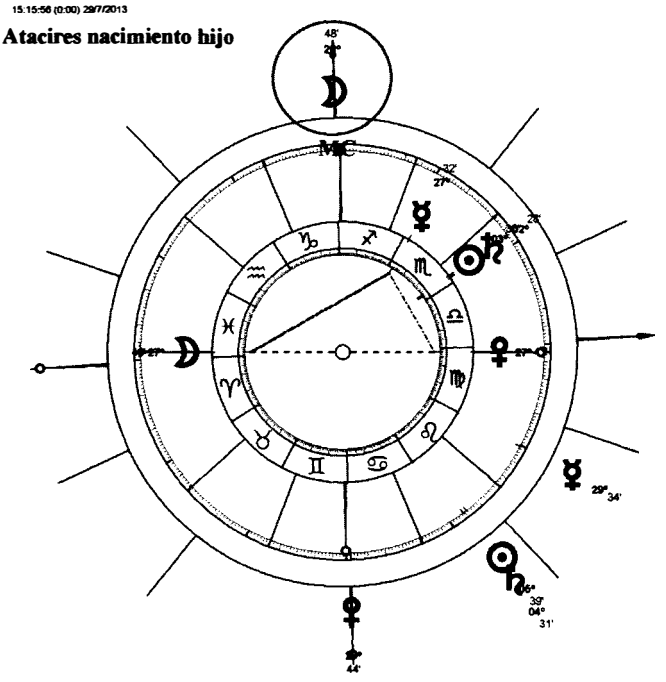
Relocación para embarazo



Se trataba de una persona cuyo interés estaba centrado en ser madre, como les ocurre a muchas mujeres cuando se acercan a los 40 años y tienen que recurrir a la maternidad asistida. En esta ocasión se eligió como lugar de cumpleaños la isla de Menorca, donde la Luna ocupaba el mismo grado del Ascendente en la revolución del año 2012. Esta técnica la he empleado en numerosas ocasiones con idénticos y favorables resultados.

Ese año 2012 quedó embarazada y el día 29 de julio de 2013, cuando el atacir de la Luna llegó al MC, fue madre: felizmente nació su hijo.

La técnica astrológica de la revolución solar y la posibilidad de practicar relocaciones es lo que convierte al astrólogo en algo parecido al genio de la lámpara de Aladino, que te ofrece que pidas tu deseo, que elijas qué papel quieres tener en el teatro del año. Permite que la persona que acude a su astrólogo tome decisiones sobre lo que quiere o lo que conviene.


15:15:56 (0:00) 29/7/2013
Atacires nacimiento hijo

La influencia del Parte de Fortuna en la revolución anual

De acuerdo con las enseñanzas tradicionales, Ben Ragel, Albubater, Ben Ezra o Morin de Villefranche en todos los casos utilizaban un sistema especial para proceder a la lectura de las revoluciones, que incluye la participación del Parte de Fortuna.

Este sistema de aplicar los partes estuvo muy extendido entre los astrólogos árabes, quienes combinaban las revoluciones con los partes y realizaban una interpretación muy práctica, que se ha ido perdiendo con el transcurso del tiempo.

El Parte de Fortuna es el arco más importante en la carta del cielo de las revoluciones solares y ha seguido utilizándose hasta la actualidad, como se ha podido comprobar en los autores citados. La posición del Parte de Fortuna en la revolución anual dará un matiz especial al área de la vida correspondiente a la Casa donde se encuentre.

El Parte de Fortuna es el punto de la carta de la revolución del año que se extrae añadiendo al Ascendente los grados del arco de separación que hay entre el Sol y la Luna. Tiene el significado de un amparo o una suerte en el sector o la Casa en la que se sitúe, pero adquiere una interpretación especial

cuando se encuentra en conjunción con otro planeta; se dice entonces que lo "afortuna" y eso significa que los asuntos que se relacionen con ese planeta y la Casa en la que está ubicado serán afortunados en ese año.

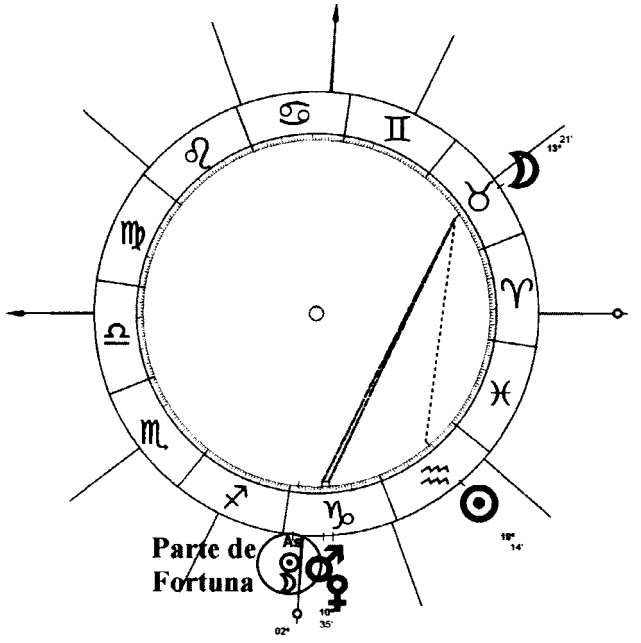
La fortuna o la suerte tienen unas "coordenadas" de tiempo, lugar y gente. Los asuntos afortunados o de suerte se vinculan de un modo directo con los encuentros con personas que resultan providenciales, en lugares adecuados para este tipo de encuentros y en los momentos de máxima oportunidad. Así se nota la fortuna o el tener "suerte", algo que se puede favorecer usando la técnica de las relocaciones.

Para entender la función de los partes es conveniente pensar en modo dinámico y, en el caso del Parte de Fortuna, hay que pensar que cuando el atacir o la dirección del Sol llegue al lugar de la Luna, el atacir del Ascendente estará sobre el lugar señalado por el parte, y si en ese lugar hay un planeta se añade su influencia a la del atacir del Sol sobre la Luna. Es entonces cuando ocurren sucesos providenciales o de suerte, como son las coincidencias o los encuentros afortunados de los que se obtiene algún tipo de provecho relacionado con la Casa donde se ubica.

"Afortunar" planetas del año

Dentro de la técnica de las relocaciones y como mejoramiento de las condiciones de la carta del cielo de la revolución anual, se puede modificar la carta para mejorar las posiciones domales de los planetas y cambiar la posición del Parte de Fortuna, que se mueve en función de la longitud del lugar donde se cumplan los años, de tal manera que se pueden hacer muchas cosas, y quienes han llegado hasta aquí sabrán valorar esta posibilidad de mejorar su carta del cielo anual o la de sus clientes, parientes o amigos. Para muestra, un botón.

Revolución solar en Buenos Aires



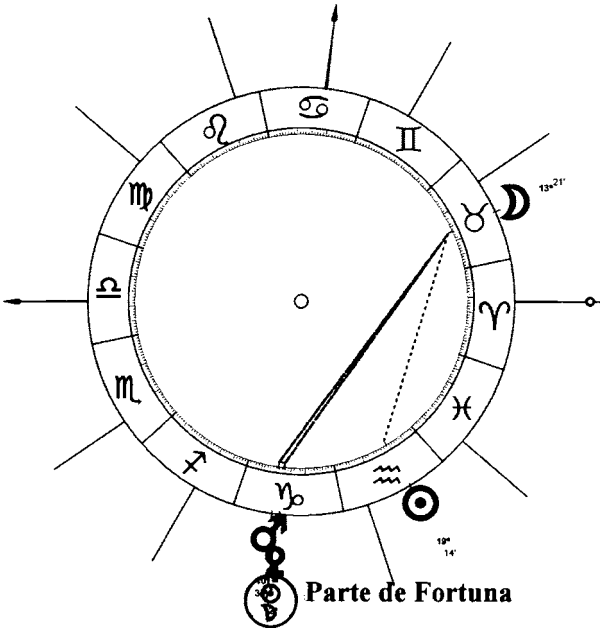
Esta es la carta de revolución de una persona que, en caso de cumplir años en Buenos Aires, puede tener un año algo conflictivo. Se observa a la Luna, al final de la Casa VII, el escenario de las relaciones asociativas o de pareja, recibiendo una cuadratura del Sol, lo que induce a pensar en un conflicto que ese año se tendrá que resolver.

En la carta del cielo calculada para Buenos Aires, el Parte de Fortuna queda en zona de reposo al final de la Casa III, que es como tener un buen coche, pero que está aparcado en un garaje y no se usa ese año para nada.

¿Qué se puede hacer? Se busca un lugar hacia el este de Buenos Aires, donde el Parte de Fortuna participe de la configuración y deje notar su influencia del modo más favorable posible para los temas relacionados con la Casa IV. Organizamos una relocación para ese cumpleaños en Porto Alegre y cambia la configuración,

igual que ocurre, como ya vimos, con un caleidoscopio cuando lo giramos un poco, que modifica su figura y su estrella.

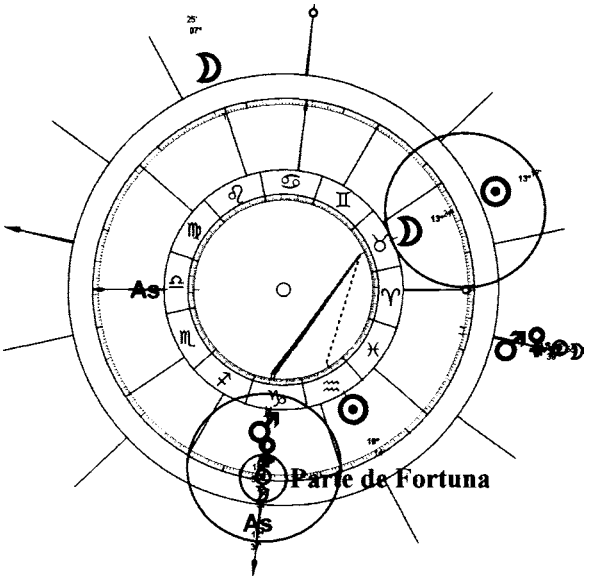
Revolución solar en Porto Alegre



En la misma carta del cielo de revolución solar calculada para Porto Alegre, el Parte de Fortuna se ubica justo en la cúspide de la Casa IV y se interpone entre Venus y Marte, que forman un trígono con la Luna en Tauro en la Casa VII, lo que añade un factor suerte en un momento crítico del año.

La cuadratura del Sol con la Luna insinúa un conflicto con la pareja, quizás a causa de los hijos, o bien un conflicto con los socios debido a inversiones. De un modo u otro, cuando llegue el atacir del Sol a la Luna, se anuncian dos o tres días en los que se escenificará el contenido tenso de la cuadratura y su correspondiente conflicto. Es como una tormenta que se descarga en ese tiempo.

En la carta de la revolución calculada para Porto Alegre, cuando el atacir del Sol llega al lugar de la Luna, en ese mismo momento, el atacir del Ascendente está en el lugar del Parte de Fortuna, entre Marte y Venus, cuya influencia facilita los acuerdos y los avenimientos de toda clase, favoreciendo las relaciones sociales, del tipo que sean. De este modo se "afortuna" el cielo del año y se suavizan las tensiones sociales que convenga.



El Parte de Fortuna hay que verlo como una "parada y fonda" en el largo camino del año, y la Casa en la que se ubique señala el sector de la vida en el que en ese año tenemos algún beneficio, descanso, compensación o encuentros interesantes, según el planeta con el que se una. Magia pura y dura: eso es todo esto de "mover la Fortuna", donde tú dejas de ser pasivo y mueves tu cielo para mejorarte, para mejorar, para ayudar a que las cosas sean mejores.

Por ello la relocación rompe con el pensamiento determinista, porque sirve para reorientar o redirigir el rumbo del destino personal, y no hace falta creer en nada, simplemente basta con practicarla.

Es mejor decirle al consultante: "Vamos a preparar el año", que tratar de "adivinarle el año".

La carta del cielo de la revolución anual ha de servir como ayuda orientadora, agenda anual astrológica donde podemos organizar nuestros días mejor complementándola con la agenda vulgar. En la revolución solar está el guion del año que el Guionista ha escrito para ti; tú eres el artista intérprete que tiene que llevar a cabo lo escrito en el cielo. Si tienes la suerte de tener "apuntador", tu obra del año puede ser perfecta; además, si aprendes astrología, siempre podrás modificar un poco, a tu gusto o tu necesidad, ese guion. Esa es la única libertad que he encontrado en este mundo de la astrología.

Bibliografía

Albubater. *Libro de las natividades.* Traducción de Demetrio Santos. Barcelona: Edicomunicación. 1986.

Ben Ezra, Abraham. *Libro de los juicios de las estrellas.* Traducción de la Escuela de Traductores de Sirventa. S.l.: Biblioteca de Sirventa. S.f.

Ben Ragel, Ali. *El libro conplido en los iudizios de las estrellas.* Traducción de la Escuela de Traductores de Sirventa. Barcelona: Índigo. 1997.

Maciá, Tito. *Técnicas de interpretación de las revoluciones del Sol, la Luna, Venus y Marte.* Barcelona: Índigo. 1996.

Morin de Villefranche, Jean-Baptiste. *Ma vie devante les astres.* Traducción de Jean Hieroz. Niza: Édition des Cahiers Astrologiques. 1943.

Zacuto, Abraham. *Tratado breve de las influencias del cielo.* Traducción de la Escuela de Traductores de Sirventa. S.l.: Biblioteca de Sirventa. S.f.

Índice

Introducción 5

Interpretación o lectura de la carta del cielo 7

Los tránsitos astrológicos 11

Revoluciones del Sol 17

El Ascendente de la revolución anual en superposición con las Casas natales 21

Ascendente de la revolución en Casa I natal 22
Ascendente de la revolución en Casa II natal 22
Ascendente de la revolución en Casa III natal 23
Ascendente de la revolución en Casa IV natal 23
Ascendente de la revolución en Casa V natal 24
Ascendente de la revolución en Casa VI natal 24

Ascendente de la revolución en Casa VII natal 25
Ascendente de la revolución en Casa VIII natal 25
Ascendente de la revolución en Casa IX natal 26
Ascendente de la revolución en Casa X natal 26
Ascendente de la revolución en Casa XI natal 27
Ascendente de la revolución en Casa XII natal 27

El Mediocielo de la revolución anual sobre las Casas natales 29
Mediocielo de la revolución sobre la Casa I natal 30
Mediocielo de la revolución sobre la Casa II natal 30
Mediocielo de la revolución sobre la Casa III natal 31
Mediocielo de la revolución sobre la Casa IV natal 31
Mediocielo de la revolución sobre la Casa V natal 32
Mediocielo de la revolución sobre la Casa VI natal 32
Mediocielo de la revolución sobre la Casa VII natal 33
Mediocielo de la revolución sobre la Casa VIII natal 33
Mediocielo de la revolución sobre la Casa IX natal 34
Mediocielo de la revolución sobre la Casa X natal 34
Mediocielo de la revolución sobre la Casa XI natal 35
Mediocielo de la revolución sobre la Casa XII natal 35

El Ascendente de la revolución solar en los diferentes signos 37
Ascendente en Aries 37
Ascendente en Tauro 37
Ascendente en Géminis 38
Ascendente en Cáncer 39
Ascendente en Leo 39
Ascendente en Virgo 40
Ascendente en Libra 41

Ascendente en Escorpio 42
Ascendente en Sagitario 42
Ascendente en Capricornio 43
Ascendente en Acuario 44
Ascendente en Piscis 45

Ascendente de la revolución solar
sobre los planetas natales 47

El Sol de la revolución en las doce Casas 51
Sol de revolución en Casa I 51
Sol de revolución en Casa II 54
Sol de revolución en Casa III 56
Sol de revolución en Casa IV 57
Sol de revolución en Casa V 58
Sol de revolución en Casa VI 60
Sol de revolución en Casa VII 62
Sol de revolución en Casa VIII 64
Sol de revolución en Casa IX 66
Sol de revolución en Casa X 68
Sol de revolución en Casa XI 70
Sol de revolución en Casa XII 72

El regente del Ascendente
de la revolución solar y las astrodinas 75
Astrodinas, intensidad y calidad de las sincronicidades 76
Astrodinas por aspectos 77
Astrodinas por posición 80
Domicilio 81
Exaltación 81
Dodecatemorias 81

Planeta sobre la tierra 82
Planeta oriental 83
Planeta directo 83
Planeta retrógrado 83
Gozo 84
Planeta dispositor de otros planetas 86
Destierro 86
Caída 86
Planeta peregrino 87
Recepción mutua 87
El regente de la revolución en las diversas Casas 88
Regente de la revolución en Casa I 89
El regente de la revolución en Casa II 91
El regente de la revolución en Casa III 93
El regente de la revolución en Casa IV 95
El regente de la revolución en Casa V 97
El regente de la revolución en Casa VI 100
El regente de la revolución en Casa VII 102
El regente de la revolución en Casa VIII 106
El regente de la revolución en Casa IX 109
El regente de la revolución en Casa X 111
El regente de la revolución en Casa XI 113
El regente de la revolución en Casa XII 116
Notas aclaratorias 118

EL PARTE DEL INFORTUNIO EN LA REVOLUCIÓN 123
El Infortunio 123
El Infortunio en conjunción con otros planetas de la revolución 125
Infortunio en Casa I 127
Infortunio en Casa II 128

Infortunio en Casa III 128
Infortunio en Casa IV 129
Infortunio en Casa V 129
Infortunio en Casa VI 130
Infortunio en Casa VII 131
Infortunio en Casa VIII 131
Infortunio en Casa IX 132
Infortunio en Casa X 133
Infortunio en Casa XI 133
Infortunio en Casa XII 134

Las direcciones o el atacir de la revolución solar 135
Atacir del Ascendente de la revolución anual 138
Atacir del Ascendente en Casa I 138
Atacir del Ascendente en Casa II 139
Atacir del Ascendente en Casa III 141
Atacir del Ascendente en Casa IV 143
Atacir del Ascendente en Casa V 144
Atacir del Ascendente en Casa VI 145
Atacir del Ascendente en Casa VII 146
Atacir del Ascendente en Casa VIII 146
Atacir del Ascendente en Casa IX 148
Atacir del Ascendente en Casa X 148
Atacir del Ascendente en Casa XI 149
Atacir del Ascendente en Casa XII 151
Atacires del Mediocielo sobre los planetas 152
Atacires de los planetas 154
Atacires de la Luna 156
Atacires de Venus 157
Atacires de Marte 158
Atacires de Saturno 159

La relocación, la terapia preventiva
del astrólogo 161

La influencia del Parte de Fortuna
en la revolución anual 175

"Afortunar" planetas del año 176

Bibliografía 181

Mlibros
impresiones

Este libro se terminó de imprimir en
Mlibros impresiones.
Gral Vedia 280, Sarandí.
Buenos Aires - Argentina.

noviembre 2019